

FORMATO DE DESCRIPCIÓN DE LA TESIS

AUTORA

Apellidos AURE HANSEN **Nombres** LENE

TITULO

SURGIMIENTO Y DESARROLLO DE LOS PARTIDOS ÉTNICOS EN ECUADOR Y BOLIVIA ENTRE 1996 Y 2006: COMPARACIÓN ENTRE EL CASO DEL PACHAKUTIK Y EL MOVIMIENTO AL SOCIALISMO

CIUDAD Bogotá **AÑO DE ELABORACIÓN** 2007

NÚMERO DE PÁGINAS 100

TIPO DE ILUSTRACIONES : No tiene

MATERIAL ANEXO No tiene.

FACULTAD : Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales

PROGRAMA: Maestría en estudios latinoamericanos

TÍTULO OBTENIDO: Magistra en Estudios latinoamericanos

MENCIÓN: No tiene

DESCRIPTORES;

Movimiento indígena, Bolivia, Ecuador, surgimiento y Desarrollo de PACHAKUTIK, Surgimiento y Desarrollo de Movimiento al Socialismo MAS.

RESUMEN DEL CONTENIDO

En los ochentas los movimientos indígenas se consolidaron como sujetos políticos en Ecuador y Bolivia, enfrentando políticas neoliberales aplicadas a partir de esta década. Los objetivos del presente trabajo son dos; primero, analizar el surgimiento y formación de los movimientos indígenas en Ecuador y Bolivia, especialmente la Confederación de Nacionalidades Indígenas de Ecuador (CONAIE) y la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB); y segundo, comparar la conformación y desarrollo de los partidos étnicos, principalmente el Pachakutik en Ecuador y el Movimiento al Socialismo en Bolivia (MAS).

Se exploran algunos factores que explican cómo el MAS ha logrado obtener tanta fuerza electoral en Bolivia, mientras el Pachakutik se ha debilitado considerablemente durante los últimos años. Se parte de la hipótesis que Evo Morales y el MAS han logrado desarrollar un liderazgo sobre los movimientos sociales, alrededor de un proyecto nacional-popular que retoma la reivindicación sobre el control nacional de los recursos naturales. Al articular la lucha de movimientos indígenas con las luchas populares contra el neoliberalismo, el MAS representa además de la población indígena, a amplios sectores de la población. Los factores que fortalecieron la posición del MAS durante los últimos años, y a la candidatura de Morales en las elecciones en 2005 fueron; primero, el programa político que articulaba las reivindicaciones nacionalistas e indígenas; segundo, la capacidad para hacer alianzas con los movimientos sociales, oponiéndose a hacer alianzas con los partidos tradicionales; y tercero, la coordinación entre las actividades de los movimientos sociales y los parlamentarios.

El movimiento indígena ecuatoriano no consiguió suficiente apoyo popular para realizar los cambios radicales dentro del sistema. La propuesta de un Estado-plurinacional no ha recibido suficiente apoyo de los sectores no indígenas. Además, la alianza entre Pachakutik y Lucio Gutiérrez en 2002 contribuyó al debilitamiento del movimiento indígena ecuatoriano.

SURGIMIENTO Y DESARROLLO DE LOS PARTIDOS ÉTNICOS EN ECUADOR
Y BOLIVIA ENTRE 1996 Y 2006: COMPARACIÓN ENTRE EL CASO DEL
PACHAKUTIK Y EL MOVIMIENTO AL SOCIALISMO



LENE AURE HANSEN

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES
INTERNACIONALES
MAESTRÍA EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
BOGOTÁ
2007

SURGIMIENTO Y DESARROLLO DE LOS PARTIDOS ÉTNICOS EN ECUADOR
Y BOLIVIA ENTRE 1996 Y 2006: COMPARACIÓN ENTRE EL CASO DEL
PACHAKUTIK Y EL MOVIMIENTO AL SOCIALISMO



LENE AURE HANSEN

Tesis de grado presentada como requisito para optar
al título de Magistra en Estudios Latinoamericanos

Director.
CONSUELO AHUMADA BELTRÁN
Ph.D. en Ciencia Política

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES
INTERNACIONALES
MAESTRÍA EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
BOGOTÁ
2007

Nota de aceptación:

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Bogotá, junio de 2007

CONTENIDO

| | Página |
|--|--------|
| INTRODUCCIÓN | 4 |
| <u>CAPÍTULO 1: MARCO TEÓRICO</u> | 9 |
| 1.1. ALGUNOS ENFOQUES SOBRE MOVIMIENTOS SOCIALES | 11 |
| 1.2. ALGUNOS ENFOQUES SOBRE MOVIMIENTOS INDÍGENAS | 17 |
| <u>CAPÍTULO 2: CONTEXTO HISTÓRICO</u> | 27 |
| 2.1. EL ESTADO LATINOAMERICANO: 1950-1980 | 28 |
| 2.1.1. ECUADOR: 1950-1980 | 31 |
| 2.1.1. BOLIVIA: 1950- 1980 | 37 |
| 2.2 LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA Y LA CONSOLIDACIÓN DEL MODELO NEOLIBERAL: 1980 y 1990 | 45 |
| 2.2.1. ECUADOR: 1980-2000 | 48 |
| 2.2.2 BOLIVIA: 1980-2000 | 51 |
| <u>CAPÍTULO 3: EL SURGIMIENTO DE LOS MOVIMIENTOS INDÍGENAS</u> | 55 |
| 3.1. ECUADOR: MOVILIZACIÓN, ORGANIZACIÓN Y UNIDAD NACIONAL | 56 |
| 3.1.1. LA ZONA ANDINA | 57 |
| 3.1.2. LA AMAZONIA | 59 |
| 3.1.3. LA CONAIE | 60 |
| 3.2. BOLIVIA: EL SINDICATO CAMPESINO Y LOS COCALEROS | 64 |
| 3.2.1. LA ZONA ANDINA | 66 |
| 3.2.2 LA ZONA ORIENTE | 68 |
| 3.2.3 LA CSUTCB Y LOS COCALEROS | 69 |
| 3.3. COMPARACIÓN | 72 |
| <u>CAPÍTULO 4: LA FORMACIÓN Y LA TRAYECTORIA DE LOS PARTIDOS INDÍGENAS</u> | 73 |
| 4.1.1. LA FORMACIÓN DEL PACHAKUTIK | 74 |
| 4.1.2. LA TRAYECTORIA POLÍTICA Y ELECTORAL DEL PACHAKUTIK | 78 |
| 4.2.1. LA FORMACIÓN DEL MAS | 89 |
| 4.2.2. LA TRAYECTORIA POLÍTICA Y ELECTORAL DEL MAS | 92 |
| 4. 3. COMPARACIÓN | 98 |
| <u>CONCLUSIONES</u> | 101 |
| <u>BIBLIOGRAFÍA</u> | 105 |

INTRODUCCIÓN

Durante los últimos quince años, los movimientos indígenas latinoamericanos se han convertido en importantes actores políticos, especialmente la Confederación de Nacionalidades Indígenas de Ecuador (CONAIE) y su partido político el Pachakutik y las federaciones cocaleras con su instrumento político el Movimiento al Socialismo (MAS) en Bolivia. El surgimiento de la CONAIE y el MAS esta relacionado con las políticas neoliberales implementadas en los diferentes países desde los años noventas, afectando negativamente las condiciones de vida de las poblaciones indígenas en las zonas rurales. Algunas de las reivindicaciones de los movimientos indígenas no son nuevas, ya que corresponden a duraderos ciclos de luchas contra la discriminación racial y por la autodeterminación de los pueblos indígenas.

Los movimientos indígenas surgen por dos razones específicas: por un lado, la reciente politización de los movimientos indígenas, expresa el agotamiento del modelo neoliberal y el fracaso de las políticas neoliberales de generar desarrollo y seguridad económica para la mayoría de la población en estos dos países andinos. Por el otro lado, refleja el racismo y la exclusión de los indígenas, que ahora luchan tanto por sus derechos individuales, como por el reconocimiento por parte del Estado de los derechos colectivos de sus comunidades y las formas de autogobierno local. Por consiguiente, la lucha de los grupos indígenas se dirige hacia el Estado; debido a que las demandas de los indígenas implican transformaciones profundas en el sistema político y económico dominante, ejemplo: la demanda de una Asamblea Constituyente y la nacionalización de los recursos naturales.

En aras de tener mayor incidencia política al interior del sistema, especialmente en la determinación de las organizaciones indígenas de participar en la contienda electoral para llegar al poder, permitió la formación de partidos políticos indígenas

en Ecuador y Bolivia durante los años noventas. Los analistas coinciden en señalar que el éxito de los partidos étnicos se produjo gracias al declive de los partidos de la izquierda tradicional y las modificaciones en las leyes electorales que permitió la inclusión de nuevos partidos dentro del ejercicio democrático. Ambos partidos actualmente tienen una representación política al interior de cada país, pero con una incidencia diferente. En el caso del Pachakutik, durante el año 2002, participó en una coalición de gobierno por poco tiempo, debido a las contradicciones que surgieron entre el presidente electo Lucio Gutiérrez y el partido indígena. Esta situación debilitó internamente al Pachakutik, reflejándose en el 2.19 por ciento de los votos en las elecciones del 2006¹. Respecto al MAS, presenta una dinámica diferente en comparación con el partido indígena de Ecuador, gracia a su trayectoria política y su apoyo por la mayoría del pueblo boliviano, el MAS obtuvo el triunfo electoral con un 53.7 por ciento de los votos², representado por Evo Morales durante las elecciones presidenciales del 2005. Teniendo en cuenta la crisis de los partidos tradicionales y el creciente protagonismo de los sectores indígenas en Ecuador y Bolivia, es preciso plantearse la siguiente pregunta: ¿por qué Evo Morales, candidato del MAS, logró ser elegido presidente en el 2005, mientras el Pachakutik se quedó como la quinta fuerza electoral en las elecciones de 2006?

Este trabajo parte de la hipótesis que el éxito de Evo Morales y el MAS, esta relacionado con su capacidad de liderazgo sobre los diferentes grupos y organizaciones que hacen parte del movimiento social en Bolivia. El liderazgo se ha desarrollado alrededor de un proyecto nacional-popular, que retoma la vieja reivindicación enfocada hacia el control estatal y nacional de los recursos naturales³. El MAS ha logrado articular la lucha indígena con las luchas populares contra las políticas neoliberales, unificando la diversidad de experiencias

¹ Los resultados electorales 2006[en línea], disponible en <http://ecuadorelige.com/index.php/category/elecciones2006/primera-vuelta/>, recuperado: 23.05.07.

² STEFANONI, P. y DO ALTO, H. *La revolución de Evo Morales. De la coca al palacio*, Capital Intelectual, Buenos Aires, 2006, pagina 11.

³ La reivindicación central de la revolución de 1952 fue la nacionalización de las minas.

organizativas y de resistencia en el país. Partiendo de un discurso étnico y nacionalista, el MAS no solamente representa la población indígena, sino toda la población pobre y la clase media que de una u otra forma ha sido víctima de las políticas neoliberales.

En el caso ecuatoriano, el movimiento indígena, a pesar de ser un actor importante en la lucha contra el neoliberalismo, no ha logrado conseguir suficiente apoyo por parte de los otros sectores de la población, en relación a la propuesta de un Estado-Plurinacional⁴. Además, como señalan varios analistas, la breve experiencia como aliado en el gobierno del presidente Gutiérrez, no solamente condujo al movimiento indígena a una crisis política y organizativa, sino que perjudicó la imagen pública del Pachakutik y al movimiento indígena en general.

Los conflictos entre el Pachakutik y la CONAIE son uno de los factores que ha dificultado el desarrollo del movimiento y del partido político. Lo anterior lo reafirma Donna Lee Cott al expresar que el fondo del problema radica en la poca claridad entre partido y movimiento y sus relaciones⁵.

En relación a lo planteado anteriormente, se ha identificado varias investigaciones sobre el surgimiento de los movimientos indígenas como nuevos sujetos políticos en América Latina. Igualmente, hay estudios comparativos sobre las organizaciones indígenas en diferentes países de la región, que pretenden establecer las condiciones necesarias para que el elemento étnico se convierta en el eje principal de la movilización política. Muchos de estos estudios destacan las semejanzas de las experiencias entre Ecuador y Bolivia. A diferencia de estos trabajos, la presente investigación busca identificar las diferencias entre ambos

⁴ Con la propuesta del Estado-plurinacional los indígenas ecuatorianos pretenden promover un nuevo deber del Estado, de la política y de la sociedad, basándose en las categorías e instituciones ancestrales de sus pueblos. Esta nueva visión del Estado, que rompe con el Estado-nación burgués, significa: autonomía, reforma jurídica bajo condiciones de pluralismo jurídico, derechos colectivos, reconocimiento de los territorios ancestrales bajo la figura de las circunscripciones territoriales, reconocimiento de las instituciones ancestrales etc. DÁVALOS, P., "De paja de páramo, sembramos al mundo", en RODRÍGUEZ GARAVITO, C. A., BARRETT, P. S. y CHAVEZ, D. (edit.): *La nueva izquierda en América Latina. Sus orígenes y trayectoria futura*, Grupo Editorial Norma, Bogotá, 2005, página 379-381.

⁵ LEE VAN COTT, D., *From movements to parties in Latin America*, Cambridge University Press, 2003, New York.

procesos. Tiene como propósito conocer y comparar los diferentes procesos políticos desarrollados por los movimientos indígenas, especialmente la CONAIE y el Pachakutik en Ecuador junto con el movimiento indígena campesino y el MAS en Bolivia, identificando los factores que explican la trayectoria política de los movimientos indígenas, sus referentes ideológicos, contexto histórico en que se originaron los movimientos sociales, proceso de madurez hacia la constitución de partidos y la búsqueda hacia el poder.

Metodología implementada

Para intentar dar respuestas a las preguntas planteadas, se analizó la información relevante sobre los movimientos y partidos objetos de análisis. La investigación incluye la revisión de libros, revistas y documentos producidos por organismos internacionales, las entidades oficiales a nivel nacional de ambos países, por organizaciones no gubernamentales y académicas, que abordan el tema del surgimiento de los movimientos indígenas y sus partidos políticos.

La investigación esta fundamentada en la comparación entre los procesos políticos de Ecuador y Bolivia desde la década de los cincuenta hasta el 2006 que resultaron en la conformación de partidos étnicos. Un partido étnico se entiende por un partido que no pretende representar solo un grupo étnico, sino que se organiza y moviliza alrededor de una identidad construida, que incluye diferentes culturas y etnias.

Es necesario precisar que el trabajo se limita a la investigación y comparación entre la Confederación de Nacionalidades Indígenas de Ecuador (CONAIE) y el Pachakutik en el caso de Ecuador, y la Confederación Sindical Unitarias de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) y el Movimiento al Socialismo (MAS) en el caso de Bolivia. Esto no significa que no se reconozca la importancia de otras organizaciones y otros partidos políticos indígenas en estos países; sin embargo, la decisión de hacer una comparación entre éstas dos organizaciones y

sus respectivos partidos, se justifica porque estas son las organizaciones más representativas de la población indígena en el nivel nacional en Ecuador y Bolivia⁶. Para intentar explicar por qué el MAS ha logrado consolidarse como la fuerza política principal en Bolivia, se ha analizado la comparación de los procesos políticos en ambos países, enfocándose en tres momentos o fases cruciales en la historia de las organizaciones indígenas; primero, el momento de conformación de organizaciones indígena-campesina autónomas, segundo, el momento de transición de movimientos sociales a partidos políticos; y finalmente, la fase de participación en las elecciones nacionales. Los acontecimientos políticos extraordinarios en Bolivia los últimos años que resultaron en la elección de Evo Morales en 2005 no se explica en una manera sencilla, ya que son frutos de procesos complejos e interacciones entre diferentes fenómenos sociales. Por ende, en la presente comparación entre el movimiento indígena en Ecuador y Bolivia se ha enfocado en los procesos políticos en ambos países.

El trabajo se encuentra estructurado en tres capítulos: el primero, recoge los más recientes enfoques teóricos sobre los movimientos sociales, la politización de los sectores indígenas y el surgimiento de partidos étnicos en América Latina. El segundo capítulo, se concentra en los procesos histórico - políticos en Ecuador y Bolivia desde la década del cincuenta hasta los noventa, comparándose las políticas y estrategias estatales en términos de desarrollo, incorporación de los campesinos al Estado, el proceso de transición a la democracia y la implementación del modelo neoliberal. El tercer capítulo analiza los procesos políticos y electorales de los movimientos indígenas desde los años noventa hasta el 2006. Se explica la transición de los movimientos indígenas hacia la formación de partidos políticos étnicos; analizando los cambios constitucionales, las leyes electorales ejecutadas bajo los gobiernos neoliberales y sus efectos en el movimiento indígena. Además compara las trayectorias de los nuevos partidos políticos, los resultados electorales, las alianzas con otros sectores y sus programas políticos.

⁶ LEE VAN COTT, D., Op. Cit., pagina 17.

CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO

El presente capítulo analiza los principales aportes teóricos necesarios para poder interpretar y comparar la conformación y trayectoria de los movimientos indígenas y sus partidos políticos en Ecuador y Bolivia desde los años ochentas hasta el 2006. Al igual que en otros países latinoamericanos, la resistencia popular contra las llamadas políticas neoliberales se incrementó en la década de los noventas en estos países. Como expresa Consuelo Ahumada, el modelo neoliberal fue implementado prácticamente en todos los países latinoamericanos a finales de los años ochentas y comienzos de los noventas. Estos adoptaron los programas de estabilización y de ajuste estructural en el contexto de la transición democrática. Señala Ahumada que las reformas económicas y políticas que caracterizaron al modelo neoliberal, incluían la apertura de las economías a los mercados y al capital internacional, el recorte del gasto público y la eliminación de los subsidios sociales y la privatización de las empresas estatales⁷.

En poco tiempo, las políticas neoliberales provocaron fuertes protestas sociales en la mayoría de los países. En Ecuador y Bolivia la resistencia se caracterizó por el surgimiento de un nuevo y fuerte protagonismo por parte del movimiento indígena. Como este trabajo pretende comparar las trayectorias políticas de los partidos étnicos el Pachakutik en Ecuador y el MAS en Bolivia, es necesario entender el vínculo entre la política y la etnicidad⁸. Fernando Guerrero Cazar y Pablo Ospina Peralta, en su investigación sobre la relación entre el movimiento indígena y la modernización neoliberal en Ecuador, expresan que la “etnopolítica” o la “etnicidad politizada” hace referencia a la afirmación pública de un proyecto

⁷ AHUMADA, C., *El modelo neoliberal y su impacto en la sociedad colombiana*, El Áncora Editores, Bogotá, 2002, introducción.

⁸ La etnicidad se refiere a factores socioculturales, simbólicos, normas comunes, pautas de conducta, lengua, organización social, tradición histórica, entre otros, que caracterizan en rigor todas las colectividades humanas. GUERRERO Cazar, F. y OSPINA Peralta, P., *El poder de la comunidad*, Clacso Buenos Aires, 2003, pagina 10.

político sustentada en la identidad étnica. Los autores la explican de la siguiente manera:

La identidad no puede entenderse solamente como una herencia. Es también una construcción diaria de los actores. En esa construcción, la identidad aparece a veces como una estrategia o como un recurso para lograr otros objetivos enfrentándose a otros actores. En esa lucha, la identidad se refuerza y es usada como un artefacto útil. La identidad tiene, pues, una dimensión estratégica, y en esa dimensión tienen importancia central los intereses materiales y espirituales del actor. El recurso de la identidad es, entonces también, una opción práctica necesaria para garantizar los valores positivos de la propia cultura y afirmar un compromiso decidido con ellos.⁹

Como lo señalan los autores, la etnicidad es una categoría constitutiva de todos los actores sociales. Sin embargo, no todos los grupos sociales convierten la etnicidad en el sello distintivo de su movilización social y la fuerza expresiva de su acción colectiva. Afirman que en el caso de Ecuador los distintos grupos indígenas prefirieron explícitamente la identidad indígena a la identidad campesina después de varias décadas de transformación rural, de organización y de formación de dirigentes locales.

De la misma manera, Pablo Stefanoni y Hérve Do Alto¹⁰ señalan la emergencia y el liderazgo de los indígenas en un ciclo de protestas sociales contra el neoliberalismo en Bolivia, que culminó con la elección del líder cocalero e indígena, Evo Morales, en las presidenciales en 2005. Afirman que la creciente resistencia popular contra las políticas neoliberales, como la llamada “Guerra del Agua” en 2001 y la “Guerra del Gas” en 2003, manifestó profundos cambios en el clima político del país.

Estos cambios conllevaron un proceso de etnificación de la política, en el que la idianitud – tradicionalmente sinónimo de obediencia e inferioridad- se transformó en fuente de capital político, lo que puede verse en la valorización de los idiomas indígenas, los atuendos y símbolos tradicionales y los aspectos somáticos en el mercado político del campo y los barrios pobres de las ciudades. Pero son indios nacionalistas, no los indios posmodernos funcionales a las políticas neoliberales.¹¹

Este capítulo analiza los diferentes enfoques teóricos que contribuyen a la comprensión del surgimiento de los movimientos indígenas como actores políticos

⁹ GUERRERO Cazar, F. y OSPINA Peralta, Op. Cit., pagina 116 y 117.

¹⁰ STEFANONI, P. y DO ALTO, H., Op.Cit., pagina 11.

¹¹Ibid., pp 60.

en Ecuador y Bolivia en las últimas décadas. Los indígenas en Ecuador y Bolivia se han articulado como movimientos sociales, en el sentido que “forman un conjunto de grupos humanos que simultáneamente hace la expresión colectiva de demandas ante el Estado y la sociedad, formula propuestas políticas particulares, se articula en organizaciones relativamente estables, y se moviliza conflictivamente para conseguir sus propósitos”¹². Un análisis sobre los movimientos indígenas debe incluir los enfoques de las teorías de movimientos sociales. Por lo tanto, este capítulo se divide en dos partes; La primera, revisa unos enfoques de investigación sobre los movimientos sociales en América Latina; Y la segunda, examina las más recientes investigaciones que pretenden explicar la politización del movimiento indígena en Ecuador y Bolivia en las últimas décadas. Estos investigadores se pueden dividir en tres grupos; un primer grupo que se enfoca en la relación entre el surgimiento del movimiento indígena y la implementación del llamado modelo neoliberal y los cambios del Estado; un segundo grupo que relacionan la creciente participación política del movimiento indígena con los cambios constitucionales y las leyes electorales; y un último grupo que interpretan el surgimiento de los indígenas como representantes de la llamada nueva izquierda en América Latina.

1.1 ALGUNOS ENFOQUES SOBRE MOVIMIENTOS SOCIALES

Como lo señalan Doug McAdam, John D. McCarthy y Mayer N. Zald¹³, los teóricos en movimientos sociales de diferentes países, que oficialmente representan distintas tradiciones, destacan tres factores a la hora de analizar el surgimiento y el desarrollo de los movimientos sociales; 1) las oportunidades políticas, que se refiere a las ventajas y obstáculos que tienen que afrontar los movimientos sociales; 2) las estructuras de movilización, que tiene que ver con las formas de organización, tanto formales como informales, a disposición de los movimientos sociales; y 3) los procesos enmarcadores, que se refiere a los procesos colectivos

¹² GUERRERO Cazar, F. y OSPINA Peralta, P., Op. Cit., pagina 10.

¹³ McADAM, D., McARTHUR, J. y ZALD, M., *Movimientos Sociales: perspectivas comparadas*, Ediciones Istmo, Madrid, 1999.

de interpretación y construcción social que median entre la oportunidad y la acción¹⁴. Existe consenso entre los teóricos referentes a la importancia de los distintos factores de análisis para el estudio del surgimiento y el desarrollo de los movimientos sociales.

El primer enfoque, que enfatiza en las oportunidades, parte de la noción que los movimientos sociales y las revoluciones adoptan una forma u otra, dependiendo de la amplia gama de oportunidades y obstáculos políticos propios del contexto nacional en el que se inscriben. En los Estados Unidos teóricos como Charles Tilly, Doug McAdam y Sydney Tarrow, establecieron la relación entre la política institucionalizada, los movimientos sociales y las revoluciones. En Europa investigadores como Hans Peter Kriesi, Herbert Kitschelt, Ruud Koopmans y Jan Duyvendak, pertenecientes a la escuela de los nuevos movimientos sociales, aportaron una dimensión comparada al estudio de las estructuras de oportunidad política, a través de estudios comparados sobre las diferencias en la estructura, la amplitud y el éxito alcanzado por movimientos de corte similar. Mientras la escuela norteamericana pretendió explicar el surgimiento de los movimientos sociales, partiendo de los cambios en la estructura institucional o en las relaciones informales del poder de un sistema político nacional, los europeos se enfocan en las diferencias y características políticas de los estados nacionales en los que se inscriben¹⁵.

El enfoque de las estructuras de movilización, hace referencia a “los canales colectivos tanto formales como informales a través de los cuales la gente puede movilizarse e implicarse en la acción colectiva”¹⁶. El interés se centra en las organizaciones y la base colectiva de los movimientos sociales y sus redes informales. Este enfoque se divide en dos perspectivas teóricas; primero, la teoría de movilización de los recursos, que analizan los procesos de movilización y las manifestaciones organizativas formales de estos procesos. Según esta perspectiva, la fuerza de los movimientos sociales para impulsar un cambio social,

¹⁴ McADAM, D., McCARTHY, J. y ZALD, M., Op. Cit., pagina 22 y 23.

¹⁵ Ibid., pp 23 y 24.

¹⁶ Ibid., pp 24.

reside en las organizaciones que generan. Los teóricos que representan esta perspectiva, como McCarty y Zald, son más centrados en la descripción y caracterización de los movimientos, que en el surgimiento y su desarrollo. La segunda corriente teórica sobre las dinámicas organizacionales de los movimientos sociales, es el modelo que parte de los procesos políticos, que destacan el papel decisivo desempeñado por algunos entornos básicos, como la vecindad y el lugar de trabajo a la hora de facilitar y estructurar la acción colectiva¹⁷. Charles Tilly, Aldon Morris y Doug Mc Adam, son representantes de esta perspectiva, que exploran la dinámica organizacional de los movimientos sociales, como el análisis comparado de las infraestructuras organizativas que permite entender en que lugares existe mayor posibilidad de generar movimientos sociales o la determinación de la relación entre forma organizativa y tipo de movimiento.

El último enfoque, se relaciona con los procesos enmarcadores, señala la importancia de las emociones y los sentimientos de los actores a la hora de explicar el surgimiento y desarrollo de los movimientos sociales. Según esta línea de investigación, analiza el elemento mediador entre oportunidad, organización y acción. El elemento mediador, es considerado como: “los significados compartidos y conceptos por medio de los cuales la gente tiende a definir su situación. Resulta imprescindible que las personas, como mínimo, se sientan agraviadas por una situación determinada y crean que la acción colectiva puede contribuir a solucionar esa situación”¹⁸. Snow y Benford señalan que existe una percepción compartida frente a los procesos enmarcadores, necesarias para que la gente se movilice¹⁹.

Existen otras tendencias que señalan la importancia de las ideas y la cultura para explicar el surgimiento de los movimientos sociales. Teóricos como Brand, Inglehart, Melucci, Touraine señalan que son precisamente los elementos culturales que convierten a los nuevos movimientos sociales en movimientos con voluntad de ruptura respecto al pasado. Se enfatizan en los problemas de

¹⁷ McADAM, D., McCARTHY, J. y ZALD, M., Op. Cit., pagina 25.

¹⁸ Ibid, pagina 26.

¹⁹ Ibid, pagina 26.

significado e identidad en la relación con los movimientos sociales. Otros, como Gamson, Tarrow y Tilly, se enfocan en la importancia de las ideas compartidas y socialmente construidas. Señalaron el fundamental efecto catalizador de las ideas nuevas respecto a la acción colectiva. En la misma línea se encuentra la concepción de David Snow, que afirma la importancia de los esfuerzos estratégicos realizados por los grupos, con el propósito de formar ideas compartidas sobre el mundo y los seres humanos que legitimen y muevan a la acción colectiva²⁰.

Como señalan los autores, para lograr una mejor comprensión de la dinámica de los movimientos sociales, los factores y procesos que configuran un movimiento dado, su surgimiento y su evolución, es necesario tener en cuenta los tres enfoques ya mencionados, y comprender como influyen y se relacionan entre sí.

Mientras la mayoría de los movimientos políticos y revoluciones surgen debido a cambios políticos e institucionales, que convierten al orden político establecido en algo más vulnerable o más receptivo al cambio, no se puede afirmar que las oportunidades políticas es el único factor que explica el fenómeno. Para resumir, es necesario reconocer los efectos interactivos entre los tres factores; una oportunidad política no va a ser tal, si no existe un grupo de actores que la reconoce, que sea suficientemente organizado, y que compartan una determinada forma de apreciar la situación.

Joe Foweraker²¹ señala que las teorías sobre movimientos sociales surgieron en Europa y en Estados Unidos, como unas teorías que surgen en un contexto social específico. La teoría de los movimientos no puede ser aplicada a la realidad latinoamericana sin hacer unas consideraciones sobre las diferencias entre estas regiones. Mientras las teorías que surgían en Europa buscaban responder por qué nuevos movimientos sociales nacen, la teoría en Estados Unidos pretendía identificar los mecanismos que hacen que un movimiento social tenga éxito. Así

²⁰ McADAM, D., McCARTHY, J. y ZALD, M., Op. Cit., pagina 28.

²¹ FOWERAKER, J., *Theorizing social movements*, Pluto Press, London, 1995.

que existe un consenso de la necesidad de considerar varios factores para llegar a una comprensión integral de los movimientos sociales.

Joe Foweraker señala que dos grandes procesos de transformaciones sociales en América Latina fueron determinantes para el surgimiento de los movimientos sociales en esta región; primero, el proceso de urbanización y los intentos de industrialización entre 1930 y 1960, que trasladó a la mayoría de los latinoamericanos a los centros urbanos, un ambiente social y político muy diferentes a las áreas rurales; y segundo, la crisis del Estado desarrollista, y el ascenso de los regimenes militares en los años setentas. Este proceso significó el cambio de la dominación de las organizaciones basadas en la identidad de clase, como los movimientos sindicales y campesinos, al surgimiento de múltiples movimientos sociales, que incluyan distintas propuestas populares y demandas por el acceso a servicios sociales, tierra y agua etc. Se puede considerar el surgimiento de estos nuevos movimientos sociales como respuestas a las condiciones precarias en las zonas urbanas y a las políticas represivas del Estado y la opresión contra otras formas de organización más tradicionales²². La mayoría de los estudios de movimientos sociales en América Latina trataron sobre los movimientos sociales urbanos que surgieron en los años setentas y ochentas, que fueron las respuestas populares a la represión política y las políticas neoliberales del Estado, como los movimientos de las mujeres, los profesores, los estudiantes en las ciudades y los movimientos agrarios y étnicos en el campo. Foweraker señala que los movimientos empezaron a articular sus demandas con los derechos; derechos a la tierra, derechos laborales, derechos educativos y derechos humanos.

Joe Foweraker afirma que los movimientos sociales en el contexto latinoamericano suelen ser considerados actores democráticos, ya que muchos de los que surgieron en América Latina en los setentas durante regimenes autoritarios, participaron en el proceso de construcción de la sociedad civil y la recuperación de la sociedad civil del control del Estado. El autor destaca que en América Latina los

²² FOWERAKER, J., Op. Cit., pagina 5.

derechos universales no fueron garantizados, y la sociedad civil fue muchas veces inexistente. Así los movimientos sociales en América Latina se caracterizaron por la defensa de los derechos básicos de los ciudadanos, más que por la reivindicación de intereses de grupos particulares. Por lo tanto, Foweraker opina que los estudios sobre movimientos sociales en América Latina, necesariamente tienen que enfocarse en la proyección de los movimientos sociales en la sociedad política y la contribución de los movimientos sociales a la transición democrática.

Otro elemento que desarrolla Foweraker y que es importante retomar, hace referencia al carácter político de los movimientos sociales, en la medida que estén politizando nuevos temas, incluyéndolos en la esfera de los asuntos políticos. Además, los movimientos sociales suelen en algún momento de su desarrollo, entrar en relación directa con el Estado, convirtiéndose intermediario entre la población y éste. Se puede afirmar que los movimientos sociales son reacciones al fracaso de las instituciones intermediarias, como el parlamento, los medios y los partidos políticos. Señala el autor que la negociación con el Estado, muchas veces ha creado relaciones estrechas entre el Estado y el movimiento social.

Hay una tendencia a la institucionalización referente a los movimientos sociales en América Latina, muchas veces estos luchan precisamente para participar en el sistema político y por la integración de grupos y asuntos excluidos a la política²³. Pese a que el Estado resuelva la amenaza que representa el movimiento social a través de mecanismos corporativos o de cooptación, la integración de grupos excluidos en el Estado ha contribuido al proceso de democratización. El autor insiste que en el contexto latinoamericano, los movimientos sociales han sido víctimas de la violencia y la opresión del Estado, pero también suelen ser cooptados.

Para el análisis de los movimientos sociales en América Latina, Mauricio Archila Neira afirma que el carácter autoritario del Estado en América Latina históricamente contribuyó a politizar a los movimientos sociales, varias de las

²³ FOWERAKER, J., Op. Cit., página 64.

luchas sociales fueron ligadas a la lucha por la democracia contra las dictaduras²⁴. Argumenta que la tendencia de la politización de la acción social, produce un reto adicional que consiste en la lucha por la autonomía de los movimientos sociales ante el Estado y el sistema político.

Hay que subrayar que el tema estudiado en este trabajo es relativamente nuevo, lo que dificulta la aplicación de las teorías, que como se ha señalado fue desarrollado en los años setentas y ochentas, analizando movimientos sociales que surgieron en un contexto caracterizado por las dictaduras militares. Así mismo, la teoría tiene sus limitaciones para explicar el fenómeno de los movimientos étnicos en Bolivia y Ecuador que surgen en el contexto del modelo neoliberal y que claramente busca el poder para realizar transformaciones del Estado.

1.2 ALGUNOS ENFOQUES TEÓRICOS SOBRE MOVIMIETNOS INDÍGENAS

Muchos de los investigadores que han analizado los movimientos indígenas en América Latina durante los últimos años, señalan que existe una relación entre el surgimiento de los indígenas como actores políticos y la llamada globalización neoliberal, y más concreto, las transformaciones que esta última ha generado en el Estado. La teoría de globalización señala que la integración económica ha aumentado las desigualdades, la amenaza de la soberanía nacional y las formas tradicionales de vida de los indígenas. Según esta perspectiva, la lógica del mercado libre y la imposición del modelo neoliberal han provocado una lucha de defensa y la acción colectiva de las comunidades indígenas.

Guerrero Cazar y Ospina Peralta comparten este enfoque sobre la relación entre movimiento indígena y la globalización neoliberal, afirmando que el proceso de reforzamiento de las identidades étnicas y de crecimiento de las organizaciones indígenas esta vinculado directamente con el proceso de transición a la globalización por medio del surgimiento y consolidación de un liderazgo indígena

²⁴ ARCHILA Neira, M., *Idas y venidas, vueltas y revueltas*, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Centro de Investigación y Educación Popular, 2003, Bogotá, pagina 57.

autónomo²⁵. En su trabajo sobre el movimiento indígena en Ecuador en los años noventas, afirman que los indígenas se han articulado como movimiento social, cuya identidad colectiva es constituida por la etnicidad, entendida como factores socioculturales, lengua, organización social y tradición histórica. La tesis de los autores es que los indígenas de Ecuador, han reafirmado la etnicidad como forma de enfrentar los cambios en el sector agropecuario producidos por las políticas neoliberales. La eliminación de los controles de precios de los productos agrícolas, la liberalización de los mercados de tierra, la eliminación de los subsidios y las políticas de créditos, afectaron a la población indígena, constituyéndose como el contexto político al cual el movimiento indígena respondía y reaccionaba. Según los autores, el movimiento indígena surge como una reacción contra los cambios que produjo las políticas neoliberales en el sector agrario, pero también contra el decreciente papel del Estado en el desarrollo capitalista. Finalmente, los autores señalan que los cambios de la política económica produjeron una transformación en la identidad de la población indígena, que en los años ochentas y noventas preferían reivindicar la identidad india en vez de la identidad campesina. Los indígenas conformaron entonces un movimiento, cuya cohesión social y política residía en la etnicidad para enfrentar al Estado y las políticas neoliberales.

Otra investigadora, que analiza la relación entre los cambios producidos en el Estado por la globalización neoliberal y la politización del movimiento indígena, es Deborah J. Yashar²⁶, quien afirma que la etnicidad ha sido cada vez más importante en la política en los últimos años en países como México, Bolivia, Ecuador y Guatemala. La autora plantea la tesis de que el surgimiento de confederaciones indígenas nacionales y regionales, como la CONAIE en Ecuador y la CIDOB en Bolivia, corresponde a las reformas estatales implementadas en los años ochentas, que eliminaron los programas rurales del Estado y debilitaron los derechos de los indígenas, tanto como ciudadanos individuales como sector corporativo de campesinos. La autora considera que la creciente movilización

²⁵ GUERRERO Cazar, F. y OSPINA Peralta, P., Op. Cit., pagina 11.

²⁶ YASHAR, Deborah J., "Contesting Citizenship: Indigenous movements and democracy in Latin America", Comparative Politics, Vol. 31, No. 1. oct., 1998.

indígena es una respuesta racional a los cambios de las circunstancias institucionales implementadas en el marco de la globalización económica. Sin embargo, plantea la pregunta ¿por qué la globalización cataliza acción colectiva en unos lugares y en otros no? y segundo, ¿por qué la etnicidad se convierte en la base principal de la movilización y en otros no?

Yashir parte de la tesis de que los cambios de las políticas estatales en las zonas rurales introducidas con las reformas neoliberales provocaron una politización de la identidad étnica en países como Ecuador y Bolivia. Demuestra como el viejo Estado corporativo y desarrollista, además de ofrecer subsidios y servicios sociales a la población campesina, siendo la mayoría indígena, garantizaba formas autónomas de gobierno a nivel local. Pese a que la protección de la autonomía local de los indígenas, no fue consecuencia de una política intencional por parte del Estado, protegía la población indígena contra abusos de élites y promovía el liderazgo tradicional de los indígenas.

El derrumbe del Estado corporativo y la implementación del modelo neoliberal cambio las relaciones entre el Estado y los campesinos, es decir; cambio en el régimen de ciudadanía²⁷ que provocó la creciente movilización indígena.

La politización del clivaje étnico y el motivo de la organización, fueron producidos por el cambio del régimen de ciudadanía y la amenaza a la autonomía local que esto implicaba. América Latina experimentó una transformación de un régimen de ciudadanía corporativista a un régimen neoliberal. Mientras el régimen de ciudadanía corporativista incluía avances en los derechos sociales y civiles (y a veces en los derechos políticos) junto a formas de intermediación de intereses basadas en clase, el régimen de ciudadanía

²⁷ Yashar utiliza el concepto de “régimen de ciudadanía” al referirse al contenido de la ciudadanía, a quiénes tengan acceso a la ciudadanía y a cuáles son las formas de intermediación de intereses. YASHAR, D., *Contesting Citizenship in Latin America. The rise of Indigenous Movements and the Postliberal Challenge*, Cambridge University Press, New York, 2005, página 47. Según T. S. Marshall la ciudadanía es compuesta por tres elementos, que también pueden ser considerados como tres fases de desarrollo de la misma. Las tres partes serían; la civil, la política y la social. Mientras la parte civil reconoce los derechos necesarios para la libertad individual, entendida como la libertad de expresión, de pensamiento y religión, derecho a la propiedad y la justicia, la parte política se entiende el derecho a participar en el ejercicio del poder como miembro o elector de los miembros de instituciones políticas, como el Parlamento o juntas de gobierno local. Finalmente, la parte social se refiere al derecho a la seguridad y a un mínimo de bienestar económico, el de vivir la vida conforme con los estándares predominantes de la sociedad, con acceso a las instituciones educativas y de servicios sociales. TAPIA, Luis *La invención del núcleo común. Ciudadanía y gobierno multisocietal*, Muela del Diablo Editores, La Paz, 2006, página 19.

neoliberal implicó avances en los derechos civiles y políticos, junto a formas de intermediación de intereses pluralistas.²⁸

Señala que los dos regímenes de ciudadanía forjaron las instituciones y recursos del Estado y definieron el acceso de los ciudadanos en diferentes maneras. Mientras los Estados corporativistas intentaron reestructurar la sociedad en federaciones clasistas a través del reconocimiento de los derechos sociales, crearon inconscientemente espacios autónomos para las comunidades indígenas libre del control estatal. Por lo tanto, el régimen neoliberal, que se dirigía a reemplazar el modelo corporativista con unas relaciones más individualistas entre el Estado y la sociedad, constituyó una amenaza contra la autonomía local de los indígenas, protegidos inconscientemente por el Estado corporativista.

Así que para Yashar la implementación del modelo neoliberal fue el motivo para que los indígenas se organizaran políticamente. Este motivo no es suficiente para explicar el surgimiento de los movimientos indígenas a nivel nacional. La capacidad de organización requería la existencia de redes transcomunales; estas redes entre comunidades indígenas se consolidaron a través de intercambios de experiencias y comunicación permanente, que finalmente impulsaban la formación de una identidad indígena que superara el nivel local²⁹. También afirma la autora que en muchos casos las redes transcomunales, que fueron importantes para la construcción de movimientos indígenas, eran articuladas a las federaciones campesinas impulsadas por el Estado corporativista. El otro elemento señalado por Yashar, es que el surgimiento de los movimientos indígenas está relacionado con la existencia de oportunidades políticas para la organización, es decir, habría que estar presentes en las condiciones políticas que garantizaban la libertad de expresión y asociación, para que crecieran los movimientos indígenas.

Para resumir, Yashir sustenta que las redes sociales proveían la capacidad para crear organizaciones indígenas a nivel regional y nacional, mientras la existencia

²⁸ YASHAR, D., Op. Cit., página 55.

²⁹ YASHAR, D., Op. Cit., página 72.

de un espacio nacional para la asociación política ofrecía la oportunidad para hacerlo.

Otro grupo de investigaciones, que también señalan la relación entre el surgimiento del movimiento indígena y el modelo neoliberal, enfatizan en las reformas constitucionales y las leyes electorales que se implementaron bajo los gobiernos neoliberales en los años noventas. Afirman que estas constituyeron nuevas oportunidades para la participación de los indígenas y por lo tanto formaron nuevos sujetos políticos. Como señala Nancy Grey Postero en su investigación sobre movimientos indígenas en Bolivia³⁰, las nuevas demandas que plantearon los movimientos y los partidos indígenas bolivianos en la última década, incluyeron un nuevo lenguaje de ciudadanía, derechos y democracia, que reflejaron tanto las experiencias positivas y las frustraciones sobre las reformas neoliberales y multiculturales en los años noventas³¹. Afirma que el régimen de ciudadanía, creado bajo la administración de Sánchez de Lozada, lo cual Grey denomina “multiculturalismo neoliberal”, generó un nuevo protagonismo social. Afirma que la implementación de nuevas leyes electorales, como la Ley de Participación Popular (LPP), introdujo la descentralización política y nombró los pueblos indígenas como actores en las decisiones municipales³². Sin embargo, las reformas “multiculturales” era parte integral de las reformas de neoliberales implementadas por Sánchez de Lozada para minimizar el Estado y abrir el espacio para las fuerzas del mercado. La tesis de Grey, es que mientras los indígenas aprobaron la potencia democrática de éstas reformas, forjando nuevas formas de representación, participación y liderazgo, rechazaron la exclusión social que estas implicaron.

³⁰ GREY POSTERO, N., *Now we are citizens. Indigenous politics in postmulticultural Bolivia*, Stanford University Press, California, 2006.

³¹ *Ibid.*, pp 5.

³² Además de la Ley de Participación Popular, Sánchez de Lozada implementó la Ley INRA, que era el nombre de la reforma agraria que garantizó la propiedad colectiva de tierras indígenas, y la Ley Intercultural de Educación bilingüe, que promovió la enseñanza de los idiomas indígenas en los colegios. *Ibid.*, pp 6.

La autora plantea que las formas actuales de la actividad de los movimientos sociales bolivianos, reflejan tanto los efectos democratizadoras de las reformas “multiculturales”³³ del paquete neoliberal, como las insuficiencias de esta mismas; no garantizaron una participación democrática real, ya que no modificaron las desigualdades estructurales, al contrario, las reformas neoliberales profundizaron la exclusión económica y social de los indígenas y de los pobres. Así el reconocimiento del pluralismo cultural no resolvió el problema para los indígenas, quienes empezaron a exigir la redefinición del Estado y la ciudadanía³⁴.

La tesis central de Grey Postero, es que la elección de Evo Morales marcó la culminación de un nuevo tipo de activismo en Bolivia en las últimas décadas. Los ciudadanos indígenas y pobres se involucraron en los procesos de democratización y contra la exclusión, a través de un discurso basado en la ciudadanía y los derechos. Estos nuevos activistas reclamaban cambios radicales en la relación entre el Estado y la sociedad civil, pidiendo la eliminación de las desigualdades estructurales que caracteriza la sociedad boliviana. Grey denomina esta nueva forma de activismo y participación social “ciudadanía postmulticultural”, expresa que desafía las ideas fundamentales sobre la nación, multiculturalismo, neoliberalismo y democracia. Partiendo de la noción que el neoliberalismo no es un paradigma hegemónico, sino una filosofía que se expresa en varias políticas, prácticas e instituciones, y que constantemente son rebatidas por los actores sociales. Grey plantea que los movimientos indígenas bolivianos se han aprovechado de las nuevas oportunidades de participación democrática que ofreció los gobiernos neoliberales. Esta nueva participación generó una nueva

³³ Grey utiliza el termino “multiculturalismo” o “multiculturalismo financiado por el Estado” para referirse a las reformas legales y constitucionales, dirigidas por el Estado con la intención de garantizar los derechos políticos y culturales de la población indígena. Aplica el termino “multiculturalismo neoliberal” para llamar la atención a la relación entre las reformas políticas y la filosofía neoliberal que las sustenta³³. La autora afirma que el multiculturalismo reconoce grupos previamente marginalizados, asegurando sus derechos individuales como ciudadanos, y en algunos casos sus derechos colectivos como grupo. GREY POSTERO, N., Op. Cit., página 13.

³⁴ Ibid., pp 15.

forma de protagonismo social y una nueva ciudadanía que denomina “post-multicultural”³⁵.

Con el mismo enfoque, Suzana Sawyer, en sus estudios sobre el activismo indígena en el la zona amazónica de Ecuador³⁶, anota que las políticas neoliberales implementadas en Ecuador, en vez de crear estabilidad económica y política debilitaron la credibilidad del Estado, provocando la formación de fuertes organizaciones indígenas en la Amazonía ecuatoriana, que fueron capaces de desafiar las políticas petroleras del Estado.

Otra investigadora que se enfoca en los cambios institucionales bajo gobiernos neoliberales, es Donna Lee Van Cott, en su investigación sobre la formación de partidos étnicos en América Latina, busca responder; ¿por qué los indígenas forman sus propios partidos políticos?; y ¿cuáles son los factores que determinan si los partidos étnicos tengan éxito o no? Investiga la relación entre reforma constitucional y los partidos étnicos, tanto su formación como su trayectoria, y como los cambios en el sistema de los partidos políticos afectan a los partidos étnicos³⁷.

Señala que los principales obstáculos para la formación y la viabilidad electoral de partidos étnicos en Ecuador y Bolivia, fueron las estructuras institucionales y las leyes electorales que las elites habían impuestas para restringir la participación de los indígenas. En el caso Boliviano, estos obstáculos se modificaron cuando Sánchez de Lozada dirigió una reforma constitucional que incluían la descentralización y los nuevos derechos para los indígenas. Afirma que desde 1995 los pueblos indígenas se convirtieron en actores principales en las políticas formales de Ecuador y Bolivia, destacando tres factores que explican su trayectoria; los cambios institucionales que facilitaron la participación de nuevos partidos; el fracaso electoral de los partidos de la izquierda; y la habilidad del

³⁵ Ibid., pagina 18.

³⁶ SAWYER, S., *Crude Chronicles. Indigenous politics, multinacional oil, and neoliberalism in Ecuador*, Duke University Press, Durham, 2004.

³⁷ LEE VAN COTT, D., Op. Cit. página 22 y 23.

movimiento indígena de movilizar las redes de organizaciones afiliadas³⁸. La resistencia a las reformas neoliberales ayudó al movimiento indígena a atraer simpatizantes no indígenas y formar alianzas populares interétnicas³⁹. Los cambios constitucionales en América Latina durante los años noventa para modernizar el Estado y legitimar los nuevos gobiernos democráticos, fueron aprovechados por los movimientos indígenas para conseguir reconocimiento de sus derechos. La autora plantea, que en el caso ecuatoriano, la participación del movimiento indígena en el proceso de la Asamblea Constituyente fue un factor determinante en la formación de su nuevo partido étnico, Pachakutik.

El último enfoque, está representado por Garavito y Barret⁴⁰, que asumen otra interpretación de los movimientos indígenas al plantear que éstos son representantes de una nueva izquierda que surge en América Latina después del derrumbe de la Unión Soviética. Los autores explican que esta nueva izquierda se caracteriza por haber agregado diversos temas al programa clásico de la izquierda tradicional, como las agendas relacionadas a la raza, el género y otras fuentes de desigualdad. Un ejemplo es la reivindicación del derecho a la diferencia cultural y la autodeterminación que ha pasado hacer parte central de la agenda de la izquierda desde los levantamientos indígenas en Ecuador, Bolivia y México.

Siguiendo el mismo enfoque, los autores Luís Tapia y Pablo Dávalos presentan los movimientos indígenas, respectivamente en Bolivia y Ecuador, dentro del marco del surgimiento de la nueva izquierda en América Latina. Luis Tapia señala que la izquierda boliviana se caracteriza por el papel central que han desempeñado los sindicatos.⁴¹ Afirma que la nueva izquierda boliviana que surgió a finales de los ochentas, ya no es dirigida por los sindicatos de trabajadores tradicionales, sino por los nuevos sindicatos campesinos dominados por los indígenas. Por lo tanto,

³⁸ Ibid., pagina 50.

³⁹ VAN LEE COTT, D., Op. Cit., página 10.

⁴⁰ RODRÍGUEZ GARAVITO, C. A. y BARRETT, P. S.: “¿La utopía revivida?” en RODRÍGUEZ GARAVITO, C. A., BARRETT, P. S. y CHAVEZ, D. (edit.): *La nueva izquierda en América Latina. Sus orígenes y trayectoria futura*, Colombia: Norma, 2005.

⁴¹ TAPIA, L., “Izquierda y movimiento social en Bolivia”, en RODRÍGUEZ GARAVITO, C. A., BARRETT, P. S. y CHAVEZ, D. (edit.), Op., Cit., pagina 342.

el discurso político de la izquierda boliviana ha pasado de tener un enfoque obrerista tradicional a reflejar los intereses de los indígenas y campesinos. La propuesta política de la nueva izquierda, que está integrada por las organizaciones sindicales, los movimientos sociales y el MAS, tiene dos elementos principales; La defensa de la soberanía nacional y el control de los recursos naturales; Y la ampliación de la democracia y la autogestión colectiva de los servicios públicos. Finalmente, el autor señala que la principal fortaleza del MAS, consiste en su capacidad de articular las luchas de diferentes grupos de la sociedad e impulsar la movilización social. EL autor explica la importancia del MAS en el siguiente manera:

Sigue siendo un partido de los cocaleros y sus sindicatos, aunque gradualmente se ha ido convirtiendo en el partido de los trabajadores de Bolivia, en el sentido de que diversos sectores laborales que no tienen vínculos sindicales orgánicos directos con el MAS sienten que están representados por éste dentro de la política nacional.⁴²

Pablo Dávalos, hace énfasis en el carácter antisistémico de la plataforma política del movimiento indígena, los indígenas siempre han sido excluidos y discriminados por el Estado-nación⁴³. Dávalos plantea que el movimiento indígena en los últimos quince años, ha llegado a ser el más representativo de las nuevas expresiones de resistencia social en Ecuador. Desde una perspectiva étnica el movimiento indígena ha planteado un nuevo proyecto nacional para el estado y la sociedad; promoviendo la idea del Estado Plurinacional. Esta propuesta implica la redefinición de la democracia representativa y la política tradicional, construyendo un nuevo deber-ser del Estado, fundamentado en las categorías e instituciones ancestrales de sus pueblos. Según Dávalos el movimiento indígena no solamente está enfrentando el capitalismo en su fase neoliberal y la explotación del sistema, sino también en la lucha por el reconocimiento de ser y permanecer diferentes.

⁴² TAPIA, L., Op. Cit., pagina 354.

⁴³ DÁVALOS, P., "De paja de páramo sembramos al mundo", en RODRÍGUEZ GARAVITO, C. A., BARRETT, P. S. y CHAVEZ, D. (edit.), Op., Cit., pagina 361-403.

Anibal Quijano⁴⁴ compara los movimientos indígenas en los dos países y sus posibilidades de llevar a cabo cambios profundos del modelo neoliberal. El autor señala que Ecuador es el único país donde la totalidad de las organizaciones indígenas han logrado conformar una organización común con la conformación de la CONAIE. En cambio, Bolivia ha sido el primer país latinoamericano donde los indígenas han logrado ser hegemónicos en un amplio movimiento popular, ganando las elecciones presidenciales en el 2006 y tomando el gobierno central de la nación. El autor plantea entonces la pregunta si este triunfo electoral sería posible si el MAS, se hubiera definido como un movimiento indígena en vez de un movimiento político-popular.

Este trabajo sigue la línea de investigación propuesta por Rodríguez y Barrett que pretende analizar los movimientos indígenas en el marco del surgimiento de una nueva izquierda en América Latina, representado por los llamados gobiernos alternativos y los diferentes movimientos sociales. En este sentido el gobierno de Evo Morales representa uno de los más nuevos gobiernos alternativos, que surge del movimiento indígena-campesino; mientras el movimiento indígena de Ecuador representa uno de los movimientos sociales más importantes en el continente. Para comparar los procesos políticos de los movimientos indígenas en Ecuador y Bolivia, se parte de la consideración de que ambos son expresiones de una nueva izquierda que pretenden cambiar el modelo neoliberal, profundizando la garantía de sus derechos dentro de una democracia. De esta forma los movimientos indígenas desafían el Estado neoliberal con sus propuestas de cambio y transformación social.

⁴⁴ QUIJANO, A., "Estado-nación y "movimientos indígenas" en la región andina: cuestiones abiertas", en la publicación OSAL, no. 19, CLACSO, Buenos Aires, 2006, pagina 15-24.

CAPÍTULO 2. CONTEXTO HISTÓRICO

El presente capítulo esboza los diferentes procesos políticos y económicos que experimentaron los países de Ecuador y Bolivia desde los años 1950 hasta el 2000, para analizar las condiciones políticas y económicas en las que surgieron y se consolidaron los movimientos indígenas como actores políticos. Por ende, para comprender el ascenso de los indígenas en el ámbito político nacional ecuatoriano y boliviano, es preciso estudiar la evolución de los movimientos indígenas en el marco de los cambios del Estado en las últimas décadas. Por eso este capítulo se estructura en dos secciones, la primera centrada en las experiencias de los llamados Estados desarrollistas de los años cincuentas hasta los setentas en Bolivia y Ecuador, y los intentos desde el Estado de incorporar a la población campesina e indígena en el proyecto nacional. La segunda parte, trata sobre la transición democrática y la implementación del modelo neoliberal en los años ochentas, con el fin de explicar la politización de los movimientos indígenas como reacción a los cambios en el papel del Estado.

Esta división se fundamenta en la hipótesis planteada por Deborah J. Yashar, en donde, el papel cambiante e irregular del Estado ha sido un factor determinante en el proceso de politización de la identidad indígena en América Latina contemporánea⁴⁵. Yashar señala que la transición del Estado corporativista⁴⁶ al

⁴⁵ YASHAR, D., *Contesting Citizenship in Latin America*, Cambridge University Press, New York, 2005, pagina 17.

⁴⁶ Por el término Estado corporativo se entenderá un Estado en donde la sociedad y la economía estén organizadas en grupos de interés y los problemas o las contradicciones que surgen en la sociedad se resuelven a través de negociaciones de dichos grupos. La economía se distingue de la economía del mercado porque funciona por vía de las negociaciones colectivas. El Estado juega un papel activo y regulador en la economía. El corporativismo de esta manera se puede interpretar como una economía mixta, dado que representa en cierta medida una síntesis de elementos del capitalismo con elementos del socialismo. (Tomado de WATKINS, Thayer: *The Economic System of Corporatism*, [en línea], disponible en <http://www.sjsu.edu/faculty/watkins/corporatism.htm>, sin fecha de publicación, recuperado: 31.05.07)

Estado neoliberal en los años ochentas significó un cambio en el régimen de ciudadanía, entendido este último, como los factores que definen los aspectos formales de las relaciones entre el Estado y la sociedad. Yashar argumenta que los cambios en el régimen de la ciudadanía constituyen el motivo para la creciente organización y acción colectiva basada en la etnicidad en estos dos países suramericanos.

2.1 EL ESTADO LATINOAMERICANO ENTRE LOS AÑOS 1950-1980: INTENTOS DE DESARROLLO E INCORPORACIÓN

Guillermo De La Peña señala que después de la Segunda Guerra Mundial se fortaleció en América Latina la creencia de la necesidad de crear un Estado fuerte y activo que impidiera la fragmentación de la sociedad civil⁴⁷. Con la erosión del viejo orden oligárquico, proceso que se había iniciado en Bolivia y Ecuador desde los años veinte, emergieron nuevos actores políticos, entre ellos los trabajadores y las clases medias que comenzaron a organizarse en torno a demandas de participación política y de reconocimiento social⁴⁸. Los partidos populistas, los partidos de la izquierda y los sindicatos, fueron las expresiones más visibles de los cambios socioeconómicos que se estaban produciendo durante esta época. Estos pretendieron reforzar las instituciones de un Estado nuevo, centralizado y basado en un pacto social incluyente. Además, buscaban incorporar a los sectores populares por medio de la educación, la distribución de la tierra, la organización y la concesión del derecho al voto. La creación de redes de relaciones que

⁴⁷ DE LA PEÑA, G., "Las movilizaciones rurales en América Latina desde c. 1920", en BETHELL, L. (ed) *Historia de América Latina 12. Política y sociedad desde 1930*, Cambridge University Press, Nueva York, 1994, página 194.

⁴⁸ CONAGHAN, C., MALLOY, J., y WOLFOSON L., "Democracia y neoliberalismo en Perú, Ecuador y Bolivia", en *Desarrollo Económico*, Vol 36, No. 144. (Jan. -Mar., 1997), página 868. Disponible en: <http://links.jstor.org/sici?.sici=0046-001X%28199701%2F03%2936%3A144%3C867%3ADYNEPE%E2.0.CO%3B2-R>, recuperado 30.03.2007.

trasciendan diversos grupos y clases sociales fue la principal característica del proceso de construcción nacional⁴⁹.

Existió una expansión del “dominio público”, en el sentido que muchas relaciones sociales y sectores de la sociedad quedaron sujetos a la regulación gubernamental. Peña señala, que lo anterior significó ejercer un nuevo poder a nivel local por parte de los representantes del Estado. Las organizaciones controladas por el Estado sustituyeron a las instituciones de la sociedad civil en diversos campos: relaciones laborales y actividades económicas.

El nuevo modelo de desarrollo, que se basaba en un Estado activo, implicó el cuestionamiento del sistema de los latifundios como un obstáculo para la formación de un mercado libre de trabajo, productos y medios de producción a nivel nacional. La reforma agraria pasó a ser un proyecto necesario para la modernización de la agricultura, incluida en el modelo de Industrialización por la Sustitución de las Importaciones (ISI), defendida por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). En varios países latinoamericanos, se establecieron alianzas entre los campesinos y los nuevos partidos progresistas, liderados por la clase media emergente en contra de la oligarquía hacendada⁵⁰. En el caso de Ecuador y Bolivia, los indígenas constituyeron gran parte de la población campesina, convirtiéndose en la base social de los regimenes desarrollistas en estos países.

El modelo corporativista tenían sus límites; en el plano político, Conaghan, Malloy y Wolfson afirman que los diferentes regimenes corporativistas de la época, tanto los militares como los civiles, no lograron establecer sistemas viables que vincularan al gobierno con los intereses de la sociedad andina de manera estable. En vez de proyectarse como expresión de la sociedad en su conjunto o representar el interés nacional, los distintos gobiernos funcionaron como instrumentos de la dominación de la élite o conformaron gobiernos arbitrarios

⁴⁹ DE LA PEÑA, G., Op. Cit., pagina 194.

⁵⁰ De LA PEÑA, G., Op. Cit., pagina 215.

ajenos de la sociedad civil⁵¹. Como señalan los autores, el fondo del problema de la representación política son las profundas desigualdades socioeconómicas y la discriminación social y racial, problemas que todavía siguen irresueltos en los países andinos. Así mismo, las clases altas se opusieron a la extensión y plena garantía de los derechos ciudadanos hacia los trabajadores y los campesinos⁵². No obstante, se puede afirmar que las reformas llevadas a cabo por los Estados corporativistas mejoraron el nivel de vida de muchos sectores que anteriormente fueron excluidos del Estado. Yashar describe como la ciudadanía corporativista, a mediados del siglo XX, incluyó a los derechos sociales e institucionalizó un modelo de intermediación de los intereses de los campesinos, a través de la creación de asociaciones campesinas. Yashar en su investigación sobre algunos movimientos indígenas en América Latina, muestra que el proyecto corporativo afectó a los indígenas de una manera positiva, en la medida que modificó el dominio de los terratenientes sobre la población indígena. El Estado y los sindicatos campesinos impusieron a los indígenas la identidad de campesinos, garantizándoles a los indígenas la incorporación política, nuevos derechos y el acceso a recursos estatales. Las reformas realizadas por los regimenes corporativistas, como las reformas agrarias, las leyes laborales, los subsidios y los programas de crédito, creaban relaciones clientelitas entre el Estado y los campesinos. A pesar del control que el Estado ejercía sobre los movimientos campesinos, la autora señala que las reformas y la concesión de tierras comunales generaron (sin ser del interés de los gobiernos) unas condiciones que permitieron a los indígenas crear espacios políticamente autónomos, en donde las comunidades pudieran

⁵¹ CONAGHAN, C., MALLOY, J. y WOLFSON, L., Op. Cit., pagina 870 y 871.

⁵² Conaghan, Malloy y Wolfson sugieren que en Ecuador y Bolivia, igual que el resto de los países andinos, nunca existió algo similar al "acuerdo de clases", que se consiguió en las naciones industriales occidentales. En estos países el periodo posguerra se caracterizó por las políticas keynesianas que creaba el fundamento para un consenso entre los trabajadores y los capitalistas, y que sentaron las bases de una democracia estable. En el caso de los países andinos, los gobiernos militares de tinte desarrollista, llegaron al poder debido a la incapacidad del gobierno anterior para canalizar a través de las instituciones y el sistema de los partidos las presiones de las clases populares. Mientras el gobierno de Rodríguez Lara no se preocupó por el tema de la representación, el gobierno del general Banzer en Bolivia fue excluyente y buscaba silenciar a los obreros y campesinos. Ibid., pagina 870 y 871.

institucionalizar prácticas tradicionales. En este sentido, los indígenas asumieron la identidad campesina ante el Estado para acceder a los servicios sociales, manteniendo su identidad indígena dentro de las comunidades⁵³. Las políticas corporativistas en las regiones agrarias perduraron hasta los años ochentas, y en este período, como se analizará más adelante, los campesinos se convirtieron en la base social más importante de los regimenes corporativistas en Ecuador y Bolivia.

2.1.1. ECUADOR: 1950 y 1980

Ecuador en la primera mitad del siglo XX, sufrió graves conflictos sociales causados por el ascenso de las luchas obreras, el incremento de las reivindicaciones de las clases medias y la intervención de los militares en la política (el país tuvo 23 gobiernos entre 1925 y 1948)⁵⁴. El período comprendido entre 1948 y 1960 se caracterizó por la paz y la estabilidad en el sistema político. En este periodo de doce años, que coincide con el auge de las exportaciones de banano, fueron elegidos democráticamente tres gobernantes, terminando sus mandatos de manera reglamentaria⁵⁵. El presidente liberal Galo Plaza fue el primero en implementar una política desarrollista en Ecuador. Augustin Cueva señala que Plaza fue el primer mandatario burgués en la historia ecuatoriana, que logró consolidar la dominación burguesa sin recurrir a la represión. Plaza elaboró planes de fomento de la producción y lo implementó con asistencia crediticia y técnica del exterior. Trató de modernizar el Estado y la economía con el

⁵³ YASHAR, D., Op. Cit., pagina 64.

⁵⁴ También hubo periodos con presidentes progresistas, como el general Alberto Enríquez, quien aprobó varias de las reivindicaciones de la clase obrera y los sectores nacionalistas del país, como la expedición del código del trabajo y la abolición de los privilegios más injustas de las compañías extranjeras. Cueva destaca que fue un periodo en el cual la izquierda consolidó sus organizaciones y celebraron eventos importantes como el Tercer Congreso de Trabajadores de Ecuador. CUEVA, A., "Ecuador: 1925-1975", en *América Latina: Historia de medio siglo*, GONZÁLEZ Casanova, P. (coordinación), Siglo Veintiuno Editores, Bogotá, 1977, pagina 302-307.

⁵⁵ Galo Plaza (1948-52), José Maria Velasco Ibarra (1952-56) y Camilo Ponte (1956-60). Ibid., pagina 307.

asesoramiento norteamericano. Sin embargo, señala que Plaza alcanzó la mayor parte de sus objetivos, gracias a la coyuntura favorable⁵⁶.

La economía ecuatoriana experimentó un desarrollo acelerado debido a la expansión de la producción bananera, la modernización de la agricultura y la ganadería de consumo interno, incluyendo el procesamiento industrial de productos agropecuarios, que permitió la creación de nuevas fuentes de trabajo. Sin embargo, en vez de articular un proyecto de industrialización en el país, el desarrollo económico estuvo concebido en términos de una inserción especializada y tecnificada en la división capitalista del trabajo. Cueva, sugiere que estas condiciones de prosperidad, generaron un clima político favorable entre las diferentes clases sociales ecuatorianas, especialmente entre la clase dominante y la clase media. No obstante, el crecimiento económico no beneficiaba a todos los sectores de la sociedad y el período democrático se terminó en el 1959, cuando las manifestaciones populares en Guayaquil (donde los marginados representaban más del 50 por ciento de la población) fueron reprimidas de manera violenta y miles de protestantes fueron asesinados por las fuerzas oficiales.

El colapso de las exportaciones en 1961 condujo al país a un nuevo período de inestabilidad y crisis política. La revolución cubana en 1959 contribuyó a agudizar los conflictos sociales. En el terreno internacional los Estados Unidos ejercía una presión sobre los gobiernos latinoamericanos, para que adoptaran medidas fuertes en contra de la izquierda y sectores progresistas. En Ecuador la derecha cometió varios atentados contra la izquierda y movilizó importantes sectores de la población contra la supuesta amenaza comunista⁵⁷.

El 11 de julio de 1963 una junta militar liderada por el almirante Ramón Castro Jijón, asumió el poder a través de un golpe de Estado, que Cueva caracteriza como una típica medida “contrainsurreccional” apoyado por los Estados Unidos. La

⁵⁶ En 1948 el valor de total de las exportaciones ecuatorianas alcanzó la cifra de 40 millones de dólares. Entre 1948 y 1960 el valor de las exportaciones de triplicó alcanzando 120 millones de dólares este último año. Ibid., pagina 308.

⁵⁷ Ibid., pagina 312.

dictadura no solamente asumió una orientación anticomunista, sino aplicaba un programa reformista, conforme a los planes de la Alianza para el Progreso. Mediante la ley de reforma agraria de 1964, se pretendía abolir las situaciones precarias en el campo, como las relaciones precapitalistas de producción, y promover la creación de una capa de medianos propietarios rurales. Yashar señala que esta reforma eliminaba sistemas, como el huasipungo⁵⁸, que obligaban a los indígenas a trabajar como esclavos en las haciendas. La reforma agraria de 1964 prohibió las condiciones laborales semifeudales, y por ende a los indígenas les otorgaron nuevos derechos civiles y mecanismos para obtener acceso a la tierra. Además la reforma agraria fue acompañada por varios programas sociales para la educación, la salud y la seguridad social e infraestructura. Yashar sugiere que estos programas y las iniciativas para promover la organización en las comunidades, hacían parte de la estrategia de los militares para crear vínculos con los campesinos y de esta manera asegurarse su apoyo. El régimen militar generaba mejores condiciones económicas y sociales para las comunidades campesinas, que antes habían sido dominadas por los terratenientes y excluidos de los programas sociales del Estado⁵⁹.

La resistencia por parte de los terratenientes hacia la Ley, debilitó el impacto de la reforma hacia los indígenas - campesinos. Sin embargo, los intentos reformistas, permitieron aumentar el apoyo popular a la dictadura. Por otro lado, el gobierno militar no duró mucho, debido a la pérdida de apoyo por parte de la burguesía y los sectores de la derecha hacia el programa político de los militares. En 1966 los militares abandonaron el gobierno, cuando el país se encontraba paralizado por una serie de manifestaciones y huelgas populares, en contra de una concesión otorgada a la compañía petrolera Texaco-Gulf⁶⁰.

⁵⁸ Heraclio Bonilla explica que los huasipungueros fueron los colonos de los latifundios, que después de la reforma agraria en 1964, fueron ubicadas en las llamadas comunas indígenas. BONILLA, Heraclio, Op. Cit., pagina 134.

⁵⁹ YASHAR, D., Op. Cit., pagina 92.

⁶⁰ CUEVA, A., Op. Cit., pagina 314 y 315.

Después de la dictadura militar, llegaron al poder varios presidentes elegidos democráticamente, entre ellos José María Velasco Ibarra, quien fue elegido por quinta y última vez en 1968. Cuando se agudizó la crisis económica y social del país en 1969, el gobierno de Velasco comenzó a recurrir a una política cada vez más represiva. En 1970 Velasco se proclamó dictador con el apoyo de las fuerzas armadas y todos los sectores de la burguesía, que no solamente pretendía reprimir a la izquierda, sino también evitar la instauración de un régimen nacionalista y reformista al estilo del gobierno militar en Perú. El autor destaca que el descubrimiento del petróleo en el oriente amazónico, generó más contradicciones y nuevos intereses entre los diferentes sectores de la burguesía, debilitándose su gobierno⁶¹.

En un contexto de inestabilidad política y falta de unidad entre los sectores burgueses, la corriente nacionalista dentro de las fuerzas armadas intervinieron en la política del país en 1972, cuando el general Guillermo Rodríguez Lara (quien se autoproclamó “revolucionario, nacionalista social-humanista”⁶²) hizo un golpe de Estado al presidente del momento. La posición nacionalista de Rodríguez Lara reflejó la lucha de la izquierda ecuatoriana durante muchos años y fue compartida por varios sectores de la sociedad. Esta debió ser entendida como una reacción contra las concesiones otorgadas a las compañías petroleras extranjeras por parte los gobiernos anteriores⁶³. El programa político del general Rodríguez Lara, estaba constituido por iniciativas encaminadas al mejoramiento de la distribución de la renta, la lucha contra el paro, la realización de la reforma agraria y una reforma fiscal. Además promulgó un “plan integral de transformación y desarrollo” para 1973 y 1977, que buscaba el fortalecimiento del sector público.

⁶¹ Ibid., pp 315-317.

⁶² ROUQUIÉ, A. y SUFFERN, S., “Los militares en la política latinoamericana desde 1930”, en BETHELL, L., Op. Cit., pagina 310.

⁶³ Las concesiones representaban la enajenación de más de un tercio del territorio del país. Además significaba la aceptación de condiciones muy desfavorables para el país, como regalías reducidas al mínimo, exoneración a las compañías de todo tipo de derechos arancelarios e impuestos, mecanismos de control ineficaces, ninguna perspectiva de intervención del estado en la producción y la comercialización. CUEVA, A., Op. Cit., pagina 318.

Respecto a la reforma agraria, el nuevo gobierno afirmaba en la *Filosofía y plan de acción del gobierno revolucionario y nacionalista del Ecuador*, su compromiso de realizar una nueva distribución de la tierra, beneficiando “a las personas naturales que genuina y directamente la trabajan”⁶⁴. Como se ha mencionado las reformas agrarias, tanto la del 1973 como la reforma del 1964, constituyeron la base material para la construcción del régimen de la ciudadanía corporativista⁶⁵. Para Yashar, la reforma de 1973 significaba un avance en los derechos sociales de los campesinos. Primero, porque la reforma iniciada por el gobierno de Rodríguez Lara significaba una redistribución de tierra más seria que la reforma de 1964. Segundo, porque se realizaba un plan de desarrollo para el campo que promovía la expansión de los servicios sociales en las zonas rurales, que incluían el mejoramiento en la educación hasta la implementación del agua potable.

Los programas fueron financiados por el Estado que disponía de más recursos para la inversión social, a raíz del aumento de los ingresos de la exportación del petróleo. Los programas sociales y la distribución de la tierra expresaban el compromiso del Estado por mejorar las condiciones de vida para la población rural y significaba nuevas oportunidades para las comunidades indígenas, especialmente en la zona andina⁶⁶. La autora afirma que el aspecto más importante de la distribución de la tierra, fue que proveía a las comunidades indígenas la propiedad colectiva sobre la tierra, el acceso a servicios estatales y el fin de la dominación total de los terratenientes. De esta manera Yashar afirma que estos cambios permitieron a la población indígena mayores niveles de autonomía, oportunidades y participación. Así, la reforma agraria no solamente construyó vínculos corporativos en las zonas rurales, sino también creaba el espacio necesario para que las comunidades indígenas pudieran asegurar más autonomía local, para sostener y fortalecer las prácticas y sistemas de autoridad tradicional.

⁶⁴ Ibid., pp 319.

⁶⁵ YASHAR, D., Op. Cit., pagina 91.

⁶⁶ La zona andina beneficiaba más de la reforma agraria de 1973, recibiendo 69.4 por ciento de la tierra redistribuida en la reforma de 1973. YASHAR, D., Op. Cit., pp 94-95.

Además, la reforma agraria incrementaba el número de organizaciones en el campo y desarrollaba una independencia de los actores que habían dominado la política en el campo históricamente. Los programas, que hacían parte de la reforma, estimulaban la formación de comunas, asociaciones y corporaciones, ya que únicamente las comunidades organizadas, reconocidas legalmente, podían pedir el acceso a la tierra o a los créditos⁶⁷.

El gobierno de Rodríguez Lara realizó cambios en la política petrolera hacia una orientación nacionalista, que incluyó entre otras la adquisición del 25 por ciento de los derechos y acciones de la Texaco Gulf y el rescate de todas las explotaciones del gas⁶⁸. En 1972 el general Rodríguez Lara creó la administración nacional de hidrocarburos, la Corporación Estatal Petrolera Ecuatoriana (CEPE) para supervisar la explotación petrolera. El Estado ecuatoriano negoció todos los contratos y concesiones, hasta que llegó a controlar el 80 por ciento de la explotación petrolera. Además, el gobierno de Rodríguez Lara impulsó la creación de la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE) y el ingreso a la OPEP en 1973. Suzana Sawyer demuestra que el crudo representaba alrededor del 50 por ciento del presupuesto nacional del gobierno militar, que destinaba los ingresos del petróleo a financiar créditos, subsidiar energía y comida, construir infraestructura y mejorar los servicios sociales.⁶⁹ De esta forma, durante los años setentas los ingresos derivados del petróleo posibilitaron el desarrollo económico de Ecuador.

Rouquié y Suffern señalan que un problema del proyecto reformista del gobierno de Rodríguez Lara, era el incremento de la burocracia y la especulación petrolera que forjó una nueva clase conformada por los militares. Sin embargo, es necesario destacar que la resistencia activa de la oligarquía y la burguesía comercial ligados a los intereses extranjeros limitaba el desarrollo del programa político de los militares nacionalistas. Estos sectores dominantes se oponían fuertemente a la reforma agraria y a la llamada estatización de la economía y los intentos de

⁶⁷ Ibid., pp 96-97.

⁶⁸ CUEVA, A., Op. Cit., pp 319.

⁶⁹ SAWYER, S., *Crude Chronicles*, Duke University Press, London, 2004, pp 11.

conformar un fuerte sector capitalista de Estado. El ministro de Agricultura, Guillermo Maldonado, quien intentó promulgar la nueva legislación agraria, renunció después de haber sido atacado por la oligarquía, que lo acusaba de “traidor influido por ideologías foráneas”⁷⁰. Lo mismo pasó con el ministro de Recursos Naturales, Gustavo Jarrín Ampudia, que propuso que el Estado adquiriera el 51 por ciento de los derechos y acciones de la Texaco Gulf. Esta misma compañía boicoteó la producción y exportación de petróleo, causando pérdidas por más de 100 millones dolares⁷¹.

Las contradicciones sociales, oposición de las compañías extranjeras, la resistencia por parte de los terratenientes y la burguesía industrial ante el proyecto desarrollista, condujo al país a una profunda crisis económica. Como afirman Conaghan, Malloy y Wolfson, en Ecuador, al igual que en los otros países andinos, las contradicciones entre los empresarios y los gobiernos militares, se agudizaron por los planes reformistas de estos últimos mandatos, que implicaban la expansión del aparato estatal, como una amenaza contra el sector privado. Estos conflictos promovieron un interés por la democracia, el liberalismo económico y el antiestatismo, convirtiéndose en el terreno ideológico común de la nueva coalición de capitalistas, tecnócratas y políticos; quienes más tarde implementaron el modelo neoliberal⁷².

El general Rodríguez Lara fue sustituido por los jefes del ejército en 1976⁷³. En 1978 los nuevos militares en el poder, organizaron un referendo sobre una nueva Constitución. En 1979 permitieron las primeras elecciones democráticas. Según Rouquié y Suffer los militares continuaron con su poder en la política ecuatoriana, a pesar de su retiro del gobierno⁷⁴.

⁷⁰ CUEVA, A., Op. Cit., pp 320.

⁷¹ Cuando el gobierno intentó fijar una cuota mínima de exportación Texaco respondió con una suspensión casi completa de la extracción de petróleo hasta que el gobierno cedió el chantaje reduciendo en 43 centavos de dólar el precio del barril de crudo. Ibid., pp 321.

⁷² CONAGHAN, C., MALLOY, J. y WOLFSON, L., Op. Cit., pp 871 y 872.

⁷³ ROUQUIÉ, A. y SUFFERN, S., Op. Cit., pp 311.

⁷⁴ Ibid, pp 322.

2.1.2 BOLIVIA: 1950 - 1980

La revolución boliviana de 1952, impulsada por el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR), es considerada como uno de los procesos sociales más importantes de la historia de América Latina. Resultado del proceso emancipador de las masas bolivianas fue la creación de un pacto entre los diferentes sectores de la población que habían luchado contra la oligarquía, entre ellos: la nueva élite política, la clase media, los trabajadores industriales y obviamente el campesinado. Las nuevas alianzas permitieron dos elementos fundamentales en la sociedad: primero buscaron reformar las instituciones del Estado a favor de la población rural y en un segundo momento se generó una estructura clientelar por parte del Estado que subordinó a la población campesina.⁷⁵

Para entender el proceso revolucionario, es necesario analizar factores de la historia de Bolivia previo a su revolución que sumaron a la politización de las masas hacia una ruptura con el viejo orden oligárquico. Guillermo de la Peña señala que la sociedad boliviana a principios del siglo XX, estaba dividida por una herencia colonial de desconfianza y odio étnico⁷⁶. Las instituciones tradicionales de la población indígena, como el ayllu⁷⁷, comunidad indígena que poseía tierra y se autogobernaba, ha sido atacada por la clase gobernante, justificando la idea que los indígenas eran considerados “la cara amenazadora de la barbarie”. Ante estas agresiones, la población indígena respondió con un ciclo de rebeliones, iniciado por el cacique aymara Pablo Zárate Wilka⁷⁸. El autor plantea que la

⁷⁵ DE LA PEÑA, G., Op. Cit., pp 216.

⁷⁶ Ibid., página 211.

⁷⁷ Bonilla explica que el ayllu fue un conjunto de grupos campesinos articulados entre sí a través de los lazos de parentesco, como el fundamento del conjunto de la civilización andina, desde los primeros reinos hasta el posterior Imperio. Se trataba de unidades domésticas dedicadas fundamentalmente a una agricultura de subsistencia y en las cuales el acceso a la tierra era colectivo. El parentesco, no solo era la institución social que atendía la reproducción de la familia campesina, sino también funcionaba como un mecanismo de reproducción social y económica al mismo tiempo. Los ayllus estuvieron sometidos a la autoridad de jefaturas étnicas tradicionales. BONILLA, Heraclio, *El Futuro del Pasado: las coordenadas de la configuración de los Andes*, Fondo Editorial del Pedagógico San Marcos, Lima 2005, página 59 y 60.

⁷⁸ Wilka exigió la devolución de las tierras comunales y el reconocimiento de la autonomía de las autoridades de las aldeas indias dentro de la república. Aunque las fuerzas de Wilka fueron reprimidas, hubo no menos de sesenta ataques contra haciendas y poblaciones mestizas en los departamentos de La Paz, Potosí, Oruro, Cochabamba y El Chaco. Según Guillermo de la Peña la

experiencia común de defender la tierra, favoreció la reaparición de una nueva conciencia étnica que sobrepasaba los límites de las comunidades. Este proceso condujo a la restauración de las autoridades locales tradicionales (mallkus o kurakas) como líderes en la defensa legal de las tierras comunitarias. Sin embargo, la Guerra del Chaco (1932-1935), creó entre los indígenas una identidad nacional y la conciencia de ciudadanía.

La Guerra del Chaco impactó fuertemente tanto a los jóvenes oficiales que participaron en la guerra, como a la población en general. Se generó una conciencia nacionalista y un creciente desprecio ante los gobernantes pertenecientes a la oligarquía⁷⁹. La crisis de legitimidad de la clase dominante condujo al país a un período caracterizado por conflictos sociales e inestabilidad política. El gobierno del coronel Gualberto Villaroel (1943-1946) fue apoyado por oficiales inconformes con el proceder de la clase política dominante y el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR), que pretendió ser un movimiento nacionalista, multclasista y pluralista⁸⁰. Sin embargo, En 1946 Villaroel fue derrocado y asesinado en una sublevación dirigida por las élites del país.

El periodo de inestabilidad y guerra civil presente en esta parte de la historia del pueblo boliviano, llevo al jefe del MNR, Víctor Paz Estenssoro, a ganar las elecciones presidenciales en 1951, a pesar que el sistema electoral excluía a la mayor parte de las masas, especialmente a los obreros y campesinos⁸¹. La oligarquía desconoció las elecciones y el poder fue asumido por una nueva junta

lucha de los indígenas por la defensa de la comunidad se trataba del interés de estas poblaciones de preservar la comunidad como medio de obtener recursos estratégicas que les permitieran participar en la sociedad nacional con menos desventajas.

DE LA PEÑA, G., Op. Cit., página 211.

⁷⁹ GALLEGO, F., "Viaje desde el fin de la noche. La crisis boliviana del siglo XX", en *El Viejo Topo*, número 218, marzo 2006, Barcelona, España, paginas 43-51.

⁸⁰ Mientras los líderes del MNR tenía líderes intelectuales socialistas, y una militancia dominada por los mineros de estaño, el coronel Villaroel tuvo mucha simpatía de las organizaciones campesinas e indígenas. El coronel animó a los grupos emergentes en el campo a organizar congresos regionales indígenas y luego un congreso indígena nacional en 1945. En el congreso el presidente Villroel propuso proyectos de cambios agrario, pero la cuestión agraria no se resolvió durante su gobierno. DE LA PEÑA, G., Op. Cit., pagina 231.

⁸¹ ZAVALETA Mercado, R., "Consideraciones generales sobre la historia de Bolivia (1932-1971)", en *América Latina: Historia de medio siglo*, GONZÁLEZ Casanova (coordinación), Siglo veintiuno editores, Bogotá, 1977, pagina 97.

militar, derrocando y exiliando al presidente Paz Estenssoro. Para el 9 de abril de 1952, el golpe militar ya habían generado las condiciones para la insurrección de las masas obreras y campesinas y el derrocamiento militar de las tropas de gobierno. Paz Estenssoro asumió la presidencia del gobierno revolucionario después de su exilio. Sus principales logros se enfocaron hacia la nacionalización de la industria minera, la reforma agraria y la introducción del sufragio universal. En el nuevo gobierno fueron nombrados importantes líderes populares, como Juan Lechín, líder de los mineros del estaño, ocupando el cargo de ministro de Minas y Petróleo. Lechín dirigió el proceso de nacionalización de las grandes compañías mineras y la creación de la Central Obrera Boliviana (COB), que unos años más tarde, se constituyó como el núcleo más importante de la oposición contra los gobiernos militares⁸². La nacionalización de las minas significó la expropiación de casi todo el capital extranjero invertido hasta el momento. No obstante, René Zavaleta señala que las compañías extranjeras, que recibieron indemnizaciones excesivas, mantuvieron el control de los sectores claves de la minería, lo que dificultó el desarrollo de las políticas nacionalistas en el sector minero⁸³.

Respecto a la reforma agraria, existió una amplia conciencia social sobre el problema de la tierra en todo el país. Sin embargo, La Peña señala que un grupo de militares dentro del gobierno se oponía a la reforma agraria, por esto el gobierno no tomó ninguna medida para realizarla⁸⁴. Con la creciente formación de sindicatos campesinos, que en muchos casos se convirtieron en milicianos armados, los campesinos se apoderaron de haciendas y expulsaron a los

⁸² CRABTREE, J., *Patterns of protest*, Latin American Bureau, London, 2005, página 3.

⁸³ Zavaleta concluye que las políticas de nacionalización resultaron en un gran negocio para los viejos dueños de las minas. ZAVALETA Mercado, R., Op. Cit., pp 103.

⁸⁴ Los primeros sindicatos campesinos se crearon en los años 1930. En 1936 se creó un sindicato campesino en la provincia de Cliza, en el valle de Cochabamba, donde entre otras cosas la comercialización agrícola había dado lugar a la aparición de una conciencia de clase y cívica entre el campesinado. El sindicato, cuyo objetivo era negociar mejores condiciones para los campesinos que partidamente seguían sometidos a obligaciones laborales de tipo feudal con los terratenientes, se extendió a otras provincias. Durante todo el decenio 1940 hubo enfrentamientos violentos en varias regiones del país entre campesinos propietarios y colonos, y por el otro lado los terratenientes. DE LA PEÑA, G., Op. Cit., pp 231.

terratenientes en varias regiones⁸⁵. Dirigentes campesinos vinculados al MNR fomentaron la creación de sindicatos combativos en todo el país, que ocuparon las haciendas y exigieron al gobierno el reparto de la tierra. El 2 de agosto de 1953, Paz Estenssoro se vió obligado a firmar el decreto de Reforma Agraria en Ucureña ante una Asamblea de 100.000 campesinos. El resultado de la reforma fue la liquidación total de la clase de los terratenientes señoriales y la distribución de parcelas en un país donde la tierra había sido extremadamente concentrada en pocas manos⁸⁶.

Con la reforma agraria, la estructura latifundista dejó de existir y los colonos pasaron a ser propietarios de algunas tierras⁸⁷. La palabra "indio" fue abolida del vocabulario oficial, considerando a los indígenas como campesinos y ciudadanos con igualdad en sus derechos. La prohibición de los servicios obligatorios a los terratenientes, incrementó la movilidad social. Sin embargo, la tierra ofrecida a los campesinos era de mala calidad, y por consiguiente poco cultivable. Además sus posibilidades de acceder a créditos y tecnología, medidas necesarias para la comercialización, seguían muy restringidas y la antigua clase de terratenientes reapareció en las ciudades bajo la forma de prestamistas e intermediarios comerciales⁸⁸.

Por otro lado, Yashar afirma que la reforma redistribuía un tercio de la tierra a campesinos pobres y liberó las condiciones laborales en las zonas rurales; los campesinos ahora podían trabajar en sus propias tierras, a diferencia de antes que laboraban cinco días a la semana para el terrateniente. Estos cambios

⁸⁵ Ibid., pp 232.

⁸⁶ El 4 por ciento de los terratenientes ocupaba 82 por ciento de la tierra antes de la reforma agraria de 1953. El 8 por ciento de los terratenientes tuvo 95 por ciento de la tierra cultivable. YASHAR, D., Op. Cit., pp 156.

⁸⁷ 200 000 familias recibieron casi 100 000 000 hectáreas. Aunque la ley reconocía los tradicionales derechos de propiedad de las comunidades, la mayoría de los que se beneficiaron de la reforma agraria tenían su tierra en régimen de propiedad privada. DE LA PEÑA, G., Op. Cit., pp 233.

⁸⁸ Ibid., pp 233.

naturalmente crearon más autonomía para los campesinos indígenas, en la medida que tuvieron más libertad para rescatar sus tradiciones⁸⁹.

La reforma agraria coincidía con los esfuerzos del gobierno revolucionario de crear modos corporativos de intermediación de intereses, por medio de la institucionalización de las federaciones campesinas creadas en las décadas antes de la revolución. Yashar señala que el gobierno revolucionario siguió el ejemplo de la revolución mexicana en muchos aspectos. Primero, creó sindicatos campesinos fuertes que aseguraron el apoyo social para el partido gobernante. Los sindicatos fueron aprovechados por el Estado como el principal interlocutor entre los campesinos y el Estado. De esta manera el sindicato reemplazó la hacienda como el mecanismo principal para el control social en el campo.

Además, el MNR intentó transformar todas las comunidades indígenas a “sindicatos agrarios” y crear una estructura de federación. El objetivo era crear un sindicato para cada provincia, una federación para cada departamento y una confederación para todo el país. El MNR utilizó incentivos para convertir las comunidades indígenas en sindicatos agrarios. Al igual que en Ecuador, solamente los campesinos organizados en los sindicatos tuvieron el acceso a la tierra y otros recursos⁹⁰. El esfuerzo de crear un movimiento amplio de federaciones agrarias, tuvo más éxito en el valle de Cochabamba, donde los sindicatos agrarios obtuvieron una posición muy fuerte. Aunque no fue la intención del MNR, estos sindicatos fueron instituciones autónomas a nivel local, y según Yashar, en la práctica funcionaron como versiones modernizadas de las organizaciones comunales tradicionales⁹¹.

Guillermo de la Peña demuestra que la alianza entre campesinos y obreros, factor determinante en la revolución de 1952, comenzó a deteriorarse cuando se

⁸⁹ YASHAR, D., Op. Cit., pp 158-159.

⁹⁰ YASHAR, D., Op. Cit., pP 159-160.

⁹¹ En el alto plano donde las haciendas habían sido más débiles, los sindicatos no lograron tomar el control sobre las comunidades locales, que mantuvieron autonomía de las federaciones campesinas. En Potosí los sindicatos entraron en conflicto con los ayllus, y las estructuras preexistentes de la autoridad indígena enfrentaban los intentos de los sindicatos de penetrar las comunidades. Ibid., pp 160-162.

presentaron divisiones dentro del MNR, la clase trabajadora y el campesinado en general. Las divisiones se agudizaron cuando los sindicatos campesinos se negaron a prestar apoyo a las protestas de los mineros contra el gobierno sobre la política minera⁹².

Otro factor determinante que debilitó el pacto, se relacionaba con las políticas de Estados Unidos hacia Bolivia. El Departamento de Estado norteamericano ofreció una ayuda económica al gobierno del MNR, a cambio de mantener una política moderada. Cuando fue elegido como presidente en 1956, Hernán Siles Zuazo, enfocó sus esfuerzos para marginar a la corriente de izquierda del MNR. Siles Zuazo permitió la infiltración de las fuerzas armadas de Estados Unidos en las estructuras del ejército boliviano con el propósito de promover las ideas contrainsurgente al interior del país.

En 1964, un golpe militar reemplazó al gobierno del MNR, colocando al general René Barrientos en la presidencia. A pesar de la ruptura militar, la reforma agraria se mantuvo, los sindicatos rurales seguían vinculados al estado por medio de la negociación, las alianzas y los lazos clientelares. Gracias a esta política, los militares mantuvieron la simpatía de los campesinos, incluso los sindicatos campesinos firmaron el llamado "Pacto militar-campesino", a diferencia de los mineros que tuvieron choques fuertes con el régimen militar. Yashar señala que los militares impusieron líderes sindicales a las comunidades, restringiéndoles su autonomía. Además, nombraron líderes campesinos que fueron pagados o amenazados para que apoyaran al régimen militar. Así mismo, el "Pacto Militar-campesino" representaba una estructura sindical articulada con los militares, pero separada de las comunidades que supuestamente representaba. Pese a que los gobiernos militares articularon un discurso por la defensa de los intereses campesinos, las milicias campesinas fueron desarmadas y los recursos estatales para el desarrollo rural fueron destinados cada vez más a la industria agropecuaria. Durante la dictadura de Barrientos, muchos líderes del MNR fueron

⁹² DE LA PEÑA, G., Op. Cit., pp 233.

perseguidos y algunos exiliados, especialmente los cercanos a los mineros⁹³. Bolivia durante los años setentas no fue la excepción de la influencia de ideas revolucionario marcada por la revolución cubana y la reacción conservadora que estas provocaban en todos los países del continente⁹⁴.

Tras la muerte del presidente Barrientos en un accidente, en 1969 el general Alfredo Ovando toma el poder a través de un golpe de estado. El nuevo presidente defiende un programa político progresista en comparación a su predecesor, colocando al desarrollismo nacionalista a la orden del día. Su programa incluyó la recuperación de los recursos naturales de la nación, la instalación de refinerías para tratar los minerales extraídos en el país, la creación de la industria pesada, una política exterior independiente y la participación de los trabajadores en los beneficios que esto produjera. El presidente Ovando revocó el código del petróleo, que había favorecido a las compañías extranjeras, con la nacionalización de la Bolivian Gulf Oil. Además, puso fin a la ocupación militar de las poblaciones mineras del altiplano y restauró los derechos de los sindicatos⁹⁵.

El gobierno de Ovando 1970 sufrió un golpe de Estado, por parte de la derecha. Sin embargo, en poco tiempo, el general Juan José Torres, de la tendencia “nacionalista” de las fuerzas armadas, encabezó un contragolpe, apoyado por las fuerzas populares. Dentro de las políticas impulsadas por Torres, estaban: la nacionalización de una mina de zinc, el aumento de los salarios de los mineros, que bajo Barrientos habían sufrido un recorte del 40 por ciento, la instauración de una asamblea popular, compuesta por representantes de los sindicatos y los partidos marxistas. El gobierno de Torres duró poco tiempo, debido a la falta de

⁹³ Ibid., pp 247-248.

⁹⁴ En Bolivia el intento de realizar una guerra de guerrillas fue aplastada por el presidente Barrientos. La guerrilla liderada por el Che Guevara fracasó en Bolivia debido a la falta de apoyo de la población civil, que a pesar del difícil clima político, prefería las movilizaciones cívicas a la guerra civil. A principio de de 1967 la guerrilla de Che Guevara contaba con cincuenta hombres, entre ellos diecisiete cubanos y tres peruanos. Salvo a que unos grupos de los mineros mostraron su simpatía a la causa guerrillera, la población en general y especialmente los campesinos en la región elegida por los guerrilleros para sus operaciones, una zona al sur de Santa Cruz, no apoyaron a los guerrilleros. El presidente Barrientos recibió asesoría directa de los expertos antisubversivos norteamericanos y agentes de CIA. El 8 de octubre Che Guevara fue herido en combate. Muy poco después de que lo capturaron fue asesinado por los militares. Ibid., pp 249.

⁹⁵ Ibid., pp 308 y 309.

apoyo de las fuerzas militares, que no compartían su política nacionalista. Para el 21 de agosto de 1971, el coronel derechista Hugo Bánzer, apoyado por los sectores empresariales, especialmente de la región de Santa Cruz, derrocó al gobierno de Torres. El gobierno de Bánzer, que duró hasta 1978, fue muy similar a otras dictaduras militares de la región durante este período, ya que defendió la militarización y el rechazo de la democracia, proclamando sus convicciones neoliberales en materia económica⁹⁶.

El proceso de transición al gobierno civil fue caótico. En 1977 el presidente Hugo Bánzer Suarez, el más significativo de los presidentes militares, anunció las elecciones en julio 1978⁹⁷. Hernán Siles Zuazo, candidato de la coalición izquierdista el Frente de Unidad Democrática y Popular (FUDP o UDP), fue elegido presidente de la República boliviana a través del voto popular. No obstante, las elecciones fueron anuladas inmediatamente, y los militares impusieron a su candidato como presidente, el general Juan Pereda Asbún. Los siguientes años se caracterizaron por el caos político, en los cuáles ciertos elementos dentro las fuerzas armadas tendieron a apoyar el regreso al gobierno civil y la democracia. La fragmentación de las fuerzas políticas y sociales de carácter civil, impidieron la aparición de una opción coherente que pudiera sustituir al gobierno militar, hasta que en 1982 fue elegido Hernán Siles Zuazo presidente con el apoyo de su propia coalición y de todos los demás partidos excepto la Acción Democrática Nacionalista (ADN) del general Bánzer⁹⁸. El peso electoral de ADN sirvió para garantizar a la derecha influencia en un Congreso en el cual la UDP de Siles Zuazo no estaba en mayoría.

2.2 LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA Y LA CONSOLIDACIÓN DEL MODELO NEOLIBERAL: 1980 y 1990

⁹⁶ Ibid., pp 309.

⁹⁷ Las crecientes divisiones en las fuerzas armadas, el fracaso de las negociaciones con Chile para crear un pasillo hasta el Pacífico, una creciente oposición civil y la influencia de la administración del presidente norteamericano Jimmi Carter. ROUQUIÉ, A., y SUFFERN, S., Op, Cit., pagina 324-326.

⁹⁸ Ibid., pp 326.

La década de los años ochentas marcó el fin de una etapa expansiva de la economía latinoamericana y el inicio de la recesión económica, expresada en las cifras y el nivel de vida de los habitantes⁹⁹. Uno de los factores que explica la crisis económica de la región en los años ochentas son: el fuerte endeudamiento de los países latinoamericanos, que disminuyó la capacidad de inversión pública; la alta inflación, que afectó los salarios y las cuentas de capital de los empresarios; una demanda interna muy débil y una industrialización incompleta y dependiente de la tecnología y capital extranjero. Francisco García plantea que todos los factores de la crisis económica, fueron consecuencia directa del fracaso del modelo de desarrollo anterior, que se sustentó en la industrialización por sustitución de importaciones; primero, porque el crecimiento económico no generó el desarrollo y la modernización de las estructuras productivas, ni mejoró el nivel de vida de la población; segundo, el modelo no disminuyó la dependencia respecto a los países del centro del sistema económico mundial, contrario a lo que se había previsto¹⁰⁰. En Ecuador y Bolivia los presidentes defendieron el giro hacia el neoliberalismo como salida a la crisis económica que estaban viviendo¹⁰¹. Conaghan expresa que el ascenso de presidentes y tecnócratas neoliberales en los países andinos, se debió en gran parte a la oportunidad política y al vacío ideológico producidos por la crisis de la deuda y los consiguientes problemas económicos de los años 80. La vieja política económica como el proteccionismo, la intervención estatal, la sustitución de importaciones y la industrialización fueron consideradas como las causas generadoras de la crisis económica.

⁹⁹ Mientras el PIB de la región había crecido con una tasa anual de media del 5,3 por ciento, y un incremento de la renta por cápita del 3 por ciento anual entre 1950 y 1980, el crecimiento del PIB entre 1981 y 1990 fue del 1,3 por ciento y el PIB por cápita fue del - 0,8 por ciento. GARCÍA Pascual, F., "¿De la década perdida a otra década perdida? El impacto del ajuste estructural en Ecuador y en América Latina, 1980-2002", en BRETÓN, V. y GARCÍA, F. (ed) *Estado, Etnicidad y Movimientos sociales en América Latina*, Icaria editorial, Barcelona, 2003, pagina 61 y 62.

¹⁰⁰ GARCÍA Pascual, F., Op. Cit., pp 65.

¹⁰¹ CONAGHAN, C., "El ascenso y la caída de los neoliberales en los países de los Andes Centrales" en ESTRADA Álvarez, J. (ed) *Intelectuales, tecnócratas y reformas neoliberales en América Latina*, Universidad Nacional de Colombia, Departamento de Ciencia Política, Bogotá, 2005, pagina 177.

Otro elemento que señala Conaghan, los presidentes utilizaron sus facultades extraordinarias para dictar e implementar las reformas neoliberales, dejando al margen del proceso al Congreso y a los partidos políticos. La oposición popular, principalmente representada por sindicatos débiles, fue controlada fácilmente mediante el uso de la fuerza¹⁰².

Los neoliberales consiguieron apoyo para su proyecto a partir de un discurso con base en el desprecio por el Estado y la sociedad que gobernaban, denunciando la corrupción que caracterizó los viejos gobiernos y los partidos políticos tradicionales. Sin embargo, afirma que en ninguno de los países andinos, las políticas neoliberales no produjeron los resultados esperados¹⁰³.

Las políticas neoliberales mutilaron los presupuestos en áreas básicas de la sociedad; la agricultura y el seguro social. Por lo tanto, significaron un cambio en el régimen de la ciudadanía y el papel del Estado. Las políticas neoliberales, buscaba reemplazar el papel del Estado como promotor del desarrollo social y garante de un nivel mínimo de vida de sus ciudadanos¹⁰⁴. En otras palabras, la ciudadanía neoliberal significó la expansión de los derechos políticos y civiles, pero en el otro lado, representó el declive de los derechos sociales. La ciudadanía neoliberal privilegió el individuo como el sujeto político. Los sectores sociales organizados, como los trabajadores y los campesinos, perdieron la garantía del Estado de un nivel mínimo de vida y los canales de acceso e influencia sobre el Estado¹⁰⁵.

Yashar señala que las políticas agrarias implementadas en Ecuador y Bolivia en los noventa, privatizaron el mercado de la tierra, abrieron la tierra comunal para la venta, liberaron los precios agrícolas y eliminaron los subsidios y los créditos para

¹⁰² Ibid., pp 183.

¹⁰³ Conaghan también muestra que la desilusión con los resultados económicos del neoliberalismo no fue la única consecuencia negativa del experimento. Los gobiernos neoliberales en vez de eliminar la corrupción en el gobierno y crear un clima de moralidad en la administración pública, resultaron implicados en escándalos y abusos que, en muchos casos, terminaron con acusaciones penales ante los tribunales o en viajes relámpago hacia el exilio en el exterior. Los neoliberales resultaron ser moralmente iguales a los políticos tradicionales a los que tanto criticaban. Ibid., pp 185.

¹⁰⁴ SAWYER, S., Op. Cit., página 14.

¹⁰⁵ YASHAR, D., Op. Cit., página 49.

los campesinos. Los cambios afectaron directamente a las comunidades indígenas: pérdida de la seguridad de la tierra y recursos sociales, reducción de la posibilidad de mantener la autonomía local y una relación estable con el Estado. Por lo tanto, la identidad étnica fue politizada, en el sentido que las reformas neoliberales no solamente afectaron a la base material en el campo, sino también la autonomía local de las instituciones indígenas. Los movimientos indígenas surgen como respuesta ante las reformas estatales neoliberales, que restringieron los derechos comunales y la autonomía local¹⁰⁶.

Sin embargo, hay que destacar que el surgimiento de los movimientos indígenas en las zonas amazónicas en Bolivia y Ecuador, tiene otra explicación en relación a las zonas andinas de estos países. Como demuestra Sawyer en su estudio sobre las comunidades indígenas en el oriente de Ecuador, y Yashar en el oriente de Bolivia la penetración de las compañías petroleras foráneas en los ochentas y noventas, afectaron las comunidades indígenas. La migración de miles de campesinos pobres y colonos de otras partes y la inversión extranjera, afectaron a las comunidades indígenas por medio de enfermedades, desplazamiento, contaminación y corrupción¹⁰⁷.

2.2.1 LOS CAMBIOS POLÍTICOS Y ECONÓMICOS EN ECUADOR: 1980-2000

La caída en el precio del crudo en los años ochentas y la subida de los tipos de intereses de los préstamos internacionales, llevó a Ecuador a una crisis económica precisamente cuando el país retornó a la democracia. Desde los regimenes militares en los años setentas, los gobiernos consiguieron préstamos internacionales, utilizando la producción futura de petróleo como garantía. Entre 1974 y 1982 la deuda externa subió del 18 por ciento del PIB al 60 por ciento¹⁰⁸.

La crisis económica tuvo gran impacto en la economía ecuatoriana. García Pascual demuestra que el crecimiento pro medio anual de los ochentas disminuyó un 6.7 por ciento en relación con la década del setenta. Esta trayectoria tuvo

¹⁰⁶ Ibid., pagina 69.

¹⁰⁷ SAWYER, S., Op. Cit., pp 13.

¹⁰⁸ Ibid., pp 11.

graves implicaciones en la sociedad ecuatoriana, caracterizada por la desigualdad social y económica, incrementando los niveles de pobreza. García demuestra que la proporción de población pobre en las áreas urbanas pasó del 24 por ciento en 1980 al 50 por ciento en 1990, mientras en las zonas rurales el empobrecimiento fue mayor, al aumentar de 49 por ciento al 76 por ciento¹⁰⁹.

La disminución en el ritmo de las inversiones y la creciente inflación, impactaron socialmente a las ciudades y las áreas rurales, aumentando la migración hacia las ciudades y hacia el exterior, especialmente a Estados Unidos¹¹⁰. La respuesta política ante la crisis y los crecientes conflictos sociales, fue la aplicación de medidas económicas neoliberales, que terminaron agravando la crisis. Los programas neoliberales buscaron incrementar las exportaciones, abrir la economía para las inversiones y el comercio y reducir las funciones productivas y distributivas del Estado. Además, las medidas neoliberales implicaron la baja de los salarios, la flexibilización laboral y la disminución del gasto público. Sin embargo, el problema principal para los gobernantes neoliberales, fue la dependencia de la financiación externa, a través de nuevos préstamos¹¹¹. Estos acontecimientos hacen que García llegue a la siguiente conclusión:

La apuesta por recurrir a la financiación externa como instrumento clave para desentramar los obstáculos internos que impedían salir de la crisis económica, redundará en retroalimentar la posición dependiente y vulnerable del sistema económico ecuatoriano en el contexto mundial¹¹².

Conaghan señala que el primer esfuerzo concertado de reforma económica neoliberal se desarrolló en el gobierno del presidente León Febres Cordero (1984-1988)¹¹³. Febres Cordero, quien claramente demostró un compromiso con la austeridad y los principios del mercado libre, utilizó el poder ejecutivo, ignorando al

¹⁰⁹ Entre 1970 y 1980 el PIB de Ecuador había crecido en un 8,8 por ciento de media anual. Entre 1980 y 1990 este ritmo disminuyó a 2,1 por ciento. GARCÍA Pascual, F., Op. Cit. pp 74.

¹¹⁰ Ibid., pp 76.

¹¹¹ Ibid., pp 78-80.

¹¹² Ibid., pp 80.

¹¹³ Febres Cordero fue ingeniero del Instituto Stevens en Hoboken, Nueva Jersey, y un importante hombre de negocios de Guayaquil. Al afiliarse al Partido Social Cristiano de centro-derecha en 1979, empezó a preparar su candidatura presidencial y a conformar el equipo económico que pondría en práctica su visión antiestatista. CONAGHAN, C., Op. Cit., pp 178.

Congreso y poniendo en práctica, “por decreto”, los elementos esenciales del programa neoliberal como la eliminación de las restricciones del comercio. Sin embargo, debido a la oposición que provocaron las reformas, el gobierno se vio obligado a revertir mucha de su política neoliberal¹¹⁴.

Las organizaciones internacionales, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, condicionaron al país para continuar recibiendo los préstamos. De esta manera Ecuador, fue presionado a implementar ciertas políticas neoliberales, como la reducción del déficit fiscal, la inflación, reformas fiscales y la liberalización comercial¹¹⁵. Los gobiernos que siguieron bajo las presidencias de Sixto Durán Ballén (1992-1996), Jamil Mahuad (1998-2000) y Gustavo Noboa (2000-2002), continuaron con reformas que incluían la privatización de las empresas públicas y la controvertida medida de la dolarización.

Pero a medida que el tiempo fue pasando, creció la resistencia popular a la doctrina neoliberal y la generalizada crisis de confianza en la clase política generada por los altos niveles de corrupción. La principal prioridad de los gobiernos fue la estabilización económica, lo que implicó medidas como la devaluación de la moneda en un 30 por ciento, la congelación de los salarios de los empleados del Estado, y el alza en el precio de la gasolina y los servicios públicos. El presidente Jamil Mahuad asumió el poder en el momento más crítico de la economía ecuatoriana. En 1999 Mahuad intentó aplicar medidas de estabilización, incluidas la congelación de retiros en depósitos bancarios y otras reformas estructurales para privatizar los servicios públicos, pero cuando planteó la iniciativa de la dolarización de la economía en enero del año 2000, las protestas populares lideradas por la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), con el apoyo de algunos militares disidentes, lo obligaron a renunciar al cargo de presidente.

¹¹⁴ En esa época Febres Cordero había perdido un referéndum sobre reforma política y ya no tenía la mayoría del Congreso a su favor. Sin apoyo al neoliberalismo por parte de los grupos económicos, el presidente se vio obligado a derogar las medidas de liberación de la tasa de cambio.

¹¹⁵ SAWYER, S., Op.Cit., pP 12.

El vicepresidente Gustavo Noboa sucedió a Mahuad, y con el apoyo de los grupos empresariales, mantuvo la política de dolarización de su antecesor y consiguió la aprobación del Congreso de una serie de medidas económicas destinadas a acelerar la privatización de las empresas públicas. Sin embargo, en 2002, Gustavo Noboa terminó su período entregando el poder al recién elegido presidente Lucio Gutiérrez, antiguo coronel del ejército y quien había participado en el movimiento para derrocar a Mahuad en el año 2000¹¹⁶.

A manera de conclusión, se puede afirmar que en los años noventa, los presidentes del Ecuador continuaron aplicando las políticas neoliberales iniciadas a partir de la transición democrática. La liberalización de la economía no modificó sustancialmente la situación de pobreza y exclusión del pueblo ecuatoriano¹¹⁷. Las diferencias se evidenciaron entre el campo y la ciudad, tanto en términos del desarrollo de las fuerzas productivas, como en la infraestructura de transporte, comercio y servicios públicos y privados. Estas diferencias desde luego se manifestaron en la mortalidad infantil, el analfabetismo, la proporción de personas pobres e indigentes y el índice del desarrollo humano¹¹⁸.

Tampoco, los políticos neoliberales lograron cambiar la estructura productiva del país, ya que la economía ecuatoriana aún se basa en las exportaciones de productos primarios: productos agroalimentarios y el petróleo¹¹⁹. Finalmente, el país sigue siendo un país agrícola y dependiente de la financiación externa. Por lo tanto, se puede afirmar que las políticas neoliberales, en vez de conseguir un crecimiento económico sostenido, agravó la crisis económica y social, aumentó la

¹¹⁶ CONAGHAN, C., Op. Cit., pp 185-187.

¹¹⁷ García Pascual señala que la proporción de la población que vive en pobreza aumentó de un 36 por ciento en 1980 hasta llegar a un 55 por ciento en el año 2000. También hay que destacar que la desigualdad fue cada vez más elevada, ya que entre el 1990 y 1999 la renta per cápita en términos reales disminuyó un 23 por ciento para la población más pobre y aumentó un 15 por ciento para los más ricos. GARCÍA Pascual, F., Op. Cit., pagina 102.

¹¹⁹ "Si en el año 1980 los productos agroalimentarios representaban el 36 por ciento de las ventas ecuatoriana a otras naciones, y la comercialización del petróleo y sus derivados aportaban un 55 por ciento más, en el año 2000 esos porcentajes eran del 44 por ciento y 45 por ciento respectivamente. Es decir, los productos industriales que en el 1980 significaban el 19 por ciento del valor de las exportaciones del país, en el 2000 solamente suponían un 11 por ciento." GARCÍA Pascual, F., Op. Cit., pagina 98.

pobreza, las desigualdades y los desequilibrios territoriales, provocando grandes movilizaciones lideradas por los indígenas y la inestabilidad política.

2.2.2 LOS CAMBIOS POLÍTICOS Y ECONÓMICOS EN BOLIVIA: 1980-2000

Con la restitución del orden democrático en 1982, Hernán Siles Zuazo fue elegido presidente, liderando un gobierno de coalición de la izquierda, apoyado por los dirigentes tradicionales de la COB, dirigentes campesinos, y varios partidos de la izquierda¹²⁰. El nuevo gobierno tuvo que enfrentar una crisis económica, que se expresó en la baja del valor de las exportaciones de un 25 por ciento entre 1980 y 1984, y una deuda externa de tres mil millones dólares, lo que representaba el 80 por ciento de la PIB. Otro factor que agravó la situación económica, fue el declive de la producción de estaño, que entre los años setentas y finales de los años ochentas disminuyó de 30. 000 a 10. 000 toneladas anualmente¹²¹. Como el gobierno no fue capaz de recortar los gastos públicos en una situación en la cual los ingresos del Estado disminuyeron, la solución de Siles Zuazo fue aumentar la emisión de dinero, lo que generó una situación de hiperinflación, aumentando los precios a un 50 por ciento mensualmente¹²². Debido a la crisis económica, el gobierno de Siles Zuazo perdió apoyo, y para las elecciones de 1985 Víctor Paz Estenssoro del MNR fue elegido presidente por cuarta vez. Para controlar la situación económica, adoptó una receta de política económica ortodoxa, rechazando las ideas del nacionalismo económico y el capitalismo del Estado. Parte de la nueva orientación económica, fue el desmantelamiento de la empresa minera estatal, la COMIBOL, y el despido de más de 20.000 trabajadores entre 1985 y 1987, lo que significó el debilitamiento del sindicato de los mineros¹²³. Para enfrentar a la hiperinflación y recuperar la estabilidad económica, Paz Estenssoro organizó un equipo de economistas, entre otros Gonzalo Sánchez de Lozada, para diseñar un nuevo plan económico. Este fue denominado La Nueva

¹²⁰ KLEIN, H., *A Concise History of Bolivia*, Cambridge University Press, New York, 2003, pp 239.

¹²¹ *Ibid.*, pp 240.

¹²² *Ibid.*, pp 241.

¹²³ *Ibid.*, pp 245.

Política Económica (NPE) e incluía drásticos recortes al presupuesto, tasas arancelarias uniformes, reducción radical y la reestructuración del sector público. Imponiendo el programa neoliberal por medio de un decreto específico (D.S. 21060), sin la aprobación del Congreso. Al mismo tiempo, evitó la resistencia popular declarando el estado de emergencia y enviando a líderes sindicales a los campos de detención. El extraordinario logro político del gobierno de Paz, consistió en la creación de un pacto político entre su partido, el MNR, y el partido Acción Democrática Nacional (ADN), de Hugo Banzer, llamado el “Pacto por la Democracia”¹²⁴. En efecto, el este pacto fue ratificado en los gobiernos siguientes y conservando al modelo neoliberal hasta octubre de 2003.

Aunque la Nueva Política Económica tuvo éxito respecto a la estabilización económica y fiscal, tuvo impactos que aumentaron la miseria social. El desempleo subió al 20 por ciento, y los viejos centros mineros como Oruro y Potosí entraron en una decadencia económica severa, mientras ciudades como Santa Cruz y Cochabamba se convirtieron en nuevos centros económicas, debido a la creciente económica ilegal basada en la exportación de la coca¹²⁵.

Sánchez de Lozada ganó las elecciones presidenciales en 1993, siendo el candidato del MNR. Al reconocer la frustración popular con el neoliberalismo, le ofreció al pueblo el “Plan de Todos”, que consistió en la continuación de las reformas estructurales y la extensión de los beneficios a la población. Dentro de las distintas iniciativas se resalta el programa de capitalización que pretendía conseguir recursos provenientes de la privatización de empresas estatales para las pensiones de los bolivianos.

El modelo neoliberal y la aplicación de las medidas conocidas como la “Nueva Política Económica”, permitió alcanzar, hasta finales de los noventas, una estabilidad macroeconómica y un crecimiento¹²⁶. Sin embargo, el período de

¹²⁴ BARREDA, M., “De la democracia pactada al proceso constituyente”, en DOMINGO, P. (ed), *Bolivia. Fin de un ciclo y nuevas perspectivas políticas (1993 -2003)*, Domingo, Ediciones Bellaterra, Barcelona, 2006, pagina 67.

¹²⁵ KLEIN, H., Op. Cit., pagina 246.

¹²⁶ La economía creció a un ritmo medio del 4,1 por ciento entre 1987 y 1998. BARREDA, M, Op. Cit., pagina 71.

estabilidad macroeconómica terminó en 1999, cuando la tasa de crecimiento descendió de 5,03 en 1998 a 0,43 en 1999¹²⁷. Según Barreda, el retroceso económico fue:

el resultado de una combinación de debilidades externas (alta dependencia de la financiación exterior y débil capacidad exportadora en un contexto de crisis internacional) e internas (sobre todo un elevado déficit público, una frágil demanda interna y un precario mercado de trabajo). Este receso económico acabó perjudicando a los sectores sociales más vulnerables e hizo aumentar las tasas de desempleo, los niveles de pobreza y de desigualdad de ingresos, ya desde antes muy elevados.¹²⁸

Como señala Barreda, el agotamiento del modelo neoliberal y la incapacidad de éste a crear un crecimiento, sustentado y de base amplia, contribuyó a afectar el modelo de gobernabilidad, produciendo un aumento progresivo de acciones y protestas sociales frente al gobierno y los partidos políticos tradicionales.

La frustración popular generada por las políticas neoliberales, pronto se manifestó en conflictos sociales, como la famosa “Guerra del Agua” en Cochabamba en el 2000, donde los ciudadanos se organizaron en contra de la multinacional Bechtel, defendiendo el derecho al control público sobre el suministro de agua en la región¹²⁹. Gonzalo Sánchez de Lozada fue reelegido con sólo el 22 por ciento del voto popular en 2002. Consciente de que era necesario hacer mucho más para solucionar los problemas de Bolivia, prometió atacar masivamente la corrupción y dictar las medidas necesarias para sacar la economía de su estancamiento. Sánchez de Lozada quería obtener el apoyo del pueblo para privatizar las empresas públicas, a través de su programa de capitalización, pero los bolivianos estaban cada vez más preocupados por la presencia de empresas multinacionales, temiendo que los recursos naturales del país fueran explotados, privilegiando a unos pocos. Para la época de la reelección de Sánchez de Lozada a mediados del año 2002, Bolivia se estaba movilizándose, oponiéndose a las privatizaciones y a los esfuerzos del gobierno para erradicar las plantaciones de coca.

¹²⁷ Ibid., pp 74.

¹²⁸ Ibid., pp 74.

¹²⁹ CONAGHAN, C., Op. Cit., pP 190.

CAPÍTULO 3: EL SURGIMIENTO DE LOS MOVIMIENTOS INDÍGENAS

“Este retroceso de los Estados, democráticos o no, entrañan una disminución de la participación política y lo que justamente se denominó una crisis de la representación política. Los electores ya no se sienten representados, lo que expresan denunciando a una clase política que ya no tendría otro objetivo que su propio poder, y a veces, incluso el enriquecimiento personal de sus miembros. La conciencia de ciudadanía se debilita, ya sea porque muchos individuos se sienten más consumidores que ciudadanos y más cosmopolitas que nacionales, ya porque, al contrario, cierto número de ellos se sienten marginados o excluidos de una sociedad en la cual no sienten que participan, por razones económicas, étnicas o culturales.” Alain Touraine, “¿Qué es la democracia?”

Este capítulo compara los procesos de surgimiento y formación de los movimientos indígenas la CONAIE y la CSUTCB y las federaciones cocaleras en Ecuador y Bolivia respectivamente. El surgimiento de los movimientos en los dos países presentan varias semejanzas. En primer lugar, ambos países experimentaron dos dinámicas diferentes de organización indígena en las áreas andinas y en las zonas amazónicas. Las organizaciones indígenas de la región andina de estos países, surgieron de las redes de sindicatos campesinos conformados desde los años cincuentas, en cambio los grupos indígenas de la zona de la Amazonia comenzaron a organizarse más tarde alrededor de reivindicaciones étnicas y culturales. En segundo lugar, los procesos de organización indígena fueron impulsado al principio por actores externos: Partidos políticos de la izquierda y la Iglesia Católica. Fue hasta finales de los años setentas y ochentas, que las organizaciones indígenas lograran su autonomía, colocando énfasis en las reivindicaciones étnicas y culturales. Finalmente, en ambos casos la creciente movilización indígena en las décadas del ochenta y

noventa, se relacionó con las políticas neoliberales y las transformaciones del Estado, que afectaron las condiciones de vida a las poblaciones indígenas.

3.1 ECUADOR: MOVILIZACIÓN, ORGANIZACIÓN Y UNIDAD NACIONAL

Ecuador es un país que se caracteriza por su pluralidad cultural y étnica. Según el Sistema Integral de Indicadores Sociales de Ecuador (SIISE) la población indígena llega al 6,6 por ciento de la población total. Sin embargo, la Organización Internacional de Trabajo (OIT) y la CONAIE utilizan cifras más altas, entre el 43 y un 45 por ciento respectivamente¹³⁰. La mayor parte de la población indígena se encuentra localizada en las zonas andinas y en menos cantidades están ubicados en las zonas amazónicas. El grupo étnico más grande es la kichwa, con un origen común en relación a los grupos quechuas en Bolivia y el Perú. Los kichwas, ubicados en la zona andina, presentan una población aproximadamente de 1.3 millones habitantes, sin contar con los kichwas que viven en las zonas urbanas¹³¹. La segunda nacionalidad es los shuar de las zonas amazónicas, que cuentan con 40 000 miembros.

Desde el levantamiento nacional indígena en 1990, los indígenas de Ecuador han jugado un papel importante en la vida política del país. La CONAIE no solamente es considerada la organización indígena más importante de Ecuador, sino también la organización étnica con mayor capacidad de movilización e interpelación de América Latina. Al convertirse en el sector social más dinámico del país y liderando los movimientos sociales ecuatorianos, la CONAIE en 1996, decidió formar su propio partido político, el Movimiento Plurinacional Pachakutik (MUPP). Desde este momento el Pachakutik ha sido un actor importante en la vida política de Ecuador, sus militantes han ocupado cargos públicos, tanto a nivel local como a nivel nacional.

Fernando García Serrano señala que el movimiento indígena ecuatoriano, al igual que en otros países andinos, surgió en un contexto donde se concentraron varios

¹³⁰ LEE VAN COTT, D., Op. Cit., pp 101.

¹³¹ Ibid., pagina 102.

factores; la existencia de una red densa de organizaciones afiliadas, la participación activa en el proceso de reformas constitucionales, la utilización de la descentralización para abrir la competencia electoral en los distritos, la baja participación de los partidos de izquierda y la asignación de ciertos cargos públicos reservados para indígenas¹³². García Serrano, afirma que la fragmentación del sistema de partidos, la crisis de otros movimientos sociales y la existencia de regiones electorales con una cantidad población indígena significativa, son los elementos claves para entender el nuevo papel protagónico de los indígenas en la vida política del país.

Al igual que el caso boliviano los movimientos indígenas en el Ecuador se desarrollaron de maneras diferentes en las zonas andinas y en la Amazonia. Sin embargo, una diferencia entre Bolivia y Ecuador, es la unificación de las organizaciones regionales en Ecuador en una sola confederación nacional en los años ochentas.

3.1.1. LA ZONA ANDINA

Las organizaciones indígenas en la zona andina tradicionalmente fueron controladas por los partidos políticos de la izquierda. Desde los años treinta los partidos socialistas y comunistas fundaron sindicatos campesinos, con el objetivo de constituir un movimiento revolucionario amplio, capaz de transformar las relaciones económicas y sociales de la sierra¹³³.

La Ley de Comunas de 1937, fomentó un nivel de autonomía política y económica en las comunidades indígenas. La ley reconoció las organizaciones de las comunidades indígenas y campesinas como entidades legales, permitiéndoles formar sus propios gobiernos locales y posesión sobre tierras colectivas¹³⁴.

¹³² GARCÍA Serrano, F., "De movimiento social a partido político: el caso del movimiento de Unidad Pachakutik-Ecuador", en línea http://www.rls.org.br/publique/media/PartAL_Garcia.pdf, recuperado 01.06.07.

¹³³ LEE VAN COTT, Op. Cit., pp 103.

¹³⁴ Ibid., pp 103.

En los años cuarentas, el Partido Comunista impulsó un proceso de organización indígena en redes de sindicatos campesinos, resultado de ella, fue la creación de la Federación Ecuatoriana de Indios (FEI) en 1944¹³⁵. A pesar que la FEI no fue dirigida por los indígenas, Donna Lee Van Cott destaca la importancia de la federación, como el primer esfuerzo de crear una red entre diferentes comunidades indígenas. Estas primeras organizaciones locales servían como base para la formación de organizaciones indígenas más autónomas durante los años sesentas y setentas.

A finales de los años cincuentas los indígenas formaron corporativas agrícolas a nivel local, con carácter más autónomo en relación a los sindicatos, organizados por los partidos de la izquierda. La reforma agraria de 1964 acabó con las relaciones feudales del campo. Se generó una creciente movilización por parte de los indígenas, exigiendo tierras comunales, control sobre los recursos naturales y el acceso a los programas de asistencia agrícola¹³⁶.

Tras un proceso de encuentros, impulsado por la Iglesia Católica y las iglesias evangélicas con los líderes indígenas en 1972, se organizó una conferencia con todas las organizaciones indígenas de la sierra, constituyéndose la confederación indígena ECUARUNARI (Ecuador Runacunapac Riccharumui)¹³⁷. La ECUARUNARI se caracterizó por organizar los grupos indígenas en cabildos. Lee Van Cott señala que los gobiernos comunales gozaron de un reconocimiento legal y constituyeron el núcleo local de la red de los movimientos sociales, experimentando una expansión significativa en los años setentas y ochentas.

Sin dejar el análisis de clase, que caracterizaba a las primeras organizaciones campesinas en la sierra, la ECUARUNARI representaba un nuevo discurso enfocado en contra de la discriminación racial y cultural. Otro factor que caracterizaba a la federación, se relacionaba con los miembros de la dirección,

¹³⁵ Ibid., pagina 103.

¹³⁶ Ibid., pagina 103.

¹³⁷ Ecuador Runacunapac Riccharimui significa "el despertar del indígena ecuatoriano". LEE VAN COTT, D., Op. Cit., pagina 104.

todos los líderes que pertenecían a la estructura organizativa provenían de las mismas comunidades indígenas¹³⁸.

En los años ochentas varios líderes y organizaciones indígenas a nivel local crearon alianzas con partidos políticos de centro-izquierda, que compartían algunas de las reivindicaciones del movimiento indígena: reforma agraria, el desarrollo social y económico en las zonas rurales¹³⁹. La ECUARUNARI participó en la alianza del Frente Amplio de la Izquierda (FADI) entre los años setentas hasta 1984.

Como lo señala Lee Van Cott, la experiencia de las alianzas entre los partidos de la izquierda y las organizaciones indígenas resultó insatisfactoria para los sectores indígenas. En primer lugar, porque las organizaciones indígenas terminaron siendo subordinadas a los dirigentes mestizos de los partidos, sin que fueran incluidos en la toma de decisiones. En un segundo lugar, los indígenas no fueron nombrados como candidatos en las elecciones del momento. Finalmente, las alianzas entre las organizaciones indígenas y los partidos, permitieron la cooptación de muchos de los dirigentes indígenas, que desde luego, fueron involucrados en los problemas relacionados con la corrupción. A medianos de los años ochentas, corrientes dentro de ECUARUNARI plantearon la necesidad de romper con las organizaciones dirigidas por los mestizos y buscar una ruta autónoma para el poder político.

3.1.2. LA AMAZONIA

La Iglesia Católica desempeñó un papel importante en la organización de los grupos indígenas en la Amazonia. En 1961 se formó la Federación de Centros Shuar de Ecuador, primera organización étnica de la región. Con la ayuda de la Iglesia Católica para promover la educación bilingüe, la federación ganó

¹³⁸ Ibid., pp 104.

¹³⁹ Señala que las organizaciones indígenas hicieron alianzas con una amplia gama de partidos, desde el partido de centro-derecha, la Democracia Popular, hasta partidos de la izquierda como el Frente Amplio de la Izquierda (FADI), el Partido Socialista de Ecuador (PSE) y la Izquierda Democrática (ID), la Concentración de Fuerzas Revolucionarias (CFR) y el Movimiento Popular Democrático (MPD). Ibid., pp 104.

popularidad dentro de la población. Como lo señala García Serrano, la organización de los shuares rompió en poco tiempo con las organizaciones religiosas, fue la primera que adquirió vida política propia¹⁴⁰.

Tras el descubrimiento del petróleo en 1970, la colonización de la región amazónica se intensificó. Los indígenas comenzaron a organizarse contra la penetración de las compañías de petróleo y el deterioro del medio ambiente. En 1979 varias organizaciones de la Amazonia formaron la Confederación de Naciones Indígenas de la Amazonía del Ecuador (CONFENIAE), con el propósito de organizar a los diferentes grupos étnicos en federaciones afiliadas a la confederación¹⁴¹.

Por las condiciones geográficas y el aislamiento, las organizaciones indígenas de la Amazonia no fueron víctimas de la manipulación por parte de los partidos de la izquierda. Tampoco, hubo experiencias previas de formar organizaciones basadas en clase. En la zona amazónica fue la promoción de una educación bilingüe, la que contribuyó a forjar una identidad cultural fuerte, impulsando un proceso de formación entre las organizaciones.

3.1.3. CONAIE- LA ORGANIZACIÓN INDÍGENA A NIVEL NACIONAL.

En 1986, tras varios procesos organizativos de la población indígena en distintas regiones del país, la Confederación de Nacionalidades Indígenas de Ecuador (CONAIE) se constituyó como un movimiento amplio y pluralista que respondían a las necesidades políticas de los movimientos indígenas del momento. La CONAIE se conformó con tres organizaciones regionales: la federación indígena de la zona andina la ECUARUNARI, la CONFENIAE que reunía a las nacionalidades de la zona amazónica, y la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Costa Ecuatoriana (CONAICE), que agrupaba a las nacionalidades de la costa. La nueva confederación nacional se convirtió en la organización indígena más

¹⁴⁰ GARCÍA Serrano, F., Op. Cit., pp 4.

¹⁴¹ LEE VAN COTT, Op., Cit., pp 106.

representativa del país, con la afiliación de aproximadamente el 80 por ciento de las organizaciones de las comunidades indígenas¹⁴².

Pese a la unificación, la ECUARUNARI y la CONFENIAE continuaron operando como organizaciones regionales, manteniendo una importancia política propia. Cott señala que las dos organizaciones suelen tener intereses opuestos; los indígenas de la Amazonia defienden el territorio contra la colonización y los indígenas de la Sierra busca ampliar el acceso a la tierra¹⁴³. A pesar de las diferencias y tensiones internas, la ECUARUNARI y la CONFENIAE han logrado mantener la unidad, aplicando un sistema de dirección xxxxxxxx de la CONAIE.

A finales de los ochentas, todas las provincias con población indígena contaban por lo menos con una organización indígena a nivel local, regional y provincial. Un estudio del Banco Mundial en el año 2000 afirmó que la población indígena de Ecuador se caracterizaba por ser “extremadamente bien organizada”¹⁴⁴.

García Serrano señala que a partir de los años noventas, el objetivo principal de la movilización de la CONAIE se enfocó en la construcción de un Estado plurinacional y una sociedad intercultural, entendida como “la interrelación entre las diversas culturas de los pueblos que habitan en un mismo espacio geopolítico, basada en el respeto a las diferencias culturales y en el logro de la unidad en la diversidad”¹⁴⁵. La visión de un nuevo Estado fue desarrollada principalmente por la CONAIE, afirmaba que la realización de éste proyecto requería una transformación radical de todas las instituciones políticas y económicas del país.

Pablo Dávalos señala que el proyecto del Estado plurinacional significa un nuevo debe-ser del Estado, de la política y de la sociedad, basándose en las categorías e instituciones ancestrales de sus pueblos. Luis Macas, veterano de la CONAIE explica el Estado plurinacional de la siguiente forma:

¹⁴² LEE VAN COTT, Op. Cit., pagina 107.

¹⁴³ La forma más fácil del gobierno de resolver la cuestión de la distribución de la tierra ha sido alentar a indígenas de la sierra sin tierra establecerse en la Amazonía, así que los indígenas de la Amazonía tenían que enfrentar el problema del incremento de colonos, incluso indígenas de la sierra. Ibid., pp 107.

¹⁴⁴ El mismo estudio informó que habían en el Ecuador 2300 organizaciones indígenas de base, como comunas, cooperativas y otras unidades, organizadas en 180 federaciones. Ibid., pp 110.

¹⁴⁵ GARCÍA Serrano, F., Op. Cit., pagina 4.

...el pedido de reforma al artículo I de la Constitución Política del Estado, reconociendo el país como estado plurinacional. Esta demanda se orienta, al mismo tiempo al reordenamiento constitucional y la creación de leyes e instrumentos jurídicos que permitan nuestro derecho a la autodeterminación, consiste en crear un régimen (autogobierno) que nos permita tener competencia legal sobre la administración de los asuntos internos de nuestras comunidades, en el marco del Estado nacional.¹⁴⁶

Aun lejos de llegar a éste objetivo, Lee Van Cott señala que la CONAIE ha obtenido varios éxitos en los últimos años, siendo la promotora de las movilizaciones sociales más importantes después de la transición democrática, incluyendo marchas, protestas y bloqueos de vías en la década de los noventa y en el 2000 y el 2001¹⁴⁷. Como lo señala García Serrano, los denominados “levantamientos nacionales” permitieron al movimiento indígena alcanzar un conjunto de logros y derechos: legalización de territorios, preservación de las tierras comunales, acceso al sistema electoral en calidad de movimiento, derechos colectivos, bloqueo contra las medidas de ajuste económico y leyes de reforma neoliberal, combate contra la corrupción y la destitución de dos presidentes constitucionales. Afirma, además que el movimiento indígena se fortaleció como un actor político protagónico de la vida nacional, y por su capacidad de movilización recibió el apoyo de amplios sectores populares no indígena, la nueva clase media recientemente empobrecida y otros sectores sociales organizados que no se sintieron representados por los partidos tradicionales¹⁴⁸.

Durante la administración de Rodrigo Borja (1988-1992) y después del primer levantamiento indígena nacional, la CONAIE fue reconocido como el negociador oficial de la población indígena. Entre las primeras demandas de la organización se puede mencionar la resolución de conflictos sobre la tierra, el control de los programas de educación bilingüe y la protección contra la discriminación racial¹⁴⁹. El levantamiento de 1990 también sirvió como un catalizador de movilización de los afiliados de la CONAIE. Por varias semanas miles de indígenas participaron en

¹⁴⁶ DÁVALOS, Pablo, “De paja de páramo sembraremos el mundo –izquierda, utopía y movimiento indígena en Ecuador”, en *La nueva izquierda en América Latina. Sus orígenes y trayectoria futura*, Rodríguez Garavito, Barret y Chavez (editores), Grupo Editorial Norma, Colombia, 2004.

¹⁴⁷ LEE VAN COTT, Op. Cit., pp 110.

¹⁴⁸ GARCÍA Serrano, F., Op. Cit., pp 2.

¹⁴⁹ LEE VAN COTT, D., Op. Cit., pp 110 y 111.

invasiones de tierras, desobediencia civil, protestas y bloqueos que paralizaron el país. El levantamiento terminó cuando el presidente Borja se sentó en la mesa de negociación para discutir las demandas con los dirigentes de la CONAIE. Las negociaciones dieron como resultado 600 000 hectáreas de tierra para los pueblos indígenas en la Amazonia¹⁵⁰. Sin embargo, el logro más importante del levantamiento fue permitir la articulación de distintas organizaciones indígenas del país a la organización nacional, y además coordinar los esfuerzos para crear una agenda de lucha común para los indígenas.

Otro logro significativo del movimiento indígena, fue la derrota de la reforma agraria del presidente Sixto Durán Ballén en junio del 1994. La propuesta implicaría la privatización de los derechos a la tierra y al agua, y favoreció a la gran industria agraria. Durante la “Movilización para la Vida” convocada por CONAIE y otras organizaciones indígenas-campesinas en 1994, los bloqueos de las vías obstruyeron el comercio en la mayoría de las provincias del Ecuador durante dos semanas. Más de 3500 comunidades indígenas y organizaciones campesinas participaron en las protestas, que demandaban una ley más favorable a los pequeños agricultores y las tierras comunales. Después de semanas de negociaciones, la reforma fue cambiada para que incluyera varias de las demandas de los indígenas: protección de las tierras colectivas y la propiedad pública del agua.

Para concluir, se puede afirmar que durante el período de 1986 y 1994 el movimiento indígena atravesó un proceso de maduración, logrando presionar al Estado ecuatoriano para que cediera en varias de las reformas neoliberales que afectarían la política agraria. Mientras la clase obrera fue derrotada por las transformaciones económicas de los noventa, el sector indígena, no menos afectado, incrementó su fuerza, su apoyo público y respeto por las élites políticas¹⁵¹.

¹⁵⁰ LEE VAN COTT, Op. Cit., pp 111.

¹⁵¹ Ibid., pp 113.

Desde su formación en 1986, la CONAIE oficialmente desaprobó a las organizaciones indígenas y los militantes para participar en las elecciones con partidos políticos, ya que optó por una estrategia dirigida a fortalecer el movimiento social que se encontraba al margen del sistema político formal. Entre 1989 y 1992 la CONAIE promovió el boicot de las elecciones locales y nacionales, argumentando que no se debía apoyar a un sistema ilegítimo. Lee Van Cott plantea que la política de boicotear las elecciones, permitió a la CONAIE evitar muchos de los problemas que el movimiento indígena-campesino tuvo que enfrentar en Bolivia, donde los partidos luchaban por el control del movimiento étnico. Sin embargo, las discusiones sobre la formación de un partido político indígena comenzaron dentro de la CONAIE a medianos de los años noventas.

3.2. EL MOVIMIENTO INDÍGENA BOLIVIANO: EL SINDICALISMO CAMPESINO Y LOS COCALEROS

Bolivia es el país del Sur América que tiene la población indígena más grande. En la mayoría de las regiones del país, la presencia de la población indígena es significativa. Los indígenas, según el censo nacional de 2001 llegaban al 62,05 por ciento de la población, son internamente divididos entre 37 diferentes grupos étnicos¹⁵². Los grupos más grandes son los quechuas (2 298 980) y los aymaras (1 549 320), que se concentran en la sierra, en provincias como La Paz, Oruro y Potosí. Pese a que los indígenas tradicionalmente han sido ubicados en las zonas rurales, la mayoría de la población indígena hoy vive en áreas urbanas, particularmente en los barrios alrededores de ciudades grandes: La Paz, El Alto y Cochabamba. Los grupos más pequeños, como los guaraníes, viven en las tierras bajas del oriente, en departamentos como Santa Cruz y Beni¹⁵³.

La historia del movimiento indígena boliviano se caracteriza por la movilización contra la discriminación y exclusión de los indígenas del Estado y la representación política. Los partidos étnicos fueron formados en Bolivia más

¹⁵² Incluyendo 30 000 miembros de afro-bolivianos, que el gobierno clasifica como "indígenas". LEE VAN COTT, Op. Cit., pp 52.

¹⁵³ Ibid., pp 50-52.

temprano que en otros países latinoamericanos, debido a que los analfabetas tuvieron el derecho a votar desde la revolución de 1952 a diferencia del caso ecuatoriano.

Existen dos olas de conformación de organizaciones étnicas en Bolivia; la primera, comenzó con la transición democrática entre 1978 y 1980; y la segunda, a partir de 1995 al 2002. Se presentaron varios obstáculos que impedían el éxito de los primeros partidos étnicos de los años ochentas. Lee Van Cott anota que las estructuras institucionales y las leyes electorales fueron impuestas por las élites para restringir el acceso de los partidos indígenas al sistema político. Estos obstáculos fueron modificados por el presidente Sánchez de Lozada en los años noventas con la implementación de una reforma constitucional que incluyó la descentralización política y nuevos derechos para los indígenas.

Estos cambios explican por qué los indígenas a partir de 1995 se han convertido en actores principales en las políticas formales del país. Sin embargo, la participación exitosa del MAS en las elecciones fue una consecuencia de otros factores, como el fracaso electoral de los partidos de la izquierda y la habilidad de sus líderes de movilizar las redes de organizaciones sociales de base¹⁵⁴. Como se ha mencionado anteriormente, existen varios partidos indígenas en Bolivia. El trabajo se concentra en el desarrollo del partido de los cocaleros, el MAS, que ganó las elecciones presidenciales en 2005.

Al igual que el caso ecuatoriano, la trayectoria del movimiento indígena en la zona andina y en el oriente fue distinta; en las áreas andinas los indígenas fueron organizados en redes de sindicatos campesinos desde los años cincuentas, mientras la politización de la identidad étnica experimentó un auge en las provincias del oriente en los años ochentas, donde los grupos indígenas formaron sus propias organizaciones por primera vez.

¹⁵⁴ LEE VAN COTT, Op. Cit., pagina 50.

3.2.1. LA ZONA ANDINA

Como se ha mencionado en el segundo capítulo, la revolución de 1952 modificó las relaciones entre campesinos y el Estado, en la medida que el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) creó estrechos vínculos entre el campesinado y el Estado, a través de la incorporación de la población campesino-indígena en estructuras sindicales. La implementación de la reforma agraria y el sufragio universal fueron elementos que garantizaron el apoyo de la mayoría de los campesinos al MNR.

Las relaciones entre el Estado y los campesinos se institucionalizó aún más en 1963 bajo la dictadura del general Barrientos, cuando se estableció el pacto entre los militares en el poder y los campesinos, donde estos últimos apoyaron al régimen militar, a cambio de políticas estatales que garantizaban sus intereses y sus derechos¹⁵⁵. Sin embargo, las primeras organizaciones indígenas independientes se formaron en 1968, cuando el presidente Barrientos lanzó un nuevo plan de impuestos¹⁵⁶. Entre las nuevas organizaciones indígenas autónomas, que muchas veces fueron formadas por estudiantes de origen aymara en La Paz, las más importantes fueron las de pensamiento katarista, que tomaron su nombre por el líder aymara rebelde, Tupak Katari del siglo XVII¹⁵⁷.

El nuevo movimiento fue dominado principalmente por dos corrientes ideológicas; el indianismo y el katarismo. La primera corriente era la más radical, ya que buscaba la expulsión de los europeos y la reconstrucción de las antiguas formas de autoridad que existían antes de la conquista española. Los grupos indianistas rechazaban el sindicato como modelo de organización para su lucha, y rechazaban la idea de hacer alianzas con grupos no indígenas.

¹⁵⁵ LEE VAN COTT, Op. Cit., pagina 53.

¹⁵⁶ Esta posición independiente se expresó en la publicación del "Manifiesto de Tiahuanaco", que rechazaba tanto la política integradora de los gobiernos del MNR, que había que negaba la identidad étnica de los campesinos-indígenas, como el pacto militar-campesino de las dictaduras militares de los generales Barrientos y Hugo Bánzer. DE LA PEÑA, G., Op. Cit., pagina 273.

¹⁵⁷ Julián Apazo, dirigió una rebelión contra el gobierno colonial bajo el nombre de guerra Tupak Katari y que fue ejecutado por los españoles en el 1781. LEE VAN COTT, Op. Cit., pagina 53.

Al contrario, los kataristas representaban un discurso que mezclaba la conciencia de clase con las reivindicaciones étnicas, y promovían la idea de reconstruir el Estado boliviano según criterios étnicos. Este nuevo Estado debería reconocer la diversidad étnica e incorporar tanto las formas de gobierno occidentales como las indígenas. Los kataristas, que hicieron alianzas con grupos no indígenas y partidos de la izquierda, ganaron más apoyo político y económico que los grupos indígenas¹⁵⁸.

Aunque faltaba una estructura centralizada, el movimiento katarista e indígenista tuvo influencia en el movimiento campesino, llegó a controlar la dirección nacional de la Confederación Nacional de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CNTCB). Como lo señala Yashar, el movimiento katarista logró incrementar la movilización y la capacidad organizativa de las comunidades indígenas, que vieron sus intereses económicos y su autonomía local amenazados por los cambios de un modelo de Estado corporativista a un modelo neoliberal. Sin embargo, la creciente movilización y organización indígena impulsada por los kataristas y los indigenistas a través de la CNTCB en los años setentas, fue reprimida por la dictadura de Hugo Banzer. En este período y muchos dirigentes indígenas se vieron obligados a salir del país por un tiempo.

Un nuevo impulso para la organización campesina-indígena se mostró tras el proceso de transición democrática, cuando la Central Obrera Boliviana (COB), convocó un congreso para formar una organización campesina unificada en 1979. En este congreso nació la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), que en poco tiempo se convirtió en la organización campesina más importante del país. La formación de la CSUTCB marcó el retorno del campesinado como actor político independiente en Bolivia. En el primer año, acciones como bloqueos de las carreteras paralizaron el transporte en todo el país, fueron las movilizaciones más grandes vistas en Bolivia desde la revolución en 1952¹⁵⁹.

¹⁵⁸ LEE VAN COTT, Op. Cit., pagina 53.

¹⁵⁹ Ibid., pagina 55.

En poco tiempo la nueva organización campesina tuvo que enfrentar una situación de tensiones y conflictos internos, causada por los partidos políticos de la izquierda, que luchaban por el control de la CSUTCB para garantizar votos indígenas¹⁶⁰. Durante los años noventas la politización de los dirigentes de la confederación incremento, a veces los líderes aspiraron como candidatos en las listas de los partidos políticos. Como lo señala Lee Van Cott, la experiencia de las alianzas entre la CSUTCB y partidos de la izquierda tuvo un impacto negativo en el movimiento campesino; los indígenas solían tener una posición subordinada frente a los mestizos y el análisis de clase y los temas económicos predominaban los temas la identidad y el racismo¹⁶¹.

3.2.2 LA ZONA DEL ORIENTE

Los pueblos indígenas en las tierras bajas comenzaban a organizarse a partir de 1978 como respuesta a la creciente colonización en la zona, que entre otras cosas puso en peligro la autonomía local. La Confederación de Indígenas del Oriente y de la Amazonía del Bolivia, (CIDOB), se conformó en 1982, tras un proceso de reuniones entre diferentes grupos indígenas, acompañado por la asistencia de la ONG Apoyo Para las Comunidades Indígenas del Oriente Boliviano (APCOB)¹⁶². En el Congreso de constitución asistieron dirigentes de los pueblos guaraní, los ayoreos, los chiquitanos y los guarayos, que en total representaron comunidades indígenas de alrededor de 80.000 miembros¹⁶³. En los primeros años, la CIDOB ayudó a los diferentes grupos a crear sus propias organizaciones, que luego ingresaron a la confederación, incluyendo las organizaciones de grupos étnicos particulares y confederaciones multiétnicas a nivel departamental.

¹⁶⁰ Después del 1985, cuando el movimiento obrero fue debilitado por las políticas de austeridad y los despidos masivos de los mineros, los partidos políticos intentaron en una manera más agresiva, influir sobre la CSUTCB y sus dirigentes. Las elecciones de la dirección se convirtió en luchas entre diferentes partidos. Esta situación fortaleció la tendencia de fragmentación causada por rivalidades entre personas e ideologías. LEE VAN COTT, Op. Cit., pagina 56.

¹⁶¹ Ibid., pagina 57.

¹⁶² Ibid., pagina 60.

¹⁶³ Ibid., pagina 60.

En 1990 la organización afiliada de la CIDOB, la Confederación de Pueblos Indígenas de Beni (CPIB), organizó la Marcha por el Territorio y la Dignidad, en la cual participaron más de 700 personas. Además de garantizar la propiedad colectiva de más de dos millones de hectáreas de tierra, la marcha generó conciencia dentro de la sociedad boliviana sobre las reivindicaciones de los pueblos indígenas¹⁶⁴. Para 1994, la CIDOB había establecido una estructura organizativa compleja, que contaba con cuatro organizaciones regionales; la CPIB, la Central Indígena de la Región Amazónica Boliviana (CIRABO), el Consejo de Yuqui y la Coordinadora de Pueblos Étnicos de Santa Cruz (CPESC). Como lo señala Lee Van Cott, la CIDOB también sufrió varios problemas internos, como la cooptación de dirigentes y la dependencia ideológica y organizativa de las misiones evangélicas, que también afectaron de manera negativa la relación entre CIDOB y la CSUTCB de los indígenas de tierra alta¹⁶⁵.

3.2.3. LA CSUTCB Y EL MOVIMIENTO COCALERO

A finales de los años ochentas, los cocaleros que en la mayoría eran quechuas, desplazaron a los kataristas de la dirección de la CSUTCB. El movimiento cocalero surgió en las regiones de Cochabamba, particularmente en Chapare, cuando la región experimentó una migración masiva de colonos en búsqueda de tierra a partir de los años ochentas; en la medida que las políticas económicas y la privatización del presidente Paz Estensoro incrementaron¹⁶⁶. Después del desmantelamiento de la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL) y el despido de unos veinte mil mineros¹⁶⁷, miles de ex mineros se trasladaron con sus familias a Chapare y las Yungas de La Paz, para sustentarse a través del cultivo de coca. Para 1984, los cocaleros conformaron sus propias federaciones, principalmente para protestar contra las políticas de erradicación del gobierno boliviano.

¹⁶⁴ LEE VAN COTT, Op. Cit., pagina 61.

¹⁶⁵ Ibid., pagina 62.

¹⁶⁶ Ibid., pagina 57.

¹⁶⁷ STEFANONI, P. y DO ALTO, H., Op. Cit., pagina 21.

Entre 1986 y 1988, bajo la presión de los Estados Unidos, el gobierno intensificó su política antidrogas con el propósito de erradicar todos los cultivos de coca destinados a la exportación, lo que generó enfrentamientos entre la agencia contra la droga, UMOPAR (Unidad Móvil de Patrulla Rural) y los grupos de autodefensa de los cocaleros. El predominio de ex mineros en el movimiento cocalero fue decisivo para el carácter combativo del movimiento, estos históricamente fueron los más luchadores del movimiento obrero boliviano. La experiencia compartida de la represión del gobierno contribuyó a crear una gran unidad y fortalecer los lazos entre los dirigentes y sus bases¹⁶⁸.

En 1988 las cinco federaciones cocaleras en Cochabamba crearon el Comité Coordinador, que para 1990 contaba con aproximadamente 50.000 cocaleros organizados en 160 sindicatos locales y treinta centrales en Chapare; además otras cinco federaciones organizaron a los cocaleros de las Yungas de La Paz. Debido a la ausencia de gobiernos locales en las Yungas de La Paz¹⁶⁹, los sindicatos desempeñaron funciones como gobiernos locales, ocupándose de tramitar los títulos de propiedad ante el Instituto Nacional de Colonización o el Instituto Nacional de Reforma Agraria y mediando en disputas de linderos. Pablo Stefanoni y Hervé Do Alto describen el significado del sindicato en este contexto:

puede entenderse al sindicato como la asociación de propietarios individuales para quienes esa instancia constituye una apuesta familiar, individual, para acceder a una porción de tierra y convertirla en base de reproducción de esa unidad familiar. Sin embargo, ello no opaca que los inmigrantes llevan consigo cierto habitus comunal, producto de lo cual el sindicato trascenderá ampliamente la representación de intereses económicos para transformarse en un poder protoestatal.¹⁷⁰

Los cocaleros defendían una práctica cultural tradicional, que simboliza la resistencia indígena al Estado boliviano y contra los Estados Unidos. Los pueblos de la zona andina han utilizado la coca por siglos para propósitos ceremoniales, para promover la cohesión social o para reducir el hambre y el cansancio. Félix

¹⁶⁸ LEE VAN COTT, Op. Cit., pagina 58.

¹⁶⁹ El país no tuvo gobiernos municipales en todo el territorio hasta 1995. STEFANONI, P. y DO ALTO, H., Op. Cit., pagina 32.

¹⁷⁰ Ibid., pagina 32.

Santos, que representa el MAS en el Congreso Nacional, expresa la importancia de la coca de la siguiente manera;

La coca hace parte de nuestra filosofía y cultura, para nosotros es la esencia de nuestra identidad. Es alimento, medicina...Así que, cuando dicen que tienen que erradicar la coca, están diciendo que tienen que matar a los aymaras y los quechuas¹⁷¹.

El discurso de los cocaleros, que defiende el consumo de la coca como una tradición boliviana, ha ganado mucha simpatía entre sectores no indígenas, lo que se manifestó en los años ochentas, cuando el movimiento de Chapare recibió el apoyo de sectores poderosos, como el Comité Cívico de Cochabamba, organizaciones de defensa de los derechos humanos y sectores de los medios de comunicación. En la marcha organizada por los cocaleros en septiembre de 1994, su líder Evo Morales, se convirtió en una figura política nacional¹⁷².

A comienzos de los noventas, los cocaleros empezaron a discutir la posibilidad de formar un “instrumento político”, que tuviese la influencia sobre el gobierno y que les permitiese anular la política oficialista de la erradicación de la coca. Muchos de los dirigentes consideraban que era necesario tener acceso al espacio político, la lucha como movimiento social no era suficiente para obtener los resultados deseados. La posición de los cocaleros se reflejó en la CSUTCB, en varios congresos durante los años noventas ratificaba la necesidad de crear un instrumento político independiente para los campesinos. La decisión expresaba la creciente decepción con los partidos de la izquierda, que siempre habían intentado controlar y sacar provecho del movimiento¹⁷³.

¹⁷¹ LEE VAN COTT, Op. Cit., pagina 58 y 59.

¹⁷² Evo Morales, quien había sido preso al principio de la marcha del 1994, fue nombrado “el Hombre del año” por los medios. Ibid., pagina 59.

¹⁷³ Debilitados por el fracaso de la coalición de la Unión Democrático Popular en 1985, los partidos de la izquierda intentaron a incrementar su apoyo electoral, asimilando la causa de los cocaleros. Muchos de los diputados de los partidos de la izquierda se opusieron a la erradicación de la coca y en 1989 la Izquierda Unida declaraba su apoyo a los cocaleros. El apoyo a la causa de los cocaleros, permitió a la IU aumentar su votación de 1,76 por ciento en el 1985 al 10,17 por ciento en el 1987 y al 33,16 por ciento en el 1989. Ibid., pagina 68.

3.3. LA COMPARACIÓN ENTRE LAS EXPERIENCIAS ECUATORIANA Y BOLIVIANA

Como se ha señalado el movimiento indígena en sus diferentes expresiones, se convirtió en la fuerza principal contra las políticas neoliberales en ambos países durante la década del noventa, especialmente en Ecuador, donde las manifestaciones dirigidas por la CONAIE, frenaron varias reformas neoliberales y derrocaron a dos presidentes. La emergencia de los indígenas fue favorecida por el declive de los partidos de la izquierda y las organizaciones obreras, que fueron debilitados por las políticas de ajustes y privatización que respondían al modelo neoliberal.

Hay que destacar que existen dos diferencias entre ambas experiencias de organización indígena; Primero, no existe una confederación a nivel nacional que une a las organizaciones indígenas del oriente de Bolivia con los movimientos de la zona andina, como es el caso de la CONAIE en Ecuador; Segundo, debido a la herencia del pensamiento katarista, que une la perspectiva de clase con la etnicidad, la lucha del movimiento indígena en Bolivia ha sido vinculada a las estructuras sindicales, actualmente manifestándose a través de la CSUTCB y las federaciones cocaleras con un fuerte predominio de ex mineros; Y tercero, mientras el movimiento indígena de Ecuador se ha centrado en reivindicaciones étnicas y antineoliberales, las características de la lucha de los cocaleros contra la política de antidrogas del Estado boliviano y Estados Unidos, ha generado un plataforma política que articula las reivindicaciones étnicas con un discurso nacionalista y antiimperialista. .

CAPÍTULO 4: LA FORMACIÓN Y LA TRAYECTORIA DE LOS PARTIDOS INDÍGENAS

“El MAS es un instrumento del movimiento campesino, indígena y popular boliviano, no solo de los cocaleros, aunque en las primeras elecciones, aun hoy, en la región de Chapare barremos. Nos “cocalizan” para marginarnos y ahora se ve en las elecciones municipales que el MAS es una fuerza popular de carácter nacional.” Evo Morales¹⁷⁴.

“Pachakutik, como movimiento político, sólo puede ser explicado mediante la construcción de los indios como sujetos políticos. De esta manera, ellos tienen que enfrentarse a un sistema político hecho para garantizar determinantes relaciones de poder. Pachakutik se relaciona con el movimiento indígena como parte de un enfrentamiento más vasto contra un régimen político excluyente y un sistema económico explotador.” Pablo Dávalos¹⁷⁵

En este capítulo se compara la trayectoria de los partidos étnicos el Pachkutik y el MAS, que surgen desde los movimientos indígenas en Ecuador y Bolivia respectivamente. Mientras el Pachakutik nace de la CONAIE, que conglomeraba las grandes organizaciones regionales indígenas en Ecuador, el MAS surge de las federaciones de cocaleros, donde la mayoría son indígenas que consideraron que era necesario crear su propio instrumento político después de una década de lucha contra el Estado boliviano y su política anti-drogas.

Se pretende demostrar la trayectoria política de los partidos étnicos de cada país, con el propósito de plantear algunos factores que explican porque el candidato presidencial del MAS, Evo Morales, ganó las elecciones en el 2005, mientras los

¹⁷⁴ El Viejo Topo, No. 203, febrero 2005, pagina 19.

¹⁷⁵ DÁVALOS, P., Op. Cit., pagina 401.

resultados electorales del Pachakutik viene de un proceso de disminución, debido a la pérdida de aceptación por parte de los votantes.

El caso ecuatoriano y el boliviano tienen varias semejanzas. Los movimientos indígenas en ambos países optaron por la creación de sus propios partidos políticos, después de un período con fuertes movilizaciones populares en contra de las políticas neoliberales, que dejaron a los partidos tradicionales en una profunda crisis de legitimidad. La debilidad de los partidos de la izquierda y el papel protagónico de los movimientos indígenas en la lucha contra los gobiernos neoliberales en los años noventa, fueron factores claves para que los dirigentes indígenas tomaran la decisión de formar sus propios instrumentos políticos. Se debe destacar la importancia de los cambios constitucionales y de las leyes electorales implementadas en los años noventa, que abrieron el espacio para la formación y la participación de nuevos partidos políticos.

No obstante, la elección de Evo Morales a la presidencia en el 2005, marca un momento histórico, en donde el movimiento indígena boliviano por primera vez logra llegar al poder del Estado. La situación de Ecuador es muy diferente, las últimas elecciones presidenciales demostraron que el Pachakutik retrocedió respecto a los resultados de las elecciones del 2004. ¿Cuáles son los factores que explican la diferencia entre las trayectorias políticas del Pachakutik y el MAS en los últimos años? Para comprender las dinámicas de los partidos étnicos, es preciso comparar los procesos políticos de cada país en los últimos años, las estrategias políticas propias de los movimientos respecto a su plataforma programática, las alianzas con otros sectores políticos y la relación del movimiento con el partido.

4.1.1 LA FORMACIÓN DEL PACHAKUTIK

La CONAIE fue la primera organización indígena que formó un partido étnico en Ecuador. La discusión interna del movimiento indígena sobre la creación de un partido político propio, se estaba gestando durante varios años. Existían dos posiciones frente a la constitución de un partido político: los dirigentes de la

Amazonia preferían participar en las elecciones, mientras los dirigentes de la Sierra privilegiaron el fortalecimiento de la estructura de la organización y la identidad del movimiento antes de la participación electoral¹⁷⁶.

Sin embargo, en el Congreso de 1993, la CONAIE decidió participar con su propio vehículo electoral en las elecciones locales y provinciales. Los dirigentes de la Sierra mantuvieron su posición crítica frente a la participación en las elecciones, argumentando que la participación electoral a nivel nacional daba como resultado la cooptación de militantes y la pérdida de su autonomía política. No obstante, el Congreso logró llegar a un acuerdo. El más importante se relacionaba con las alianzas. Era necesario acercarse a otros movimientos sociales con el objetivo de construir un amplio proyecto político común y no crear ningún tipo de relación con los partidos tradicionales¹⁷⁷.

Como se demostrará más adelante, el desarrollo político del país durante los siguientes años, fue determinante para que los críticos de la idea de un partido indígena cambiaran su posición. Para el Congreso realizado en enero de 1996, la CONAIE finalmente tomó la decisión de formar el Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik, que le permitiera participar en las elecciones con sus propios candidatos. En la misma reunión se decidió participar en las elecciones presidenciales de 1996 en una alianza con el Movimiento de Ciudadanos por un Nuevo País (Nuevo País, NP)¹⁷⁸.

Existieron varios factores que permitieron la formación de un partido propio del movimiento indígena en Ecuador. Al igual que en Bolivia, los requisitos para registrarse como partido político fueron los obstáculos principales para la formación de partidos étnicos¹⁷⁹. Sin embargo, una serie de cambios

¹⁷⁶ LEE VAN COTT, Op. Cit., pagina 117.

¹⁷⁷ Ibid., pagina 118.

¹⁷⁸ El Movimiento de Ciudadanos por un Nuevo País (Nuevo País, NP) fue una coalición de movimientos sociales y dirigentes laborales, que surgió después de las movilizaciones contra las reformas neoliberales en el 1994-95 con el objetivo de apoyar a un candidato antineoliberal para las elecciones del 1996. Ibid., pagina 121.

¹⁷⁹ La ley de partidos políticos del 1977 solamente permitía participar en las elecciones nacionales a los partidos que tenían estructura orgánica en diez de los veintiuno provincias, entre las cuales

institucionales facilitaron la participación de los indígenas en las políticas nacionales. García Serrano señala que la primera condición fue la aprobación del Congreso Nacional en 1979 del derecho a votar por parte de los analfabetas, que desde luego aumentó la participación de la población indígena en las elecciones¹⁸⁰. La segunda condición se produjo en 1994, cuando el mismo Congreso autorizó la suscripción de los movimientos políticos independientes en las elecciones. Este cambio, acabó con el monopolio de los partidos políticos tradicionales y permitió a los movimientos indígenas y otros movimientos sociales tener su representación en el ejercicio electoral. Los cambios institucionales fueron determinantes para la CONAIE en decidir su participación en las elecciones nacionales en 1996 con su propio partido político.

Otro elemento que explica la nueva importancia del movimiento indígena en la política nacional, fue la inestabilidad y debilidad del sistema político ecuatoriano y de los partidos. Como se explicó en el capítulo anterior, las reformas neoliberales implementadas en los años ochentas y noventas tuvieron costos sociales altos para la población, lo que implicó un desgaste político para los partidos asociados con la doctrina neoliberal. En este contexto, como lo señala García Serrano, la propuesta del movimiento indígena se presentó como una alternativa nueva, al combinar las demandas antineoliberales con las etnoculturales, planteando la conformación de un nuevo Estado diferente al Estado neoliberal¹⁸¹.

Al igual que en Bolivia, los partidos de la izquierda perdieron apoyo durante los años ochentas. Lee Van Cott señala que la emergencia del movimiento indígena coincidía con la caída del muro del Berlín y la crisis del socialismo en el mundo. Esta crisis se manifestó con la declinación electoral de la izquierda y el debilitamiento del movimiento sindical. La debilidad de la izquierda dejaba un

tres tenían que ser las provincias más pobladas del país. Cott explica que este requisito fue un obstáculo para el movimiento indígena, ya que las provincias más pobladas están en la costa donde la población indígena es escasa y el movimiento indígena no tiene mucho apoyo. Ibid., pagina 113.

¹⁸⁰ Después de la abolición de los requisitos de alfabetismo para votar en el 1979, incremento la participación de la población indígena en las elecciones de un 19 por ciento al 45 por ciento entre el 1979 y 1984. Ibid., pagina 113.

¹⁸¹ GARCÍA Serrano, F., Op. Cit., pagina 4.

espacio vacío, que permitió al movimiento indígena y a su partido político ganar terreno y nuevos simpatizantes. Al igual que los partidos de la izquierda, el movimiento sindical se encontraba en una crisis causada por las reformas laborales y las privatizaciones de las empresas del Estado. Por falta de otras alternativas vigentes, cuando la CONAIE se consolidó como la principal fuerza contra el neoliberalismo, varios intelectuales y activistas de la izquierda se afiliaron al Pachakutik¹⁸². Por lo tanto, la combinación de la crisis generada por las políticas neoliberales y la ausencia de iniciativas de la izquierda, permitió que el movimiento indígena desempeñara un papel de liderazgo de las fuerzas antineoliberales. En este momento era el único sector al interior de la sociedad ecuatoriana, capaz de formular críticas e imaginar nuevas alternativas con una capacidad de movilización nacional.

En 1994 la CONAIE, junto con los sindicatos laborales y la izquierda lideraron una campaña contra el referéndum del gobierno de Durán Ballén, rechazando la propuesta de las reformas neoliberales, fortaleciendo la confianza entre varios dirigentes de la CONAIE, que antes no compartían la propuesta de un partido político creado por los indígenas¹⁸³.

Para el año 1995, la CONAIE fue la organización más importante del movimiento social ecuatoriano. La organización indígena decidió ampliar su plataforma política, incluyendo temas de interés para la mayoría de los pobres y clase media, que se encontraban en una situación económicamente precaria. Lee Van Cott señala que a partir de este nuevo programa, el movimiento indígena empezó a crear lazos de solidaridad con otros movimientos populares.

En 1995 el gobierno de Durán Ballén convocó otro referéndum, relacionado con la privatización del seguro de salud. La campaña contra las propuestas del gobierno fue dirigida por el sindicato de los trabajadores petroleros y de otros sectores públicos, apoyados por la CONAIE. Fue la primera alianza amplia de la CONAIE con otros sectores que se oponían a la privatización del seguro social, las

¹⁸² LEE VAN COTT, Op. Cit., pagina 115.

¹⁸³ Ibid., pagina 119.

empresas públicas y otras reformas neoliberales¹⁸⁴. A pesar que la campaña del gobierno a favor de las propuestas neoliberales, contaba con el apoyo económico de fuertes grupos económicos, los movimientos sociales a través del referéndum rechazaron las políticas neoliberales. Lee Van Cott expresa que estos dos triunfos, se convirtieron en fuertes argumentos a favor de la conformación del Pachakutik en 1996.

La primera experiencia electoral del nuevo partido indígena fue en 1996, cuando el Pachakutik hizo una alianza electoral con el Nuevo País. Esta alianza fue importante para el Pachakutik porque aseguró el apoyo en las zonas urbanas donde los indígenas no tenían base social. A manera de conclusión, el Pachakutik se convirtió en el núcleo de la oposición de izquierda, incorporando varias organizaciones progresistas, que buscaban transformar su perfil para sacar provecho de la popularidad del discurso de la CONAIE. Afirma que lo mismo pasó entre los partidos de la izquierda en Bolivia y el movimiento de los cocaleros.

4.1.2 LA TRAYECTORIA POLÍTICA Y ELECTORAL DEL PACHAKUTIK

Pachakutik obtuvo buenos resultados electorales durante los primeros años de formación, especialmente en las regiones con poblaciones indígenas significativas. Lee Van Cott señala que una de las ventajas del movimiento indígena era que disponía de una red de organizaciones afiliadas de base. En la última década desarrolló varias experiencias de movilización a nivel regional y nacional. Al contrario a los otros partidos, Pachakutik disponía de escasos recursos para las campañas electorales. Sin embargo, la falta de fuentes económicas se convirtió en un elemento que el partido usaba para distinguirse de los partidos tradicionales (siempre comprando votos, y ganarse el apoyo de los pobres).

La posibilidad de formar alianzas electorales con otros sectores, permitió al Pachakutik unirse con partidos de la izquierda en lugares donde el movimiento

¹⁸⁴ LEE VAN COTT, Op. Cit., pagina 120.

indígena era débil¹⁸⁵. Para las elecciones nacionales del 10 de mayo de 1996 Pachakutik-NP junto con la Izquierda Democrática, el Partido Socialista-Frente Amplio, presentaron candidatos a nivel local y nacional. Aunque el candidato presidencial de Pachakutik-NP, Freddy Ehlers, obtuvo el 20.06 por ciento de los votos, no fue suficiente para llegar a la segunda ronda. Sin embargo, la alianza ganó el 10 por ciento de los diputados del Congreso Nacional, siendo la cuarta bancada del Congreso, ganando un considerable número de cargos¹⁸⁶.

En febrero de 1997 las protestas populares lideradas por la CONAIE y la oposición en el Congreso removieron al presidente Abdalá Bucaram, que fue acusado por corrupción y prácticas autoritarias¹⁸⁷. Tras el derrocamiento del Bucaram, la CONAIE, conjunto con otros sectores sociales, exigió que el nuevo presidente nombrado, Fabian Alarcón, convocara una Asamblea Constituyente dentro de sesenta días¹⁸⁸. La Asamblea Constituyente, había sido una de las demandas más importantes de la COANIE durante los últimos años, ya que fue considerado un paso necesario para llegar a la creación de un Estado Plurinacional.

En las elecciones para la Asamblea Constituyente, Pachakutik ganó siete de setentas puestos, además fueron elegidos tres de sus representantes de listas de alianzas con otros sectores. Con este resultado, el partido indígena terminó siendo la tercera fuerza en la Asamblea¹⁸⁹. La formación del Pachakutik, permitió al movimiento indígena trabajar dentro de la Asamblea con sus propios delegados, y paralelamente trabajar desde afuera, ejerciendo presión a los asambleístas, a

¹⁸⁵ Según Cott, las alianzas con otros partidos de la izquierda hicieron que Pachakutik duplicó su representación en el congreso en comparación a lo que hubiera ganado solo. LEE VAN COTT, Op. Cit., pagina 124.

¹⁸⁶ Pachakutik ganó once alcaldes en ocho provincias, incluyendo el alcalde de Cuenca, doce consejeros provinciales en once provincias, y cuarenta cinco concejales municipales en once provincias. Ibid., pagina 124.

¹⁸⁷ Aunque el movimiento indígena al principio había apoyado la candidatura de Bucaram, la negativa del presidente de adoptar los programas económicos y sociales propuestas por los movimientos sociales, la continuación de las reformas neoliberales y los escandales de corrupción de su administración, fueron factores que contribuyeron a la perdida de apoyo del presidente de los sectores populares, tanto en las áreas urbanas como las rurales. En las protestas organizadas por la CONAIE, que finalmente obligaron al presidente a retirarse, participaron el quince por ciento de la población. Ibid., pagina 125.

¹⁸⁸ Ibid., pagina 124.

¹⁸⁹ Ibid., pagina 125.

través de un grupo compuesto por los líderes con más experiencia de la CONAIE y sus asesores¹⁹⁰.

La Constitución del 1998 representaba un fortalecimiento de la autonomía política de las comunidades indígenas y afro-ecuatorianas. García Serrano señala que los principales derechos indígenas consagrados en la reforma constitucional fue el reconocimiento explícito de los pueblos indígenas al aprobar el carácter pluricultural y multiétnico del Estado ecuatoriano. Además, la nueva constitución reconoció los sistemas jurídicos tradicionales de los indígenas, que en otras palabras significaba la introducción de un nuevo pluralismo jurídico en el país. La conservación de la propiedad de las tierras comunitarias, ya no podrían ser vendidas, repartidas o embargadas. Finalmente, la Constitución de 1998 garantizaba el derecho a la educación intercultural bilingüe y el reconocimiento oficial de las lenguas indígenas¹⁹¹. La Constitución de 1998, fue la más progresista en el hemisferio respecto a los derechos indígenas. Es considerada una consecuencia directa de la presión y la lucha del movimiento indígena.

Para las elecciones nacionales de 1998, el Pachakutik y el Nuevo País renovaron su alianza, apoyando a Ehlers como candidato presidencial. Sin embargo, Ehlers solamente ganó 14,75 por ciento de los votos y la representación nacional del Pachakutik disminuyó al seis por ciento¹⁹². De los seis diputados elegidos al Congreso del Pachakutik, cuatro fueron indígenas.

La formación del partido político, no había puesto fin a la trayectoria de la CONAIE como la fuerza principal de las movilizaciones masivas contra el sistema político. Sin embargo, la nueva posición del movimiento indígena, ahora con sus representantes en gobiernos locales y regionales, con un partido que negociaba con el gobierno nacional en diferentes ocasiones, generaba una serie de desafíos

¹⁹⁰ LEE VAN COTT, Op. Cit., pagina 125.

¹⁹¹ GARCÍA Serrano, F., Op. Cit., pagina 4.

¹⁹² Ya que el número de diputados en el Congreso habían aumentado, el seis por ciento correspondía a ocho diputados, entre los cuales dos fueron ganado de las listas nacionales en alianza con el partido Socialista – Frente Amplio (PS-FA), y seis diputados elegidos por provincia. En el nivel local y de provincia, Pachakutik ganó veintisiete alcaldes, cinco prefectos, cincuenta concejales y consejeros, y más que cien miembros de juntas parroquiales. LEE VAN COTT, Op. Cit., pagina 126.

para el movimiento que conservaba su identidad como oposición al Estado. La estrategia dual significaba que los indígenas accionaron en dos frentes; por un lado, en alianza con otros partidos progresistas en el Congreso, y por el otro en las calles, organizando protestas con otros sectores sociales progresistas. Esta combinación de diferentes formas de hacer política, creaba tensión y conflictos abiertos entre la CONAIE y su partido político. A veces los problemas se presentaron porque el Pachakutik, para alcanzar ciertos objetivos a corto plazo, rompió con los principios de la CONAIE de no hacer alianzas con los partidos tradicionales. También los activistas de la CONAIE solían denunciar a los diputados del Pachakutik por haber adoptado prácticas de corrupción y oportunismo, que caracterizaban los partidos tradicionales, en vez de implementar la agenda del movimiento indígena¹⁹³.

Muchos de los choques entre la CONAIE y los diputados del Pachakutik, surgieron a partir de los principios del movimiento, que planteaban la responsabilidad de los representantes indígenas en cargos públicos, de gobernar de acuerdo con el mandato de la organización indígena. Esta situación no se reflejó en la práctica, debido a que representantes del Pachakutik tenían en cuenta en su trabajo político al resto de la población, a diferencia de algunos miembros de la CONAIE, que expresaban un trabajo que respondía solamente a los intereses de la población indígena, desconociendo el carácter plural del Pachakutik.

Otro elemento que dificultaba la relación entre la CONAIE y el Pachakutik, fue la manera en que se desarrolló las protestas masivas en 1999, dirigidas contra el gobierno del presidente Jamil Mahuad (1998-2000). Mientras la CONAIE tuvo una posición clave en la organización de estas protestas, los diputados del Pachakutik no tuvieron ningún papel importante durante las protestas y fueron excluidos de las negociaciones para resolver el conflicto con el gobierno.

Mientras la CONAIE fortaleció su imagen ante la opinión pública durante las protestas, esta debilitó al Pachakutik a través de un discurso que deslegitimaba a todos los partidos y las instituciones políticas. Lee Van Cott anota que la decisión

¹⁹³ LEE VAN COTT, Op. Cit., pagina 129.

del movimiento indígena ecuatoriano de no incluir a sus legisladores durante las protestas, se diferencia de las relaciones existentes entre el movimiento y los partidos indígenas en Bolivia, donde diputados indígenas, como Felipe Quispe y Evo Morales, siempre lideraron las movilizaciones populares contra el gobierno. En el fondo, el problema tenía que ver con la difícil transición del movimiento social a movimiento político.

La concepción de la CONAIE como movimiento social era que el movimiento político debería ser subordinado al movimiento social. El problema de esta concepción es su origen corporativista. De hecho, en el momento que un militante de la CONAIE gana un cargo de alcalde como candidato del movimiento Pachakutik, sus acciones tienen que rendir cuentas a toda la esfera local, que por definición es multicultural y diversa.¹⁹⁴

El conflicto abierto entre la CONAIE y el Pachakutik, dañó la imagen pública de ambos. A pesar de que el Pachakutik, al igual que el MAS en Bolivia, continuaba siendo una asociación de varios movimientos sociales, parece que las tensiones fueron originadas por el choque entre la lógica del movimiento social y la de un partido político¹⁹⁵. Otro problema fue que la relación formal entre la CONAIE y el Pachakutik no fue bien definida. Esto puede explicarse por la falta de claridad de posiciones entre el movimiento y el partido. La CONAIE no tuvo ninguna relación de superioridad formal respecto al Pachakutik, y eso hacía que la relación entre partido y movimiento fuera mucho más compleja que la relación entre las federaciones de los cocaleros y el MAS¹⁹⁶. Guerrero Cazar y Ospina Peralta la relación ambigua en la siguiente forma:

Como ilustraría muy bien el Presidente de la CONAIE en marzo de 2002 (conversación con Leonidas Iza en Quito, 5/03/2002), para algunos Pachakutik es el "brazo político" de la CONAIE, mientras para otros es el "hijo" de la CONAIE. Un abrazo es parte de uno, mientras un hijo es un ser independiente¹⁹⁷.

Las protestas del 1999 continuaron a principios del 2000, y culminaron con el derrocamiento del presidente Mahuad el 21 de enero de este año. Durante las movilizaciones, sectores dentro de las fuerzas armadas se unieron con los

¹⁹⁴ Mi traducción. LEE VAN COTT, Op. Cit., pagina 130.

¹⁹⁵ Ibid., pagina 131.

¹⁹⁶ Ibid., pagina 131.

¹⁹⁷ GUERRERO Cazar, F. y OSPINA Peralta, P., Op. Cit., pagina 232.

indígenas, que habían tomado varios edificios públicos, incluso el Congreso Nacional. Aproximadamente 200 oficiales se juntaron con los manifestantes, y en alianza con el presidente de la CONAIE, Antonio Vargas, los militares formaron el grupo que finalmente derrocó al presidente. Sin embargo, debido a fuertes presiones de actores internos e internacionales, el golpe fue revocado después de unas horas y los militares decidieron retirarse¹⁹⁸.

Los acontecimientos de enero del 2000, profundizaron aún más las contradicciones de la estrategia del movimiento indígena de atacar el sistema desde afuera, mientras al mismo tiempo se hacía parte del sistema político. Durante el golpe, los dirigentes del movimiento indígena habían reclamado que todos los diputados, incluyendo los representantes del Pachakutik, renunciaran a sus cargos. No obstante, los diputados del Pachakutik rechazaron la propuesta de la CONAIE de convocar un plebiscito para revocar el mandato de la legislatura¹⁹⁹.

La participación de la dirección de la CONAIE en las acciones golpistas del 20 de enero, fue objeto de muchas críticas por parte de la base de la organización indígena, que al igual que muchos ecuatorianos, cuestionaron la alianza que Vargas y la dirección nacional hicieron con los militares, sin consultar al resto del movimiento. Por lo tanto, la organización tuvo que pasar por un proceso de auto-crítica y reestructuración para poder ganar nuevamente la confianza de sus bases, y además de superar una división entre las organizaciones de la Amazonia, que apoyaron a Vargas y las organizaciones de la Sierra²⁰⁰.

A pesar de los conflictos internos, el Pachakutik obtuvo sus mejores resultados electorales en las elecciones locales y regionales del 21 de mayo de 2000²⁰¹. La mayoría de los candidatos elegidos fueron indígenas. A nivel nacional, Pachakutik fue la sexta fuerza política, obteniendo buenos resultados en varias zonas urbanas.

¹⁹⁸ LEE VAN COTT, Op. Cit., pagina 131.

¹⁹⁹ Ibid., pagina 131.

²⁰⁰ Ibid., pagina 132.

²⁰¹ Pachakutik ganó cinco de veintidós prefecturas de provincias, 27 alcaldes de un total de 215 en el país, trece consejeros de provincias, y 147 de 460 curules en las juntas parroquiales, el número más alto de todos los partidos. Ibid., pagina 132.

Para las elecciones presidenciales del 2002, la relación entre el Pachakutik y la CONAIE pasó por una nueva crisis, originada por el desacuerdo frente al candidato presidencial. Las dos propuestas fueron Antonio Vargas, el antiguo presidente de la CONAIE, y el alcalde de Cotacachi, Auki Tituaña. Vargas había perdido mucha popularidad en la base de la organización por su participación en el golpe en el 2000, teniendo malas relaciones con los dirigentes del Pachakutik. Por lo tanto, el Consejo Político Nacional del Pachakutik decidió apoyar a Tituaña como precandidato para la presidencia. Esta decisión fue apoyada por el Consejo Político Nacional de la CONAIE en marzo 2002. Sin embargo, las tensiones entre los simpatizantes de Vargas y Tituaña crearon confusión dentro del movimiento indígena, las organizaciones regionales no fueron capaces de llegar a un consenso. Finalmente, en una reunión en Quito en abril de 2002, los dirigentes de la CONAIE, la Coordinadora Nacional de Indígenas de la Costa Ecuatoriana (CONAICE), CONFENIAE y ECUARUNARI, con el objetivo de conservar la unidad del movimiento, tomaron la decisión de no apoyar a ningún candidato indígena para las elecciones presidenciales²⁰². La CONAIE solicitó al Pachakutik respetar la resolución e invitó a sus coordinadores de las provincias a trabajar con las organizaciones sociales para consolidar y ampliar la base de los gobiernos indígenas locales. En un intento de mantener el movimiento unido, la CONAIE pidió a los candidatos retirar su candidatura. Tituaña lo hizo el 7 de julio de 2002, mientras Vargas, quien había creado su propio movimiento político para lograr el apoyo de su candidatura, continuó su campaña²⁰³.

Sin un candidato propio, el movimiento indígena y el Pachakutik optaron por apoyar a la candidatura del Coronel Lucio Gutiérrez, creandose una alianza entre el partido de Gutiérrez, el Partido de la Sociedad Patriótica (PSP), y el

²⁰² LEE VAN COTT, Op. Cit., pagina 134.

²⁰³ El movimiento de Vargas, el Frente Futuro de Ecuador, fue apoyado de las organizaciones de la Amazonia y sectores vinculados a la organización indígena evangélica, la FEINE. COTT, Op. Cit., pagina 133.

Pachakutik²⁰⁴. La alianza PSP-Pachakutik consiguió el primer lugar de los trece candidatos presidenciales en la primera ronda, con el 20,43 por ciento de los votos. En las elecciones al Congreso el Pachakutik ganó cinco puestos por sí solo, seis en alianza con el PSP y tres en alianza con otros partidos de la izquierda, en total fueron 14 puestos en un Congreso de 100 puestos en total. En la segunda ronda Gutiérrez ganó con el 48 por ciento de los votos. En las elecciones locales y regionales Pachakutik ganó concejales municipales en 18 de 22 provincias, algo que indica que la cobertura geográfica del movimiento se había ampliado²⁰⁵.

Gutiérrez reconoció que la victoria hubiera sido imposible sin el apoyo del movimiento indígena, y dejó claro que el Pachakutik iba a tener un papel central en el nuevo gobierno. Por lo tanto, dos dirigentes destacados del movimiento indígena fueron nombrados ministros; Nina Pacari fue la primera mujer e indígena nombrado canciller en la historia de Ecuador; y Luis Macas fue nombrado ministro de agricultura²⁰⁶.

La coalición con el presidente Gutiérrez no duró mucho tiempo. Poco después de ocupar el cargo de presidente, Gutiérrez dejó sus posiciones antineoliberales y declaró que era necesario imponer medidas de austeridad, a lo cual el movimiento indígena respondió con amenazas de protestas contra el gobierno. Como lo señala Dávalos, el presidente Gutiérrez también se reveló como un aliado a las políticas de los Estados Unidos en la región, así que los primeros meses de su gobierno, aceleró el proceso de derechización: al comprometerse con la agenda norteamericana, profundizar las políticas de ajuste, suscribir acuerdos con el Banco Mundial, liberalizar los mercados, apoyar las acciones de la administración del presidente Bush con respecto al ALCA, y negociar un tratado de libre comercio

²⁰⁴ Gutiérrez había ganado reputación nacional porque hizo parte de la junta que gobernaba por unas horas después del derrocamiento de Mahuad y luego estaba preso por 6 meses por su participación. *Ibid.*, página 135.

²⁰⁵ En estas elecciones también eligieron 67 concejales de la provincias, dos alcaldes y 677 concejales municipales, de los cuales Pachakutik-NP ganó siete concejales de la provincias por sí solos, y siete más en coaliciones y 73 concejales municipales, 54 por sí solo y 19 en coaliciones. LEE VAN COTT, *Op. Cit.*, página 135.

²⁰⁶ *Ibid.*, página 136.

bilateral (TLC)²⁰⁷. En pocos meses el movimiento indígena perdió mucha legitimidad, ya que para la población los culpables de las políticas derechistas fueron los indígenas.

La alianza terminó el 6 de agosto de 2003, cuando el mandatario expulsó al Pachakutik del gobierno. El pretexto de la expulsión fue la negativa de la bancada del Pachakutik para apoyar una nueva ley sobre los servicios civiles, propuesta por el presidente²⁰⁸. Sin embargo, como afirma Dávalos, el presidente Gutiérrez solamente necesitaba el movimiento indígena para legitimar su proyecto político, y en el momento que había consolidado sus propios espacios de poder, tuvo que romper con el movimiento indígena que estaba limitando su capacidad de maniobra y espacios de acción.

Tras la ruptura con Gutiérrez, los indígenas organizaron varias movilizaciones en contra su gobierno, siendo reprimidos por el Estado de manera violenta, el gobierno fue acusado por ser el responsable de varias agresiones contra el movimiento indígena, incluyendo detenciones de dirigentes, allanamientos y robos de la sede del Pachakutik y un intento de asesinar al presidente de la CONAIE, Leonidas Iza²⁰⁹.

Como lo señala García Serrano, los resultados de las elecciones de 2004 fueron marcados por el desgaste político que sufrió el movimiento Pachakutik debido a la alianza que hizo con el gobierno del coronel Lucio Gutiérrez durante los siete primeros meses de 2003. El Pachakutic logro el 7,7 por ciento de la votación nacional, manteniéndose como la quinta fuerza electoral del país²¹⁰. El voto de los indígenas fue más disperso que en las elecciones anteriores, muchos indígenas votaron por los partidos de la izquierda, como el Movimiento Popular Democrático (MPD).

²⁰⁷ DÁVALOS, Pablo, "Ecuador: Plan Colombia, crisis institucional y movimientos sociales", OSAL, No. 18, septiembre-diciembre 2005, CLACSO, Buenos Aires, pagina 61.

²⁰⁸ LEE VAN COTT., pagina 137.

²⁰⁹ Ibid., pagina 137.

²¹⁰ El partido indígena ganó 4 de las 22 prefecturas provinciales, equivalente al 18,8 por ciento del total; 27 de las 219 alcaldías, equivalentes al 12,32 por ciento del total, 14 de los 91 consejeros elegidos, equivalentes al 15,38 por ciento del total, 118 de los 893 concejales elegidos, equivalente al 13,2 por ciento del total. GARCÍA Serrano, F., Op. Cit., pagina 7.

Según Dávalos, el movimiento indígena salió muy perjudicado durante el gobierno de Gutiérrez, principalmente debido a la cooptación de líderes y la creación de redes clientelistas desde el Estado con el objetivo de romper la organización y movilizar a las comunidades indígenas a favor del gobierno²¹¹.

Con el apoyo financiero del Banco Mundial, el gobierno creó el Proyecto de Desarrollo de los Pueblos y las Nacionalidades indígenas y afroecuatorianas, PRODEPINE, que según Dávalos convirtió las organizaciones indígenas en ONGs, disputándose entre ellas recursos económicos para la administración de proyectos de desarrollo. Los recursos del Banco Mundial fueron asignados a las comunidades como una forma de control social, en el sentido de aquellos que decidían participar en las movilizaciones convocadas por la CONAIE, no recibieran recursos del PRODEPINE para sus proyectos²¹². La estrategia del gobierno destruyó las formas comunitarias de organización, dando paso a disputas internas entre las organizaciones regionales sobre los recursos ofrecidos. También afectó la unidad de la CONAIE, ya que mientras la CONAIE y el ECUARUNARI tenían una posición firme contra el gobierno, la CONFENIAE y la CONAICE mantuvieron su apoyo a Gutiérrez²¹³. En poco tiempo, el gobierno de Gutiérrez había logrado lo que ningún otro gobierno había hecho anteriormente; destruir la capacidad de convocatoria y movilización del movimiento indígena.

Sin embargo, aunque el movimiento indígena estaba muy debilitado, las prácticas corruptas del presidente Gutiérrez provocaron grandes movilizaciones por parte de amplios sectores de la sociedad, como grupos juveniles, profesionales, ex dirigentes de la izquierda. Las movilizaciones sociales, cuyo eje principal fue la moralización del sistema político, consiguió el apoyo de sectores económicos

²¹¹ Parte de esta misma estrategia fue la designación como Ministro de Bienestar Social a Antonio Vargas, el ex presidente de la CONAIE. DÁVALOS, P., Op. Cit., pagina 62.

²¹² Dávalos destaca la situación precaria en las zonas rurales después de las reformas neoliberales, ya que no existe ninguna política estatal de apoyo a las comunidades indígenas, que carecen en general el acceso a los servicios básicos, como asistencia médica con calidad, colegios etc. Ibid., pagina 63.

²¹³ LEE VAN COTT, Op. Cit., pagina 137.

importantes. En abril de 2005 las protestas lograron que el gobierno finalmente cayó, y el ex vicepresidente Alfredo Palacio asumió un nuevo gobierno.

Con el cambio de Presidente de la República, el movimiento indígena que no tuvo ninguna participación en las movilizaciones que destituyeron a Gutiérrez, inició un proceso de recomposición, exigiendo al nuevo gobierno la terminación de PRODEPINE del Banco Mundial²¹⁴.

Entre marzo y abril de 2006, el movimiento indígena ecuatoriano protagonizó una serie de marchas y movilizaciones que paralizaron al país por tres semanas. Según Ana María Larrea Maldonado, estas marcaron una nueva etapa para el movimiento indígena ecuatoriano, fuertemente golpeado por el gobierno de Lucio Gutiérrez. La plataforma de las movilizaciones indígenas contenía cuatro reivindicaciones: la primera, rechazo a las negociaciones del Tratado de Libre Comercio que Ecuador estaba negociando con los Estados Unidos y la exigencia de una consulta popular; la segunda, exigía la caducidad del contrato entre la Occidental Exploration and Production Company y el gobierno ecuatoriano; la tercera reivindicación, se refería a que el país no se involucrara en el Plan Colombia y que la Base de Manta pasara a las manos ecuatorianas y por último, los indígenas exigían la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente²¹⁵.

A pesar que el movimiento indígena recuperó su capacidad de movilización en el 2006, no tuvo muchos éxitos en las elecciones de ese año. Para las elecciones surgió un nuevo movimiento electoral, Alianza País, que apoyaba la candidatura presidencial del ex Ministro de Economía, Rafael Correa. Durante su campaña Correa, quien presentó un discurso contrario a los organismos multinacionales en su cargo de Ministro, defendió la necesidad de convocar una Asamblea Constituyente que redactara una nueva Constitución y que respondiera a los requerimientos de los diversos sectores de la sociedad ecuatoriana.

Germán Rodas señala que el Pachakutik en vez de apoyar a la candidatura de Correa, optó por arriesgarse con su propia candidatura, a pesar de que Correa

²¹⁴ DÁVALOS, P., Op. Cit., pagina 66.

²¹⁵ LARREA MOLDONADO, Ana María, "Movimiento indígena, lucha contre el TLC y racismo en el Ecuador", OSAL, No 19, enero-abril, 2006, CLACSO, Buenos Aires, pagina 78.

había despertado simpatías dentro de la organización. Rodas sugiere que la decisión fue determinada por disputas internas entre fracciones que pretendieron que el Pachakutik fuera un movimiento plurinacional y aquellos sectores que vieron la necesidad de una lucha que expresaba, particularmente, los intereses indígenas²¹⁶.

Durante la campaña, Correa se perfiló en sus posiciones contrarias a los intereses económicos y políticos de los Estados Unidos, por ejemplo cuando impulsó el pronunciamiento nacional de la salida del Ecuador de la empresa petrolera Oxy, que había incumplido varias obligaciones contractuales, y cuando criticó la presencia de la base militar norteamericana en Manta.

Debido a su discurso contra de la “partidocracia” y la corrupción del sistema político, Correa decidió no participar en las elecciones de diputados y su mensaje principal durante la campaña era la necesidad de sustituir al Congreso Nacional por una Asamblea Constituyente. Con las propuestas políticas referidas, Correa llegó a la segunda vuelta electoral, aunque lo hizo en segundo lugar, respecto a la candidatura de Álvaro Noboa Pontón²¹⁷. El candidato del Pachakutik, Luis Macas solamente obtuvo un 2,18 por ciento²¹⁸. Con el apoyo del Movimiento Popular Democrático, el Pachakutik, la Izquierda Democrática e importantes sectores sociales, el triunfo de Correa fue indiscutible en la segunda vuelta electoral, en la que ganó con el 56,67 por ciento de los votos²¹⁹.

4.2.1 LA FORMACIÓN DEL INSTRUMENTO POLÍTICO MAS

Entre 1993 y 1997, el gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada implementó una serie de reformas constitucionales, que entre otras cosas modificó las leyes electorales y la participación política. Los dirigentes de la CSUCTB estaban en contra de las reformas porque eliminaban los derechos corporativos obtenidos

²¹⁶ RODAS, G., “El triunfo de Rafael Correa en el Ecuador”, en la Revista de análisis político Contexto latinoamericano, no. 2, enero-marzo de 2007, Ocean Sur, Bogotá, página 47.

²¹⁷ La votación alta de Noboa se tradujo en el importante número de diputados que logró para Congreso Nacional, ya que se constituyó en la primera fuerza electoral del país. Ibid., página 52.

²¹⁸ http://www.tse.gov.ec/Resultados2006_2v/ , recuperado 31.05.07.

²¹⁹ http://www.tse.gov.ec/Resultados2006_2v/ , recuperado 31.05.07.

después de la revolución de 1952. Sin embargo, Lee Van Cott sugiere que los cambios constitucionales y las nuevas leyes, como la Ley de la Participación Popular de 1994 y la Ley de la descentralización administrativa de 1995, ofrecieron nuevas oportunidades para la participación política del movimiento campesino-indígena²²⁰.

La Ley de la Participación Popular de 1994, estableció nuevos distritos electorales en todo el país, en zonas que anteriormente no tenían autoridad civil, además permitió elecciones municipales directas por primera vez en 1995. Para participar en las elecciones de este año, las tres federaciones más grandes del país; la CSUTCB, la CIDOB y la CSCB (Confederación Sindical de Colonos Bolivianos), decidieron formar un partido político campesino-indígena, que denominaron como la Asamblea por la Soberanía de los Pueblos (ASP)²²¹. Es necesario destacar que con su nuevo instrumento político, la CSUTCB pretendía no solamente representar a los campesinos y los pueblos originarios, sino también incorporar a todos los explotados y oprimidos en todo el país²²².

Esta Asamblea fue el primer partido político que surgió como iniciativa del movimiento campesino-indígena; por lo tanto, una de las ventajas del nuevo partido fue el apoyo de una base social firme. Además, la mayoría de los analistas coinciden en señalar que la descentralización política hizo que el partido indígena fuera una opción viable. Finalmente, el colapso de los partidos indigenistas, katarista y los partidos de la izquierda permitió la entrada de un nuevo actor político que presentaba las mayorías indígenas, la ASP.

Después de las elecciones municipales en 1995, los líderes de la CSUTCB reafirmaron la necesidad de utilizar un instrumento político que participara en las elecciones nacionales, para promover una política más favorable a los intereses de los campesinos y los indígenas. La participación electoral a nivel nacional fue difícil en el sistema político antiguo. Sin embargo, los cambios constitucionales de

²²⁰ LEE VAN COTT, Op. Cit., pagina 69.

²²¹ La decisión fue tomada en el Congreso del Instrumento Político, Tierra y Territorio, en Santa Cruz en marzo de 1995. Ibid., pagina 69.

²²² Ibid., pagina 70.

1995, particularmente favorecieron al movimiento cocalero, que se concentraba en algunos áreas geográficas²²³.

Al contrario de los resultados obtenidos por parte de los partidos étnicos en las elecciones después de la transición democrática a principios de los años ochentas, la participación de la ASP fue bastante significativa en relación al Movimiento Revolucionario Tupac Katari de Liberación (MRTKL)²²⁴. A pesar de los bajos resultados de los primeros partidos indígenas, no se debe subestimar la importancia de los primeros partidos étnicos, la participación del líder katarista, Hugo Cárdenas, en el gobierno de Sánchez de Lozada, cambió la percepción de los indígenas y sus capacidades ante el país²²⁵.

Con un nuevo marco constitucional y con la conformación de un partido étnico, verdaderamente fue la expresión de una organización social altamente movilizadora, los cocaleros y el movimiento campesino en su conjunto tuvieron mejores resultados que las experiencias anteriores. La declinación del partido populista CONDEPA, que tuvo gran apoyo entre los indígenas de las zonas urbanas, y la ausencia de una alternativa de la izquierda a los partidos neoliberales, fortaleció esta tendencia²²⁶.

Como anota Pablo Stefanoni y Hervé do Alto, la aprobación de la Ley de Participación (LPP) aprobada por el gobierno de Sánchez de Lozada, creó más de trescientos nuevos municipios y abrió una importante “oportunidad política” para la ASP, dado su significativo poder territorial basado en los sindicatos agrarios²²⁷. Por la falta de personería jurídica, la ASP tuvo que hacer una alianza con la Izquierda Unida, que prácticamente había desaparecido. Los resultados fueron

²²³ Ibid., pagina 71.

²²⁴ Los primeros partidos étnicos (indigenistas y kataristas) en promedio no alcanzaron más que el 2.77 por ciento de los votos entre 1979 y 1993. En el 2000 los partidos kataristas y indigenistas casi habían desaparecido. LEE VAN COTT, Op. Cit., pagina 82.

²²⁵ Ibid., pagina 83.

²²⁶ Ibid., pagina 85.

²²⁷ STEFANONI, P. y DO ALTO, H., Op. Cit., pagina 54.

impresionantes; la ASP ganó 49 concejales municipales y logró controlar diez alcaldías, mayoritariamente concentradas en el departamento de Cochabamba²²⁸. Para las elecciones nacionales en 1997, la ASP obtuvo cuatro diputados uninominales en el departamento de Cochabamba, y el dirigente de los cocaleros, Evo Morales, ganó el 60 por ciento de los votos en este distrito, el porcentaje de votos más alto en el país²²⁹.

Como lo señala Stefanoni y Do Alto, a pesar del éxito electoral de la ASP se presentó un conflicto interno entre el líder elegido Alejo Véliz, y Evo Morales. Tras la división, Véliz se quedó con la sigla ASP, mientras Morales consiguió el apoyo de la mayoría de los movimientos. En 1998 Morales creó el Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos (IPSP)²³⁰.

4.2.2 LA TRAYECTORIA POLÍTICA Y ELECTORAL DEL MAS

A pesar de las divisiones, Morales continuó con su proyecto, para las elecciones municipales de 1999 el líder cocalero utilizó la sigla del Movimiento al Socialismo-Unzaguista²³¹. El MAS-IPSP obtuvo la votación del 3,27 por ciento a nivel nacional; diez alcaldes y 79 concejales municipales, un resultado mejor que el de la ASP²³².

Paralelamente a estos cambios, el “instrumento político” asumió un perfil más antineoliberal y antiimperialista que anticapitalista. Los dirigentes del MAS construyeron un nuevo discurso que articulaba la defensa de la coca con la dignidad y la soberanía nacional, en el cual la consigna “Coca igual soberanía” surgió en el contexto de una fuerte presión de la embajada estadounidense en las políticas de erradicación de coca.

²²⁸ Ibid., pagina 55.

²²⁹ LEE VAN COTT, Op. Cit., pagina 86.

²³⁰ Stefanoni y Hérve de Alto señalan que estas nuevas divisiones no llegaron a la organización campesino, que este mismo año elige por consenso al ex katarista radical Felipe Quispe Huanca como secretario ejecutivo de la CSUTCB. STEFANONI, P. Y DO ALTO, H., Op. Cit., pagina 55.

²³¹ Movimiento al Socialismo-Unzaguista fue un desprendimiento de Falange Socialista Boliviana por David Áñez Pedrasa. Ibid., pagina 56.

²³² LEE VAN COTT, Op. Cit., pagina 86.

Otro elemento que destacan Stefanoni y Do Alto, es la supremacía de los dirigentes sindicales y de organizaciones sociales sobre los parlamentarios dentro del MAS. Como anotan los autores, el éxito del partido de los cocaleros se trataba de una articulación entre lo político y lo social junto con la habilidad del MAS y de Evo Morales para articularse con sectores urbanos, como la Coordinadora del Agua de Cochabamba. Se expresó en el terreno institucional, la creciente ola de protestas contra el modelo neoliberal²³³.

Respecto a la orientación ideológica del MAS-IPSP, se afirma que por el hecho de tratarse de un “instrumento político” de sindicatos, a diferencia de los partidos institucionalizados, las líneas ideológicas no se expresan como corrientes internas, sino como posiciones “personales” de sus dirigentes. Dentro del MAS convergen tres corrientes ideológicas con mucha tradición en Bolivia; el indianismo, el marxismo y el nacionalismo revolucionario. Sin embargo, no se ha desarrollado un verdadero debate político-ideológico que consolide una nueva doctrina política²³⁴.

Los autores sustentan que MAS-IPSP representa un indianismo nacionalista, que se diferencia de los indios posmodernos funcionales en relación a las políticas neoliberales²³⁵, desde su nacimiento, el núcleo duro del MAS es el rechazo del neoliberalismo, entendido como recuperación del control estatal de algunas áreas estratégicas de la economía, como los recursos naturales o los servicios públicos. Se trata entonces de una izquierda reformista, que propicia un proceso de “descolonización del poder” y la renacionalización de la economía y el Estado, que ha servido a los intereses extranjeros. También el MAS incorporó especialmente desde el 2002, la defensa de la democracia representativa, retomando la idea que la democracia fue una “conquista popular” en referencia al movimiento de masas, obrero-campesino, que en noviembre de 1979 enfrentó el golpe de Estado de Alberto Natusch Busch²³⁶.

²³³ STEFANONI, P. y DO ALTO, H., Op. Cit., pagina 57.

²³⁴ Ibid., pagina 57-62.

²³⁵ Ibid., pagina 60.

²³⁶ Ibid., pagina 62.

En el 2000, el nuevo líder de la CSUTCB, Felipe Quispe, creó su propio partido, el Movimiento Indígena Pachakutik (MIP). El MIP se vio fortalecido por los levantamientos aymaras en curso; sin embargo, como lo anotan Stefanoni y Do Alto, la decisión de Quispe de formar su propio partido quebró la unidad del movimiento sindical, generando una división entre la CSTUSB liderada por Quispe y reconocida por el presidente de la COB, Jaime Solares, y los sectores controlados por los seguidores de Evo Morales y el MAS²³⁷.

Durante 2000 y 2001 Bolivia experimentó un ciclo de protestas sociales, primero con la llamada Guerra del Agua y luego con las sublevaciones indígenas. Las protestas reflejaban la poca capacidad del Estado de resolver los conflictos mediante el sistema institucional y la crisis de legitimidad de la denominada “democracia pactada”, un mecanismo de alianza entre los partidos neoliberales que garantizó la continuidad de su proyecto²³⁸.

La situación del país se tensionó, cuando en enero de 2002, Evo Morales fue expulsado del parlamento tras acusaciones de ser el autor intelectual de los enfrentamientos entre la policía, el ejército y cocaleros en Sacaba, que dejaron un saldo de muertos de cinco campesinos, tres soldados y un policía²³⁹. La expulsión de Morales del Congreso contribuyó a fortalecer su imagen pública y a posicionarlo como líder nacional, representante de los excluidos, víctima del sistema político y del imperialismo yanqui. Así que, cuando Evo Morales es proclamado candidato presidencial del MAS-IPSP para las elecciones de 2002, ya tiene una popularidad nacional. Con posiciones antineoliberales y reivindicaciones étnico-culturales, el MAS-IPSP logró conquistar a sectores urbanos pobres y marginales afectados por las políticas de ajuste, consiguiendo el segundo lugar en a nivel nacional en los comicios de junio de 2002. EL MAS ganó el 20,94 por

²³⁷ STEFANONI, P. y DO ALTO, H., Op. Cit., pagina 56.

²³⁸ Ibid., pagina 64.

²³⁹ El operativo de expulsión de del jefe cocalero del Congreso, fue apoyado por la Embajada de los Estados Unidos, y en apenas 72 horas la Comisión Ética del Parlamento recomienda su separación de las filas congresales. Ibid., pagina 65.

ciento, quedando en primer lugar en La Paz, Cochabamba, Oruro y Potosí, obteniendo ocho senadores y veintisiete diputados²⁴⁰.

Un factor que explica el resultado de las elecciones de 2002, tiene que ver con la retórica anti-estadounidense de Morales, muchos bolivianos consideran que las políticas neoliberales y las políticas de erradicación de los cultivos de coca fueron impuestas por los Estados Unidos. Morales ganó más apoyo por parte de los sectores de la clase media y alta, por su discurso nacionalista y de defensa de la soberanía del país. Este apoyo creció después que fue expulsado del Congreso en el 2002, lo cual se interpretó como un acto de subordinación ante la embajada de los Estados Unidos²⁴¹.

Otro factor determinante del éxito del MAS, era la capacidad de Morales de movilizar las redes de organizaciones indígenas, siendo líder social antes que candidato presidencial. Además de movilizar las federaciones de los cocaleros y las afiliadas locales de la CSUTCB, el MAS creó lazos con las organizaciones del oriente, como el CPESC de Santa Cruz. Hay que destacar que los resultados del MAS no fueron la única sorpresa en las elecciones de 2002; Quispe fue elegido diputado con casi el seis por ciento de los votos y Véliz fue elegido a través de una alianza con el partido derechista la Nueva Fuerza Republicana (NFR)²⁴².

Pese a su segundo puesto, Morales decidió no pactar con los partidos tradicionales para ser proclamado presidente. Aunque la decisión permitió que Gonzalo Sánchez de Lozada fuera elegido presidente de la alianza conformada por el MNR y el MIR, parece que la firmeza de Morales de no negociar con los partidos neoliberales, fortaleció su imagen ante la opinión pública.

Los resultados electorales del MAS de las elecciones en el 2002, se tradujeron siendo la segunda bancada del Congreso, con 27 diputados y ocho senadores. Debido a la estrategia de integrar a representantes de la clase media, la nueva bancada parlamentaria, se convirtió en la instancia más heterogénea del instrumento político, dando origen a ciertas tensiones internas. Para resolver los

²⁴⁰ Ibid., pagina 66 y 67.

²⁴¹ LEE VAN COTT, Op. Cit., pagina 90.

²⁴² STEFANONI, P. y DO LATO, H., Op. Cit., pagina 70.

problemas internos, se destaca la importancia de Evo Morales como articulador de los diversos sectores sociales que forman parte del MAS. Por lo tanto, uno de los efectos de la nueva situación parlamentaria fue precisamente el fortalecimiento del liderazgo de Morales; su papel como estratega encargado de hallar un equilibrio entre acción parlamentaria y acción extrainstitucional, en un contexto en el que, paralelamente a los éxitos electorales acumulados por el MAS, las protestas sociales seguían en ascenso²⁴³.

Durante el segundo semestre de 2003, se realizaron protestas sociales provocadas por la propuesta sobre la exportación del gas a través de los puertos chilenos hacia México y los Estados Unidos. Hérve do Alto expresa la reacción popular de la siguiente manera:

El proyecto de exportación del gas – en un país en el que la mayoría carece de conexiones domiciliarias – actualizó rápidamente una historia económica entendida por numerosos bolivianos como un recuento de daños, asociados al saqueo de los recursos naturales con escaso “derrame” sobre la sociedad. Hoy, los cementerios mineros rodeados de mares de pobreza se erigen como denuncia de esa historia negra de la Bolivia oligárquica. No por causalidad la recuperación de los recursos naturales es el eje del ciclo de contestación popular de los últimos cinco años²⁴⁴.

En septiembre y octubre de 2003, se presentaron una serie de huelgas, bloqueos y resistencia civil, convocadas por cabildos, la COB, el MAS, los aymaras del altiplano, los mineros de Huanuni, los cocaleros de Yungas, etc, que paralizaron las actividades del sector público y privado. La Paz quedó completamente aislada por varias semanas. La situación se agudizó cuando el 8 de octubre las juntas vecinales del Alto declararon un paro cívico indefinido²⁴⁵. La represión militar no se hizo esperar con un resultado de veinticinco manifestantes muertos. Cuando el presidente decide retroceder en el tema del gas, fue muy tarde, la consigna de las protestas era su renuncia. En un helicóptero Sánchez de Lozada se vio obligado a salir de la capital, y el vicepresidente Carlos Mesa fue elegido por el parlamento como nuevo presidente del Palacio Quemado y ratificado por una gran concentración popular en El Alto. Las masas lo amenazaron con “echarlo a

²⁴³ STEFANONI, P. y DOL ALTO, H., Op. Cit., pagina 72.

²⁴⁴ Ibid., pagina 73.

²⁴⁵ Ibid., pagina 75.

patados” si no cumplía con la denominada agenda de octubre, que era la nacionalización de los hidrocarburos y la Asamblea Constituyente²⁴⁶. Stefanoni y Do Alto, señalan que la estructura de movilización de las protestas, que habían comenzado como un reclamo contra la exportación de gas, se transformaron en levantamientos contra las políticas neoliberales. Se basaron en las redes de varios grupos de base y formas autónomas de organización, en comparación con las grandes organizaciones nacionales. Por lo tanto, la COB reapareció en el escenario nacional, pero las juntas vecinales y los sindicatos campesinos desempeñaron el papel más importante.

En 2004 el gobierno de Mesa fue cada vez más debilitado por dos nuevos conflictos presentados durante este año; la demanda sobre la nacionalización de los hidrocarburos por parte de los movimientos sociales, y la demanda por la autonomía departamental por parte de las élites de Santa Cruz. Debido a la demora del presidente de firmar la nacionalización de los hidrocarburos, se presentaron protestas sociales y bloqueos en La Paz en mayo 2005. Varios grupos sociales se trasladaron masivamente hacia la capital. El 6 de junio Mesa renunció y el presidente transitorio convocó elecciones anticipadas para el 18 de diciembre del mismo año²⁴⁷.

Con un programa que retomó algunas de las reivindicaciones más importantes de los movimientos sociales; la convocatoria a la Asamblea Constituyente, la nacionalización de los hidrocarburos, la defensa del cultivo de la coca y la afirmación de la soberanía de Bolivia ante las presiones estadounidenses²⁴⁸, Evo Morales ganó el 53,7 por ciento de los votos para las elecciones de 2005. El resultado del MAS fue de veinticinco puntos de diferencia sobre el candidato de la derecha, Jorge Tuto Quiroga, de Poder Democrática Social (PODEMOS)²⁴⁹. Se destaca las altas votaciones del MAS en todas las regiones del país, incluso ciudades como Santa Cruz y en los barrios acomodados en La Paz, lo que debe

²⁴⁶ Ibid., pagina 77.

²⁴⁷ STEFANONI, P. y DO ALTO, H., Op. Cit., pagina 83.

²⁴⁸ Ibid., pagina 93.

²⁴⁹ Ibid., pagina 11.

ser interpretado como la derrota total para las élites neoliberales que habían dirigido el país desde 1985.

4. 3. COMPARACIÓN DE EXPERIENCIAS ENTE EL PACHAKUTIK Y EL MAS

Como lo señala Lee Van Cott, los cambios constitucionales en Ecuador y Bolivia en los años noventas facilitaron la conformación de los partidos étnicos y su participación en las elecciones nacionales²⁵⁰. Gracias a la movilización de una población indígena fuertemente organizada, el Pachakutik y el MAS inmediatamente después de su conformación, obtuvieron buenos resultados electorales, especialmente en las regiones donde tenía su base social. La crisis de legitimidad de los partidos tradicionales, el fracaso del modelo neoliberal y el debilitamiento de los partidos de la izquierda, fueron otros factores que explican el éxito de los nuevos partidos indígenas, que surgieron como las únicas alternativas políticas para los sectores populares de la población.

Las trayectorias del Pachakutik y el MAS últimamente han tomado diferentes rumbos. A pesar de su fuerza de movilización el movimiento indígena ecuatoriano no consiguió suficiente apoyo de otros sectores poblacionales no indígenas, para que el Pachakutik pudiera realizar los cambios radicales dentro del sistema. El Pachakutik pretendió representar los intereses y demandas de todos los sectores populares, pero no ha conseguido suficiente apoyo alrededor de su propuesta del Estado-plurinacional. Por lo tanto, obtiene más votos en distritos electorales de concentración indígena, que en áreas importantes, como las provincias de la Costa ecuatoriana.

El caso del MAS es muy distinto, para las elecciones de 2005 obtuvo la mayoría de los votos en casi todas las regiones del país, con un porcentaje alto en

²⁵⁰ LEE VAN COTT, Op. Cit., pagina 138.

ciudades tradicionalmente conservadoras como Santa Cruz²⁵¹. Como lo señalan Stefanoni y Do Alto, el resultado del MAS en estas elecciones reflejaron la derrota total de las élites neoliberales que habían gobernado el país desde 1985. También muestra que el MAS, a través de sus reivindicaciones más importantes, relacionado a la nacionalización de los recursos hidrocarburos y la convocatoria a una Asamblea Constituyente, fue capaz de recoger las demandas centrales de la mayoría de los bolivianos, ganándose el apoyo de amplios sectores de la sociedad.

Se debe mencionar, que los acontecimientos políticos particulares de cada país en 2002 y 2003, fueron determinantes para la suerte de los partidos indígenas en ambos países. La participación por parte del Pachakutik en el gobierno de Lucio Gutiérrez en 2003, tuvo consecuencias desastrosas para el partido y para el movimiento indígena en Ecuador; no solamente debilitó su credibilidad e imagen pública, sino también generó fuertes divisiones y conflictos internos, debido a la estrategia de cooptación y persecución del presidente Gutiérrez hacía los líderes indígenas. Por lo tanto, la alianza con el coronel Gutiérrez se destaca como uno de los errores más graves del movimiento indígena ecuatoriano.

En el caso del MAS, en el 2002 fue cuando Evo Morales se convirtió en un personaje nacional y un símbolo de resistencia contra la intervención de los Estados Unidos en el país, ganado gran simpatía de todos los sectores de la población, después de su expulsión del Congreso Nacional. Cuando el MAS se convirtió en la segunda fuerza política del país para las elecciones de 2002, su decisión de no negociar con ningún otro sector político en el Congreso para formar una coalición de gobierno, conservó la independencia del movimiento y su imagen de un alternativa real, fortaleciendo su apoyo para las elecciones de 2005, que permitió a Evo Morales ser elegido con la mayoría absoluta de los votos.

Por último, se debe mencionar que el liderazgo de Evo Morales ha contribuido a evitar muchos de los problemas que surgieron en Ecuador en relación con los

²⁵¹ El MAS obtuvo una votación del 33,2 por ciento en Santa Cruz, lo que se tradujo en un senador. STEFANONI, P. y DO ALTO, H., Op. Cit., pagina 95.

conflictos entre el Pachakutik y la CONAIE. Varios analistas coinciden en señalar que la habilidad de Morales de saber equilibrar las acciones parlamentarias con las movilizaciones en las calles, articulando el MAS con las diferentes experiencias organizativas en el país y conservando la supremacía de los movimientos sociales sobre los parlamentarios, explica el éxito del MAS. La experiencia ecuatoriana, muestra que un obstáculo para el movimiento político y el movimiento social es la falta de coordinación y visión compartida entre ambos, sobre los papeles y las funciones que correspondían a cada uno.

CONCLUSIONES

Las presentes conclusiones hacen referencia al trabajo sobre el surgimiento y desarrollo de los movimientos indígenas hasta su conformación como partidos políticos en América Latina, específicamente en los países de Ecuador y Bolivia. En el desarrollo de la investigación se ha mostrado que el surgimiento y la creciente movilización indígena en estos países durante los años ochentas y noventas, estaba relacionado con la aplicación de las políticas neoliberales, las transformaciones del Estado y el cambio del régimen de ciudadanía, que afectaron la vida de los pueblos indígenas, agravando su situación económica y amenazando su autonomía política. En este sentido la transformación del Estado corporativista, que garantizaba varios de los intereses de los indígenas y campesinos a un Estado neoliberal, percibido como una amenaza contra los intereses campesinos, fue el motivo para la creciente politización y movilización de los indígenas de una manera organizada.

De acuerdo con las teorías sobre los nuevos movimientos sociales, se puede afirmar que en ambos países la etnicidad se convirtió en el eje central para la creciente movilización contra el neoliberalismo, aplicando la identidad indígena como factor de unidad. En el caso de Ecuador, la población rural de las áreas andinas, comenzó a reivindicar la identidad indígena antes de la identidad campesina. En la misma medida, campesinos y ex mineros bolivianos, afectados por las políticas privatizadoras y de exclusión, les permitió construir un discurso basado en la defensa de la cultura indígena y la soberanía nacional, cuando se organizaban en sindicatos cocaleros durante los años ochentas. Los movimientos indígenas en Ecuador y Bolivia, representa una larga tradición de lucha y agitación por la defensa de sus intereses y derechos. Sin embargo, lo novedoso del proceso de consolidación y fortalecimiento de los movimientos étnicos se fundamenta en la etnicidad como eje central de la movilización y mayor autonomía del Estado junto con otros sectores sociales. Antes esas luchas fueron articuladas a las estructuras organizativas de los sindicatos de campesinos u obreros.

El análisis sobre la investigación demuestra que la movilización indígena no hubiese sido posible sin la existencia de redes de organizaciones de base. Las diferentes estructuras de organización y la tradición corporativista, desde épocas anteriores, constituyó la base material y social para que el movimiento indígena tuviera la capacidad de movilización, lo que permitió la reactivación estructuras organizacionales previas hacia nuevos foco de movilización: Modelo neoliberal. En un país sin experiencia organizativa, la movilización permanente sería casi imposible. El contexto político de transición en que surgen los nuevos movimientos indígenas, la apertura económica, es otro factor que facilitó la creciente movilización de los sectores étnicos, obviamente con la inserción de un nuevo discurso basado en la defensa de los derechos humano.

Respecto al problema central planteado en el presente trabajo y el objetivo de examinar las condiciones que permitieron a Evo Morales ser elegido presidente en el 2005 y las que ha impedido al Pachakutik incrementar su apoyo popular, se afirma que existen varios factores que explican las distintas trayectorias; las diferencias de programa político, las alianzas y la relación entre el movimiento y el partido. Los elementos principales para que el MAS se convirtiera en la fuerza principal del país fue gracias: a un programa político que articula reivindicaciones nacionalistas e indígenas; su capacidad de hacer alianzas con los movimientos sociales, oponiéndose a hacer alianzas con los partidos tradicionales; y la habilidad de Evo Morales de mediar entre los movimientos sociales y las federaciones que constituyen al MAS y los parlamentarios,

En el caso del Pachakutik la limitación de su propuesta sobre la construcción de un Estado Plurinacional; la alianza con el coronel Lucio Gutiérrez y la participación en su gobierno, y la relación ambigua entre la CONAIE y el partido, son factores que explican que el movimiento indígena los últimos años ha perdido el papel de liderazgo en la lucha contra el neoliberalismo. Francisco Flor Hidalgo afirma que las limitaciones del movimiento indígena se evidenciaron particularmente en la medida que aumentaba su representación política, señalando que el movimiento indígena ecuatoriano cedió la conducción política y dejó que se debilitara su

proyecto étnico, antisistémico y crítico del modelo neoliberal, cuando hizo la alianza con Gutiérrez²⁵². Flor Hidalgo explica la derrota del movimiento indígena ecuatoriano en la siguiente forma:

la principal organización indígena sufre la insuficiencia de un proyecto político cuyo eje central es la construcción de un Estado Plurinacional; sufre la estrechez de una base social que no construye un bloque de alianzas fuertes con otros sectores de los explotados-excluidos, y la pérdida de direccionalidad política ante el conjunto del programa hegemónico en implementación²⁵³.

Se debe reconocer que la lucha del MAS en Bolivia hace parte de una tradición histórica de luchas, especialmente la revolución de 1952. Mientras que en Ecuador nunca ha contado con una clase obrera y un movimiento revolucionario muy fuerte, los campesinos y el proletariado minero de Bolivia, a través de la revolución de 1952, destruyeron casi por completo al ejército y la clase terrateniente. Así que el MAS, representa grandes experiencias de lucha históricas, lo que refleja su demanda principal sobre la nacionalización de los hidrocarburos. Como señala Luis Tapía, la reivindicación del control nacional de los recursos naturales, ha sido fundamental en la historia de Bolivia desde los años precedentes a la revolución de 1952. La demanda de la nacionalización de las minas fue el eje de las luchas por la democratización en Bolivia, más importante que la consigna del sufragio universal. Luis Tapia explica las características del proceso de democratización y la construcción del Estado-nación en la siguiente manera:

Esto significa que el núcleo de la ciudadanía es el control de las condiciones materiales de la vida social y del financiamiento del país. Lo que hace posible la ampliación de la ciudadanía, su democratización, es el proceso de nacionalización, esta es la condición material e histórica de o de tienen que ver con modificaciones en el régimen de propiedad y en el control público y colectivización de la misma, históricamente practicada a través de la estatalización.²⁵⁴

Tapia señala que paralelamente al proceso de reivindicación cultural y étnica, el desarrollo de discursos identitarios como el katarismo y el discurso de los diversos

²⁵² FLOR HIDALGO, F., "Los movimientos indígenas y la lucha por la hegemonía: el caso de Ecuador", en *Pueblos indígenas, estado y democracia*, Dávalos, Pablo (compilador), CLACSO, Buenos Aires, 2005, página 344.

²⁵³ FLOR HIDALGO, F., Op. Cit., página 344.

²⁵⁴ TAPIA, Luis, *La invención del núcleo común. Ciudadanía y gobierno multisocietal*, Muela del Diablo Editores, La Paz, 2006, página 28.

pueblos de la amazonía, en Bolivia los últimos años ha resurgido con fuerza creciente, la consigna de la nacionalización de los hidrocarburos. Afirma que ahora convive “el despliegue de la diversidad cultural, con nuevas capacidades de autoorganización, auto-representación y la consigna de la nacionalización, que implica sobre todo un control colectivo por la vía estatal sobre los recursos naturales y no una política de identificación en torno a un pasado y a una matriz cultural común, que no existe”²⁵⁵. Por lo tanto, se puede interpretar la nacionalización de los hidrocarburos concretada del gobierno de Evo Morales el 1 de mayo de 2006, entendida como la recuperación del control estatal de la industria petrolera, pero sin expulsar a las empresas transnacionales, como la expresión de la articulación entre el nuevo nacionalismo indígena con el viejo nacionalismo revolucionario. Como lo señala Stefanoni y Do Alto, el secreto del éxito del MAS reside en que representa un “imaginario arraigado en la sociedad boliviana: que un equitativo reparto de la renta de los recursos naturales (ayer minas, hoy gas) puede encaminar de una nueva vez al país por el sendero del desarrollo y el bienestar”²⁵⁶.

²⁵⁵ TAPIA, Luis, Op. Cit., pagina 29.

²⁵⁶ STEFANONI, P. y DO ALTO, H., Op. Cit., pagina 104 y 105.

BIBLIOGRAFÍA:

STEFANONI, P. y DO ALTO, H. *La revolución de Evo Morales. De la coca al palacio*, Capital Intelectual, Buenos Aires, 2006

DÁVALOS, P., “De paja de páramo, sembramos al mundo”, en RODRÍGUEZ GARAVITO, C. A., BARRETT, P. S. y CHAVEZ, D. (edit.): *La nueva izquierda en América Latina. Sus orígenes y trayectoria futura*, Grupo Editorial Norma, Bogotá, 2005

LEE VAN COTT, D., *From movements to parties in Latin America*, Cambridge University Press, 2003, New York.

AHUMADA, C., *El modelo neoliberal y su impacto en la sociedad colombiana*, El Áncora Editores, Bogotá, 2002

GUERRERO Cazar, F. y OSPINA Peralta, P., *El poder de la comunidad*, Clacso Buenos Aires, 2003

McADAM, D., McCARTHY, J. y ZALD, M., *Movimientos Sociales: perspectivas comparadas*, Ediciones Istmo, Madrid, 1999

FOWERAKER, J., *Theorizing social movements*, Pluto Press, London, 1995

ARCHILA Neira, M., *Idas y venidas, vueltas y revueltas*, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Centro de Investigación y Educación Popular, 2003

YASHAR, Deborah J., “Contesting Citizenship: Indigenous movements and democracy in Latin America”, *Comparative Politics*, Vol. 31, No. 1. oct., 1998

YASHAR, D., *Contesting Citizenship in Latin America. The rise of Indigenous Movements and the Postliberal Challenge*, Cambridge University Press, New York, 2005

TAPIA, Luis *La invención del núcleo común. Ciudadanía y gobierno multisocietal*, Muela del Diablo Editores, La Paz, 2006

GREY POSTERO, N., *Now we are citizens. Indigenous politics in postmulticultural Bolivia*, Stanford University Press, California, 2006

SAWYER, S., *Crude Chronicles. Indigenous politics, multinational oil, and neoliberalism in Ecuador*, Duke University Press, Durham, 2004

RODRÍGUEZ GARAVITO, C. A., BARRETT, P. S. y CHAVEZ, D. (edit.): *La nueva izquierda en América Latina. Sus orígenes y trayectoria futura*, Colombia: Norma, 2005

DÁVALOS, P., “De paja de páramo sembramos al mundo”, en RODRÍGUEZ GARAVITO, C. A., BARRETT, P. S. y CHAVEZ, D. (edit.): *La nueva izquierda en América Latina. Sus orígenes y trayectoria futura*, Colombia: Norma, 2005

QUIJANO, A., “Estado-nación y “movimientos indígenas” en la región andina: cuestiones abiertas”, en la publicación OSAL, no. 19, CLACSO, Buenos Aires, 2006

DE LA PEÑA, G., “Las movilizaciones rurales en América Latina desde c. 1920”, en BETHELL, L. (ed) *Historia de América Latina 12. Política y sociedad desde 1930*, Cambridge University Press, Nueva York, 1994

CUEVA, A., “Ecuador: 1925-1975”, en *América Latina: Historia de medio siglo*, GONZÁLEZ Casanova, P. (coordinación), Siglo Veintiuno Editores, Bogotá, 1977

BONILLA, Heraclio, *El Futuro del Pasado: las coordenadas de la configuración de los Andes*, Fondo Editorial del Pedagógico San Marcos, Lima 2005

GALLEGO, F., “Viaje desde el fin de la noche. La crisis boliviana del siglo XX”, en *El Viejo Topo*, número 218, marzo 2006, Barcelona, España

ZAVALETA Mercado, R., “Consideraciones generales sobre la historia de Bolivia (1932-1971)”, en *América Latina: Historia de medio siglo*, GONZÁLEZ Casanova (coordinación), Siglo veintiuno editores, Bogotá, 1977

CRABTREE, J., *Patterns of protest*, Latin American Bureau, London,

BRETÓN, V. y GARCÍA, F. (ed) *Estado, Etnicidad y Movimientos sociales en América Latina*, Icaria editorial, Barcelona, 2003

CONAGHAN, C., “El ascenso y la caída de los neoliberales en los países de los Andes Centrales” en ESTRADA Álvarez, J. (ed) *Intelectuales, tecnócratas y reformas neoliberales en América Latina*, Universidad Nacional de Colombia, Departamento de Ciencia Política, Bogotá, 2005

KLEIN, H., *A Concise History of Bolivia*, Cambridge University Press, New Cork, 2003

BARREDA, M., “De la democracia pactada al proceso constituyente”, en DOMINGO, P. (ed), *Bolivia. Fin de un ciclo y nuevas perspectivas políticas (1993 - 2003)*, Domingo, Ediciones Bellaterra, Barcelona, 2006

LARREA MOLDONADO, Ana Maria, "Movimiento indígena, lucha contra el TLC y racismo en el Ecuador", OSAL, No 19, enero-abril, 2006, CLACSO, Buenos Aires

RODAS, G., "El triunfo de Rafael Correa en el Ecuador", en la Revista de análisis político Contexto latinoamericano, no. 2, enero-marzo de 2007, Ocean Sur, Bogotá

DÁVALOS, Pablo, "Ecuador: Plan Colombia, crisis institucional y movimientos sociales", OSAL, No. 18, septiembre-diciembre 2005, CLACSO, Buenos Aires

FLOR HIDALGO, F., "Los movimientos indígenas y la lucha por la hegemonía: el caso de Ecuador", en *Pueblos indígenas, estado y democracia*, Dávalos, Pablo (compilador), CLACSO, Buenos Aires, 2005

GARCÍA Serrano, F., "De movimiento social a partido político: el caso del movimiento de Unidad Pachakutik-Ecuador", en línea http://www.rls.org.br/publique/media/PartAL_Garcia.pdf, recuperado 01.06.07.

http://www.tse.gov.ec/Resultados2006_2v/ , recuperado 31.05.07.

WATKINS, Thayer: *The Economic System of Corporatism*, [en línea], disponible en <http://www.sjsu.edu/faculty/watkins/corporatism.htm>, sin fecha de publicación, recuperado: 31.05.07

CONAGHAN, C., MALLOY, J., y WOLFSON L., "Democracia y neoliberalismo en Perú, Ecuador y Bolivia", en *Desarrollo Económico*, Vol 36, No. 144. (Jan. –Mar., 1997), pagina 868. Disponible en: <http://links.istor.org/sici?.sici=0046-001X%28199701%2F03%2936%3A144%3C867%3ADYNEPE%E2.0.CO%3B2-R>, recuperado 30.03.2007.